



El Aromo
Periódico cultural piquetero

**Gabinete de
Educación
Socialista**



Un balance del
Encuentro en Defensa
de la Educación de
Adultos

**Laboratorio
de Análisis
Político**



Crisis en Venezuela:
una crítica al
chavismo

**Observatorio
Marxista de
Economía**



Empleo público
y crisis en las
provincias

**Taller de
Estudios
Sociales**



Marineros contra
la burocracia

Entrevista



Una charla con el
historiador español
Juan Marchena
Fernández

Chau, nos vemos...

POLÍTICA

- De la transversalidad al PJ
- La verdad sobre Abuelas

ECONOMÍA

- La crisis tras los buitres
- ¿Finanzas versus producción?
- Siam Di Tella: fracasos anunciados

CLASE OBRERA

- Lo que nos dejó el paro del 28 de agosto
- Formosa: los verdaderos piqueteros
- ¿Nuevos campesinos en Misiones?
- Costureros: ¿reducción a la servidumbre?
- Entre Ríos, otra vez inundado

HISTORIA

- El trabajo forzado en la región pampeana
- Puiggrós, un cuadro peronista

EDUCACIÓN

- ¿Quién se ocupa de la educación obrera? Un debate con el PO y el PTS
- Hay degradación para rato
- Biología y Religión en la escuela media

NOVEDADES EDITORIALES

- *Literatura y revolución*, de Trotsky: Caricaturas y realidades.
- *Dialéctica y capital*, de Mario Robles Báez (comp.)

ARTE

- *Absentha*: Una batalla contra la mentira
- Entrevista a Rodolfo Demarco y Fernando Gonet, protagonistas de *Hernanito*



Tiempos salvajes



Fabián Harari
Editor Responsable

El ex ministro parecía nervioso. La charla debía haber culminado y sus explicaciones episódicas, culturales y hasta psicológicas no parecían satisfacer a un resuelto periodista que no dejaba de insistir: ¿por qué, si todo iba bien, caímos en esta crisis? Más aun, ¿por qué, cada trece años, la Argentina se derrumba?

Quien preguntaba era nada menos que el organizador de la charla, así que Lavagna cayó en la cuenta de que no iba a librarse del aprieto a menos que diera una respuesta, si no acertada, al menos sensata y sincera. “Es que los sindicatos creyeron que era la hora de repartir”, espetó. Más resuelto aún, exhibió un gráfico de los costos laborales argentinos, medidos en términos internacionales. Al parecer, y según sus cálculos, en los años previos al estallido, esos costos se habrían convertido en inmanejables. Solo después de la tormenta habrían descendido a niveles considerados “tolerables”. Fue la cruda confesión de un diagnóstico y de un programa a futuro. No solo de su espacio político, sino de la clase para la que trabaja.

Ni carroña...

La Argentina está al borde de una cesación de pagos completa. Esa es la verdad. El Gobierno y gran parte de la oposición (entre ellos, Lavagna) dicen que el país quiere y puede pagarle a los *holdouts*, pero se lo impide la cláusula RUFO. Pues bien, eso no es cierto. La cláusula solo se activa en caso de una oferta “voluntaria”. En este caso, el Estado está pagando obligado por una sentencia judicial. Quienes advierten el carácter negociado del nuevo pago, olvidan que esta “negociación” solo atañe a la forma de pago no especificada en la sentencia y que se hace a través de un agente de la Justicia designado por el propio juez. No hay que ser muy sagaz para entender que la sentencia de Griesa le permite al Gobierno negociar las condiciones de pago y, a su vez, eludir la cláusula RUFO. Más aun, según los principales estudios jurídicos norteamericanos especializados, los *holdin* que intentasen cobrar por esa cláusula tardarían doce años en obtener una muy improbable sentencia favorable.

El verdadero problema se encuentra en los llamados *me too*. Son quienes no entraron al canje, pero tampoco litigaron contra la Argentina. Ellos representan el 6% de los acreedores totales y, con sentencia favorable en beneficio de ese 1%, automáticamente pueden reclamar que se les pague en igualdad de condiciones. Entre los 1.500 millones de ese 1% y los 10.500 (aproximadamente) que corresponden a todos los *holdouts*, está el gran problema. Las reservas reales rondan los 15.000 millones. Pero aquí surge otra pregunta, ¿por qué la Argentina no arregla un plan de pagos? Porque no puede, no tiene con qué. Había hecho todo lo posible por volver a endeudarse. Había aceptado el monitoreo del FMI, había arreglado con el Banco Mundial y había pagado todo y más a Repsol, pero llegaba tan sofocado que le pusieron un escalón más y todo se derrumbó. Cristina no va a someterse a ningún cronograma de pagos. Ni ahora ni después de enero. No tiene con qué.

Puede pensarse en cierta malicia del exterior. El fallo parece privilegiar a una minoría de inversores por sobre la gran mayoría. Y no faltan las acusaciones al “parasitismo financiero” que se esconde detrás del término “buitre”. La izquierda, por supuesto, no podía faltar. Para ella, se trata de una expresión más del “colonialismo” del capital financiero.

Evidentemente, hay un elemento político indudable. No es el fallo de un juez de Manhattan, sino la aprobación de toda la Justicia norteamericana y del Estado en su conjunto. De hecho, a pesar de que los comunicadores locales se rasgan las vestiduras sobre la “división de poderes” norteamericana, el presidente tiene la potestad de anular sentencias judiciales. Eso mismo hizo Bush, al dejar sin efecto un fallo a favor de los *holdouts* contra la República del Congo, impidiendo que se embarguen sus fondos. La Argentina no está en el centro del mundo, pero no es menos importante como para no suscitar algún interés presidencial. Es evidente que Obama tomó la decisión de no interceder a favor. O sea, avaló lo actuado. ¿Se trata de una conspiración? ¿Por qué esta gente ha decidido actuar de este modo?

En primer lugar, veamos quiénes son esos fondos. A pesar de lo que dice el Gobierno y la izquierda, no se trata de un capital meramente financiero (como si lo hubiera) ni, mucho menos, parásito en términos capitalistas. El fondo Elliot es uno de los más influyentes en la política republicana. Uno de sus inversores es nada menos que el candidato Mitt Romney. Su actividad no es solamente financiera. En 2009 el fondo de Paul Singer se hizo del control de la autopartista Delphi, dejando afuera nada menos que a GM y a Chrysler, quienes competían por dicha empresa. Luego, amenazó a Obama con dejar de abastecer a las automotrices, si no recibía un subsidio de 13 mil millones de dólares. Obama cumplió y el fondo cerró 25 de las 29 plantas, para instalarse en China. Conclusión: no son capitales “parásitos”, no viven en ningún intersticio ni de ninguna carroña, sino que son poderosos agentes de la concentración y centralización de capital a nivel mundial.

Por eso la izquierda se confunde cuando cree que prestarle a la Argentina es un gran negocio (“Los K son una gallina de huevos de oro, que el capital financiero no se cansa de hacerle poner”, dice el PO en su prensa n° 1330) o que la deuda es un mecanismo de servidumbre “neocolonial” (PTS). Si esto es así, entonces la economía argentina tiene la capacidad de transferir riquezas nada menos que a los EE.UU. Y, si no fuera por la deuda, la Argentina capitalista se habría convertido en una potencia mundial. Si fueran consecuentes, no debieran proponer el socialismo como salida de la crisis, sino simplemente la “liberación nacional”.

En realidad, nuestro país quebró después de diez años de ser mantenido por el FMI y acudió al sistema internacional para poder normalizar su respirador artificial (el flujo de deuda). Se comprometió, en su momento, a una serie de arreglos que no iba a poder realizar. Durante la gestión Lavagna, lo único que se hizo fue aplazar el problema. Los canjes de 2005 y 2010 fueron ciertamente acuerdos sobre lo que no se iba a cumplir. Se hicieron los primeros pagos y vinieron las primeras (y vergonzantes) bravuconadas. Se creyó que la soja jamás iba a dejar de brindar los fondos para tapar el problema, pero tan temprano como a fines del 2006 se cayó en la cuenta de que no alcanzaba. Esa es la explicación de la intervención al INDEC, en enero de 2007: pagar menos intereses y, más importante, descontar capital de la deuda (el kirchnerismo creía que se quedaba para siempre). Toda una treta de quien vive de prestado. En buen castizo: no hay ninguna “servidumbre nacional al capital financiero” (PO n° 1325), esos canjes fueron una mentira



y el principal “buitre” que parasita y estafa es el Estado argentino. El cambio de sede de pago es, en realidad, un instrumento para aplazar el problema. Se necesita el 75% de los bonistas para realizarlo y muchos de estos tienen imposibilitado el cobro fuera de los EE.UU. La razón de la ley es más sencilla: declarar los canjes como de “interés nacional”, darles jerarquía legal y evitar el procesamiento de los funcionarios después de 2015.

Hay un problema aún más importante: no solamente la economía argentina resultó inviable para las metas planteadas en los canjes, sino que además debía sostener la experiencia bonapartista. El tiempo que medió entre una quiebra y otra no pudo ser utilizado para garantizar las condiciones de pago exigidas. Se entendía el hecho de que la dominación debía ser asegurada en 2002/2003, pero ya pasó una década. En ella, la burguesía argentina no pudo avanzar lo suficiente sobre la tasa de explotación y sobre los recortes fiscales (o sea, en la degradación de la vida obrera) como para suscitar condiciones que permitan un nuevo endeudamiento similar a los '90. No se trata de Cristina, Macri, Scioli o Massa. En su conjunto, la clase no pudo hasta ahora liquidar definitivamente una correlación de fuerzas surgidas en el 2001. Eso es lo que aparece en juego. Nadie le va a prestar tan livianamente a una burguesía insolvente que, para colmo, es incapaz de cuadrarse como corresponde. Y esa cuestión excede el vuelto de los 1.500 millones, sobre los que los fondos litigan. Ahora, sin soja, sin nada que privatizar y sin tiempo, no le quedan más alternativas. En eso pensaba el ex ministro cuando dijo lo que no convenía decir.

Verano, verano

Como dijimos allá por febrero, al Gobierno se le iban a acabar los dólares de la cosecha y el efecto de la devaluación de enero. Dijimos julio. Lamentablemente, no nos equivocamos. Con los precios decrecientes de la soja y sin auxilio exterior, el Gobierno va a apelar a la emisión monetaria, y a mayor inflación, como mecanismo de supervivencia y ajuste. No es el único: ya recortó 100 millones en Salud, 155 en Educación y 343 en Desarrollo Social. En cambio, aumentó un 25% el presupuesto para las fuerzas represivas. El salario, la desocupación y las condiciones de vida de la clase obrera se van a deteriorar aceleradamente. Recordemos que hace dos años que para las fiestas se producen saqueos. Para este año oficialismo y oposición esperan un verano caliente. Más caliente.

Por su parte, una de las columnas que sostiene a Cristina, los gobernadores, comenzaron a tomar distancia. Son los grandes perjudicados del default, ya que no pueden tomar deuda (véase nota de Juan Kornbliht). Buscan ya desenvueltamente una manera de hacer retornar a Massa al PJ, con la idea de una interna con Scioli. Por su parte, el gobernador bonaerense sufre la rebelión de los intendentes: dejó de coparticipar los fondos automáticos a los municipios. El Gobierno ya se quedó prácticamente sin aliados en las cámaras patronales. No faltan voces que vaticinen una salida anticipada (González Fraga). Cristina repite que ella no es Alfonsín. En medio de la crisis en el kirchnerismo, La Cámpora defiende a Berni.

La clase obrera realizó dos huelgas generales en un año (véase nota de Ianina Harari). Puede decirse lo que se quiera sobre la envergadura de uno u otro, pero se garantizaron dos paros a nivel nacional. No estamos en un escenario de movilización previo al 2001. Los grandes batallones de la sobrepoblación relativa han encontrado en esta década, por primera vez, una estructura política que los discipline (para el capital). Pero también han sido abandonados por la izquierda. Una izquierda que no se cansa de esgrimir en la centralidad estratégica en la producción de la clase obrera ocupada, mientras organiza desocupados de plantas quebradas, con métodos propios de la fracción que desprecia: el corte de ruta, que se mostró mucho más eficaz que la toma de “lugares estratégicos”.

Ante la crisis, la izquierda debe dejar sus consignas reformistas y animarse a proclamar los cuatro vientos la sociedad que pretende construir. Debe dejar su sindicalismo y abrirse paso como la dirección de una sociedad. El derrumbe de esta experiencia nos va a encontrar muy pronto en la calle. Los ataques serán más directos y profundos. Si conservamos esperanzas en alguna de las formas en que se presenta el enemigo (nacionalismo, autonomismo, reformismo) no vamos a poder destruir las ilusiones que nos permiten seguir al mando. No hay otro programa viable para millones que el Socialismo. No hay otro instrumento que el Partido. Un Partido. Una dirección. Una sola cabeza para un extenso y amplio cuerpo. Eso que no se construye en la fragmentación inútil de estructuras que adscriben a un mismo programa. Compañeros: no queda mucho tiempo.

El Aroma

Periódico Cultural Piquetero

Año XII • N° 80 • Septiembre-octubre de 2014

Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editor responsable: Fabián Harari
Diseño e imagen: Ianina Harari
Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción: Condarco 90, CABA, CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicitar en *El Aroma*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios
e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de
extensión y perfeccionamiento:
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's,
periódicos y consultar nuestras promociones:
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas
o difundir material ya publicado:
Tamara Seiffer (011) 15-6184-6544
prensa@razonyrevolucion.org

Barrilete Libros - Centro cultural
y librería de Razón y Revolución
Condarco 90, CABA, Arg. CP: 1406

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098

E-mail: diib@argentina.com

A mitad de camino

¿Qué nos dejó el paro del 28A?



Ianina Harari
TES-CEICS

El 28 de agosto tuvo lugar el tercer paro general al Gobierno de Cristina, convocado por las centrales sindicales opositoras y los partidos de izquierda. Como ocurrió en la huelga de abril, los debates sobre los métodos, las alianzas y el apoyo obrero a la medida no estuvieron ausentes. Más allá de lo que se dijo, esta medida permitió medir las fuerzas de uno y otro lado.

Mediciones cruzadas

Desde las primeras horas del paro, comenzaron a cruzarse estimaciones de la adhesión. El Gobierno y todos los medios oficialistas se esforzaron por deslegitimar la medida y presentaron números que les resultaban favorables. Capitanich se animó a calcular que el 75% de los trabajadores no adhirió, sobre la base de la cantidad de afiliados de los gremios que no pararon. Con ello pretendía mostrar el desacuerdo de la gran mayoría de los trabajadores con la medida. El Jefe de Gabinete parece olvidar que menos del 40% de los trabajadores en blanco se encuentran sindicalizados y que más de un tercio de los asalariados está en negro. Es decir, ese cálculo se realiza, a lo sumo, sobre un 24% de los trabajadores ocupados. Quienes están en negro o no sindicalizados, por no tener representación gremial en sus lugares de trabajo, están igualmente afectados por la crisis, pero con menor capacidad de manifestar su descontento. Por otro lado, Capitanich supone que la decisión de no adherir fue avalada por las bases. Pero como dijo sin tapujos Pignanelli: "si yo no iba a parar, ¿para qué voy a hacer una asamblea?".

Por su parte, Moyano estimó un 80% de adhesión. Lo que no sabemos es si su cálculo se basa en el conjunto de los ocupados o sólo en los gremios que convocaron al paro. Al cruce de esta cifra salió el propio Michelli, quien aseguró que se trata de un guarismo demasiado exitista. El líder de la CTA opositora aseguró que la medida tuvo menor éxito que el paro de abril por las demoras del camionero, quien apostaba por retener el apoyo de la UTA. Sin embargo, el gremio de choferes apostaba a un arreglo con el Gobierno, que finalmente consiguió: subsidios a las empresas de colectivos y un predio en Once. Cristina sabía que la posición de la UTA era definitiva.

El kirchnerismo supuso que ganando el apoyo de la UTA el paro tendría una contundencia menor que en abril. Es probable que ello haya determinado un menor ausentismo en los lugares de trabajo. Pero la adhesión de La Fraternidad hizo que los trenes pararan. Además, dentro de la UTA, ciertas líneas opositoras decidieron parar y otras pararon de hecho por miedo a hechos de inseguridad. En Capital, la dirección kirchnerista del subte no consiguió que las formaciones funcionaran normalmente. No obstante, el tránsito de colectivos vacíos –algo en lo que coincidían todas las crónicas– puso de manifiesto que el ausentismo no se debió necesariamente a dificultades para movilizarse. Los colectivos, en especial en el Gran Buenos Aires, señalaban que estaban viajando menos del 5% de los pasajeros que lo hacen habitualmente. Es decir, a pesar de la falta de adhesión de un gremio estratégico como la UTA, el paro se sintió. Así lo tuvo que aceptar Pignanelli, nuevamente sincerada: afirmó que el paro fue del 60%.

Es cierto que sectores que en abril habían parado, esta vez desistieron. No sólo la UTA, sino seccionales de la UOM, como Córdoba y Tierra del Fuego, no adhirió. Sin embargo, es llamativo el silencio al que se llamó Caló frente a la medida. El dirigente de la CGT



oficialista ya venía manifestando sus quejas por los despidos y suspensiones en el sector, así como por el tope de ganancias. De hecho, este último punto fue un reclamo presente en todas las reuniones que los gordos K mantuvieron con representantes del Gobierno. Como respuesta a los reclamos gremiales, la Casa Rosada concedió la convocatoria al Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil –que fijó un aumento del 31% escalonado– y el incremento en el presupuesto para la asistencia a las obras sociales sindicales. Sobre el reclamo por Ganancias, el Gobierno se mantiene inmutable. Necesita recaudar y no está dispuesto a volver a tocar el piso. Otro gesto que apunta al problema del nivel de empleo fue, por un lado, el anuncio de la creación del Observatorio del Empleo –medida pensada en función del incremento de la desocupación anunciado por el INDEC– y, por otro, el lanzamiento de los planes ProEmplear. Este programa sería una extensión del Progresar para que los jóvenes tengan la "oportunidad" de trabajar en empresas durante seis meses por \$2.000. Toda una ganga para el capitalista. Los obreros con familia, desocupados u ocupados (que serán reemplazados con maniobras legales), agradecen. Si la empresa decide contratar a esta mano de obra "china", podrá pagarle al nuevo empleado el sueldo mínimo que rige por convenio, para lo cual el Estado aportará \$2700. Toda una muestra de que la única solución que puede ofrecer es repartir miseria.

¿Piquetazos?

Al igual que el paro pasado, los piquetes organizados por la izquierda fueron eje del debate. Si la vez pasada Moyano los condenó, esta vez fue mucho más tolerante, por haber perdido a la UTA como aliado. Incluso en algunas provincias, los camiones organizaron cortes o manifestaciones a la vera de las rutas. Como ya mencionamos en el paro pasado, los piquetes no garantizan el éxito del paro, aunque presta una excusa válida a quien quiere adherir pero teme sufrir represalias.

A pesar de apostar a la gendarmería frente a los piquetes, el Gobierno no reprimió como suele hacerlo, por ejemplo, con los cortes de Panamericana que se organizaron durante el conflicto en Lear. Los únicos inconvenientes se registraron en el corte de Callao y Corrientes y en el de Puente Pueyrredon, donde se pudo cortar recién a las 9.30. En el fondo, lo que expresa esta situación es que no fueron los piquetes los que aseguraron el paro, sino que la huelga garantizó los piquetes. Cualquier otro día, Berni se sentiría con el respaldo suficiente para desalojarlos sin más. El 28, en cambio, los piquetes pudieron tener lugar, lo que expresa la fuerza social que sostiene el paro. Sin embargo, es necesario notar que los piquetes no fueron numerosos ni crecieron en relación al paro de abril, a pesar del aumento de la conflictividad a manos de la izquierda.

Direcciones en pugna

La crisis económica aceleró la ruptura de una fracción de la clase obrera con el kirchnerismo y una crisis dentro del aparato sindical peronista oficialista y opositor. De allí la extrema fragmentación del sindicalismo y la imposibilidad tanto de los oficialistas como de los opositores de cerrar filas y disciplinar al conjunto de la tropa. Los oficialistas comparten los reclamos, pero apuestan a sostener al Gobierno. Los opositores, por su parte, no parecen encontrar aún su caudillo político. A pesar del acercamiento de Moyano y de Michelli a Massa, éste último no prestó apoyo explícito a la medida. En parte, el político, que busca ser la figura de recambio desde el peronismo, sabe que recibirá una situación delicada que no le permitirá prometer demasiado a los obreros ocupados.

En este contexto, la izquierda viene ganando posiciones. El protagonismo que ganó al liderar los principales conflictos y que tuvo que otorgarle Moyano alentando los piquetes como forma de compensar la falta de apoyo de la UTA, muestran que es un elemento activo en la disputa por la dirección del movimiento. Sin embargo, esta oportunidad corre el riesgo de ser desechada. Por un lado, los partidos del FIT –en especial PO y PTS– continúan con sus disputas faccionales: el Encuentro Sindical Combativo vs. la Corriente Sindical Clasista. El PO convocó a un congreso para noviembre. El PTS, en tanto, promovió un encuentro convocado por Lear y Donelley. Cada uno parece más preocupado por juntar porotos que por construir una dirección revolucionaria. No aparece ninguna propuesta que tienda a la unificación de la vanguardia de los obreros ocupados. Y menos aún aparece el problema de unificación del movimiento ocupado y desocupado, en un contexto donde los desocupados se han venido movilizándose, en especial los nucleados en las cooperativas del Plan Argentina Trabaja –algunos incluso organizados por el Polo Obrero–. Según la consultora Diagnóstico Político, en agosto, el 28% de los piquetes en Capital Federal fueron realizados por desocupados y piqueteros. Sin embargo, la convocatoria a una Asamblea Nacional de Obreros Ocupados y Desocupados brilla por su ausencia. Esta instancia organizativa que mostró ser una herramienta fundamental en la crisis de 2001 parece totalmente descartada. Ciertamente el crecimiento dentro de los obreros ocupados resulta relevante, pero no se puede caer en la trampa del discurso kirchnerista sobre la recuperación de trabajos genuinos y perder de vista que se trata de una recuperación efímera que está mostrando su límite. El avance de la crisis deja al descubierto que gran parte del empleo creado no tiene

La crisis económica aceleró la ruptura de una fracción de la clase obrera con el kirchnerismo y una crisis dentro del aparato sindical oficialista y opositor. En este contexto, la izquierda viene ganando posiciones. Sin embargo, esta oportunidad corre el riesgo de ser desechada.

mucho futuro y que, más tarde o más temprano, aquellos obreros que aparecen como el ejército en activo del capital pasarán a ser sobrantes de manera abierta (¿qué son sino los trabajadores de Donelley?). Esta falta de perspectiva se evidencia en las consignas: el problema del impuesto a las ganancias y las suspensiones cobra mayor relevancia que la del reparto de las horas de trabajo. Esta última consigna es la que aún a ocupados y desocupados y resulta superadora de la prohibición de suspensiones que promueven el FIT y Massa con sendos proyectos. No sorprende el desprecio de estos planteamientos por parte del PTS, pero el PO parece haber modificado su posición respecto a su intervención en 2001.

El problema organizativo se monta sobre otro déficit: el programático. Pareciera que nuevamente los partidos de izquierda le creen al Gobierno que no hay crisis y que se trata de un problema de empresarios especuladores, extranjeros y buitres. Así, el PTS hizo énfasis en que Donelley y Lear no estaban en crisis, sino que buscaban deshacerse de los delegados de izquierda, en un acto de automacartismo insólito. En ambas empresas existen delegados de izquierda hace años. Si ahora molestan, es porque la crisis hace que las empresas no puedan realizar más concesiones y necesiten aumentar la tasa de explotación o cerrar sus puertas. El hecho de que Lear busque desviar su producción a países como Honduras, donde los obreros usan pañales para no perder tiempo en ir al baño, muestra esto. Lo que había que dejar claro es que el problema no es que los delegados sean de izquierda, sino que los obreros argentinos no quieren usar pañales y por eso eligen delegados que se oponen a ello. Lo que era necesario explicar al resto de los trabajadores es que en manos de esta burocracia y este Gobierno les espera, en el mejor de los casos, el futuro de los trabajadores hondureños y, en el peor, la desocupación lisa y llana. No es un problema de tal o cual capital o de su nacionalidad, sino de los límites del capitalismo. Al negarse a explicar esto, se abre la puerta al nacionalismo y al reformismo: si tuviéramos empresarios nacionales no especuladores, no nos pasaría esto. De esta forma, delimitarse del peronismo resulta difícil. ¿De qué valen las luchas sindicales si no hacen avanzar la conciencia de los trabajadores?

La izquierda ha ganado un terreno muy valioso y ha iniciado un camino de ascenso en medio de la crisis en la que está sumida la dirigencia burguesa. Sin embargo, todavía nos queda un largo trecho por recorrer. Este recorrido sólo puede culminar victoriosamente si se emprende con toda la fuerza necesaria: una organización centralizada y un programa revolucionario claro. La dispersión no hace más que minar las posibilidades de éxito.

HS

HS Computación
Miguel Angel Lemiña

46502599 – 15-58796252
Mail: miguel@computacionhs.com.ar
MSN/Skype: miguel@computacionhs.com.ar
Web: www.computacionhs.com.ar

El Gobierno culpa a los buitres y la oposición patronal por la crisis actual. Pero lejos de algo coyuntural estamos frente al sinceramiento de los límites del capitalismo en el país. Se avizora una etapa de grandes convulsiones sociales.



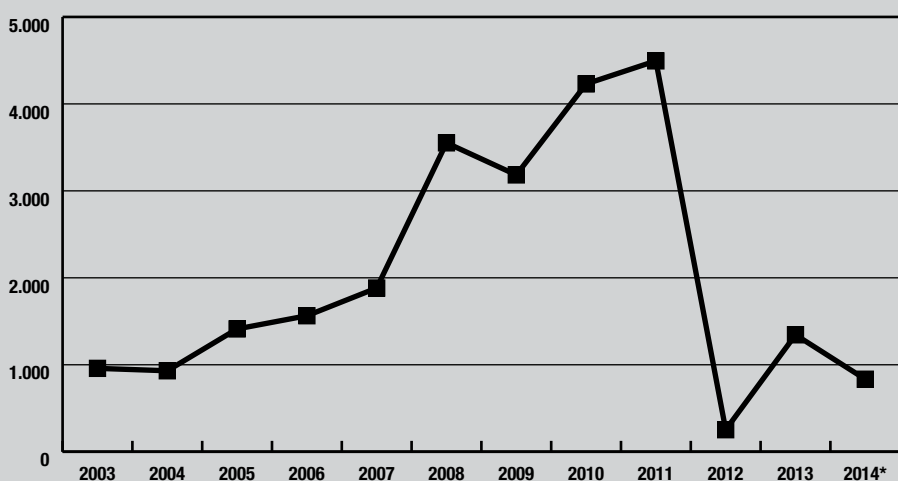
Juan Kornblihtt
OME-CEICS

Como repetimos desde hace tiempo en *El Aromo*, la apuesta del gobierno para dejar una transición ordenada e incluso ilusionarse con alguna victoria era volver a un ciclo de endeudamiento externo. No sólo en manos del Estado central, sino habilitar la toma de deuda por parte de las administraciones provinciales y municipales y, sobre todo, del sector privado, aprovechando las bajas tasas de interés disponibles en el mercado mundial. Sin embargo, lo que parecía encaminado con el acuerdo con el Club de París, Repsol y el CIADI se derrumbó como un castillo de naipes con el revés judicial en la corte de Nueva York. Sin que nadie le diese una mano. Por fuera de declaraciones de ocasión, ni el Gobierno de los EE.UU. anuló el fallo como hizo en otras ocasiones ni ningunos capitalistas apostaron a comprar la deuda argentina a los buitres para solucionar el problema, ni ningún organismo internacional ofreció ayuda a la Argentina para zafar del default. Puede que alguna de estas dos últimas opciones reaparezca en el mediano plazo pero a medida que la economía colapsa, aun cuando se arreglase con algún prestamista particular (China, por ejemplo), es difícil que se consigan préstamos generalizados en la magnitud necesaria. Un proceso de endeudamiento se sostiene al menos en la apariencia de que la economía va a crecer y arrojar ganancias a quienes presten. El escenario actual de recesión y escasez de reservas muestra todo lo contrario. Combinado con la perspectiva de una caída del precio de la soja por la buena cosecha en los EE.UU., la recesión en Brasil y un 2015 con vencimientos de la deuda más alto que los años previos, la coyuntura actual muestra a la economía argentina desnuda con la reducción de dos de las tres fuentes de compensación (la deuda y la renta de la tierra) que le permitieron reproducirse a lo largo de su historia. Sólo le queda la baja salarial.

Expansión ficticia y caída real

La acumulación de capital en la Argentina se sostiene como en todo el mundo con la apropiación de plusvalía de sus trabajadores. La baja salarial aparece como una fuente segura de ingresos. Sin embargo, la caída del costo laboral en dólares por la devaluación de enero de 2014 y la posterior baja del salario real por la inflación no implicaron una suba en las ganancias de los capitalistas lo suficientemente alta como relanzar la acumulación. Como se observa en la nota de Mussi y Bastida en este mismo número de *El Aromo*, la rentabilidad industrial dejó de crecer hace unos años y empezó a caer en el último periodo. No cayó más, además de por la baja salarial, por la expansión del crédito que sostuvo el consumo. El crédito, como muestra esa misma nota, se motorizó a través del sistema bancario a costa de expandir a niveles récord la deuda pública interna. Se trata de una expansión de un capital sin una base real. La otra fuente que sostuvo la rentabilidad fue la intervención del Estado a través de la expansión del gasto público, tanto a través del empleo (ver nota de Villanova en este número), como de las transferencias vía políticas sociales, así como de los subsidios directos a empresas. El creciente déficit fiscal muestra que dicha expansión sólo se sostiene sobre la base de emitir pesos. Plata sin respaldo que nutre los bonos destinados a los créditos bancarios y al consumo, el empleo estatal, los planes sociales, los subsidios entre muchas otras actividades sostenidas por el Estado. El capitalismo argentino se sostiene de las transferencias que el Estado le otorga, sea proveniente de la renta agraria o de la deuda externa. Cuando no hay base material los billetes entregados pierden valor en estallidos inflacionarios recurrentes. El carácter ficticio de esta expansión se pone en evidencia cuando la fuentes reales de riqueza ya no alcanzan. En la época de oro del kirchnerismo (2004-2008), el mismo pudo sellar una fuerte alianza con el capital extranjero.

Argentina. Utilidades y dividendos girados al exterior. Millones de dólares

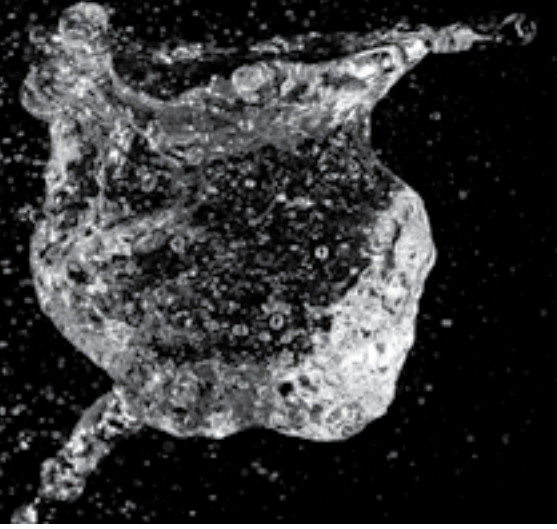


Fuente: Balance cambiario, BCRA.
*Enero-junio 2014

Las utilidades remitidas por las empresas suben hasta 2011. Luego, con la escasez de dólares y el cepo se desploman, lo cual explica porque las empresas extranjeras dejan de invertir y comienzan con los despidos y suspensiones. Las divisas no provienen de su propia actividad porque la mayoría de los capitales extranjeros no exporta sino de la renta agraria y de la deuda. Con la caída de la primera y sin la segunda se muestra su inviabilidad.

Con baja de la renta y sin deuda externa, la crisis aparece otra vez en escena

Fin de la ficción



Incluso él mismo se puso de su lado en la pelea del campo. Esto era lógico porque la alta rentabilidad podía efectivizarse a través de la remisión de utilidades al extranjero (ver gráfico). A esto se sumaba una capacidad de pagar la deuda con reservas (el desendeudamiento), cuando en los '70 y en los '90 se hacía con nuevos créditos. Todos estos dólares no provenían de la capacidad exportadora de dichas empresas, ya que salvo contadas excepciones, la mayor parte de su negocio se restringe al mercado interno o a lo sumo es intra Mercosur. Esos dólares surgían de la renta diferencial de la tierra proveniente sobre todo de las exportaciones sojeras apropiada por las retenciones primero, y luego en forma creciente por la sobrevaluación. Este último mecanismo, logrado a través de sostener la variación del tipo de cambio por detrás de la inflación, permitía al sector industrial importar barato sus insumos y a la vez comprar dólares barato para remitir sus ganancias al exterior. Pero esto se hacía a costa de los terratenientes, ya que los exportadores agrarios reciben menos pesos por cada dólar exportado y lo trasladan a los capitalistas agrarios, que a su vez lo trasladan a los arrendamientos.

La magnitud de dólares necesarios aumentó por el propio crecimiento de las importaciones para sostener una industria con insumos extranjeros, y a la vez creció el déficit energético porque la producción petrolera local no alcanzaba. Primero el cepo y luego la devaluación pusieron en evidencia que ya no había dólares para sostener la acumulación del ineficiente capital local. El resultado fue la contracción de la actividad industrial. La devaluación se muestra impotente para relanzar el ciclo porque, aunque aumentan las ganancias en relación al costo laboral, al no venir acompañada de una entrada masiva de dólares, no tiene una contraparte en capacidad importadora ni en posibilidad de remitir utilidades. Las empresas extranjeras empiezan a perder interés en las ventas internas y en la inversión, con el sector automotriz como principal exponente. Las suspensiones y los despidos e incluso las quiebras se hacen inevitables (ver nota de I. Harari de *El Aromo* pasado). No por una conspiración, sino porque lo que les importa a las empresas es ganar plata año a año. Acusarlos como hace el Gobierno de injustos por no valorar sus ganancias los años anteriores para seguir invirtiendo es ridículo: bienvenidos al capitalismo.

Crisis y volver empezar?

Sin deuda y con el precio de la soja en caída no hay otra fuente de dólares. Una nueva devaluación se hace inevitable (el dólar de paridad se encuentra en torno a los 13 pesos) como ya lo muestra la suba del blue y el establecimiento del "dólar bolsa" (o "contado con liqui") para las importaciones. Pero la devaluación no se trata de una medida para impulsar la economía por el aumento de la competitividad como se ilusiona la UIA. Es cierto que de trasladarse al dólar oficial estimularía la venta de granos que están siendo acopiados por los sojeros que se salieron con la suya en enero y esperan repetir la jugada. Esa entrada de dólares le dará algo de "realidad" a las políticas económicas, aunque menos que otras veces por la caída del precio de la soja. Pero para el resto de la economía, al encarecer las importaciones y al reducir la posibilidad de remitir ganancias, le implica un sinceramiento de una menor riqueza. Por eso,

el efecto sería un estancamiento con inflación para intentar bajar los salarios y recuperar algo del valor de sus ganancias medidas en dólares. Como ya se vio en enero, sin ingreso de dólares nuevos, el establecer un nuevo valor del peso oficial no ayuda en nada. Encima, la situación ahora es peor porque se suma la baja del precio de la soja y la recesión en Brasil, principal socio comercial del sector industrial argentino. Además, que en 2015 los vencimientos de deuda son mayores que otros años con cifras en torno a las 14 mil millones de dólares. Con lo cual, la escasez de divisas será aun mayor que este año. Este escenario hace que aun resolviéndose parte del default (ya sea porque la justicia de los EE.UU. deje pagar los títulos en monedas diferentes al dólar o porque un sector de los bonistas acepte el cambio de sede de pago a París o Buenos Aires) el atractivo de Argentina como una plaza para colocar deuda se va perdiendo a medida que la contracción se hace más evidente. El Estado podrá conseguir algún salvataje a último momento como también lo tuvo De La Rúa con el Blindaje. Sin embargo, sin una garantía de negocios futuros, el nuevo ciclo de endeudamiento no tiene base para realizarse.

En el '76, el ciclo de deuda se hizo sobre la base del Rodrigazo de 1975 que realizó una baja del costo laboral en dólares y del salario real con la garantía de que se iba a sostener un aumento de la productividad vía represión y con la promesa de una apertura comercial que abriría nuevos negocios y la reducción del gasto público. Todo eso, en un contexto de disponibilidad de créditos por el efecto de la crisis a nivel mundial. La siguiente fase de endeudamiento masivo vino después de dos hiperinflaciones (una con Alfonsín en el '89 y otra en el '90, no tan recordada, con Menem) y con la garantía de poner a disposición las privatizaciones de las empresas públicas. Ahora la situación es más complicada, ya no hay para ofrecer privatizaciones ni apertura comercial y, con la entrada de China, la baja salarial para ser atractiva debería ser incluso mayor que la de la Dictadura. La promesa de Vaca Muerta aparece como la única fuente. Aunque se trata de un negocio grande, requiere de una gran inversión inicial para una ganancia a futuro que depende del mantenimiento de los precios récord del barril y del desarrollo de nuevas tecnologías. A la vez, aunque se cumpliera el pronóstico de la EIA de los EE.UU. (el departamento de energía) sobre la magnitud del yacimiento, en principio alcanzaría para el autoabastecimiento interno y muy adelante para exportaciones.

En este escenario, lo único seguro es que el ajuste y la crisis será de una magnitud histórica. Como en el '75, en el '89 y en el 2001, la clase obrera se verá obligada a luchar para no perder sus condiciones de vida. A futuro, el nuevo ciclo de deuda podrá frenar un poco la debacle, pero salvo un nuevo boom del precio de las materias primas el ciclo no podrá relanzarse ya que sin eso no hay bases materiales para un endeudamiento masivo.

Con baja renta y sin mucha deuda, la ficción llamada Argentina comenzará a mostrar su cruda realidad, con la baja salarial y el ajuste como única fuente insuficiente de ganancias. No sólo en esta coyuntura de cambio de gobierno sino durante un plazo más largo. Se avizora una etapa de grandes convulsiones sociales, en el que la lucha de clases marcará el carácter cuantitativo y cualitativo de la salida.

Las finanzas al rescate

En torno a la unidad entre el capital financiero y el productivo



Jonathan Bastida Bellot
Emiliano Mussi
OME-CEICS

Desde el 2008, el sector bancario no paró de aumentar su rentabilidad. Pasó de manera escalonada del 12% al 28% en 2013. Un crecimiento del 128%. Este incremento de las ganancias en los últimos cinco años, dio lugar a que se hable de una “década financiera”, en la cual los bancos controlaron la economía. Esto habilitó una supuesta crítica por izquierda al kirchnerismo, que sostiene que no se habría revertido el carácter neoliberal de la acumulación de capital, y que faltaría la tan mentada política productiva.¹No obstante, al observar el conjunto de la década, esta mirada tiene falencias.

El indicador que utilizamos para medir la rentabilidad, ROE (ganancia del ejercicio sobre patrimonio neto del anterior), muestra que hasta el 2008-09 la del sector industrial era mayor que la del sector financiero.²A partir de allí, se invierten, y la de este último pasa a ser más alta. Si tomamos el período 2003-2008, la industria tiene una rentabilidad mayor: 25,5% vs. 3,4%. En cambio, si tomamos el período 2009-2013, la tendencia se invierte: la rentabilidad de la industria cayó al 11,4% mientras que la del sector financiero dio un salto de casi el 600%, alcanzando 21,2%; aunque no llega a superar la rentabilidad de la primera etapa de la industria. Esto se debe a que durante el 2003 y 2006 la industria obtuvo ganancias extraordinarias (promedio del 28% anual), mientras que el sector financiero resultó “perdedor” de la salida devaluatoria, obteniendo pérdidas de alrededor del 5% anual durante el 2003 y 2005. Con todo, en el balance de la década, los bancos siguen por detrás de la industria: 11,5% contra 19,1%. Esto muestra que no existió tal “década financiera”. Pero incluso en el último período, el crecimiento de la tasa de ganancia bancaria por encima de la industrial, como veremos, se explica porque los bancos actuaron como intermediarios entre la política de emisión estatal para sostener a la industria en crisis y no como resultado de una timba financiera desvinculada de la producción.

Rentabilidad financiera y endeudamiento industrial

Ahora bien, ¿cuáles son las bases de la mayor rentabilidad de los bancos? El sector financiero en la Argentina está compuesto por bancos estatales, privados nacionales y extranjeros. Cada uno tiene una participación del 30%. Tomando al conjunto del sector, el informe sobre bancos del BCRA muestra que, a partir de 2009, se disparó el margen financiero. Existe un crecimiento del 50% entre el 2010 y el 2013. Este último año alcanzó un 80% más que en el período 2005-2009. Este incremento de la ganancia es lo que está detrás de los altos índices de rentabilidad en estos últimos años.

Cuando analizamos los componentes de esta ganancia, encontramos que dominan los resultados por intereses, que crecen casi un 100% entre el 2009 y 2013. Estos resultados explican el 50% del margen financiero. Es decir, que una proporción importante viene de los préstamos que hacen los bancos. No de la valorización de títulos como se suele pensar. Es decir, los bancos se valorizan sobre todo a partir de préstamos, y no de la tenencia de bonos y títulos.³

Por los préstamos, los bancos cobran una tasa de interés. En cambio, pagan una tasa de interés por el dinero en forma de depósitos. La diferencia entre lo que cobran por los préstamos (tasa de interés activa) y la que pagan por los depósitos (tasa de interés pasiva) arroja el *spread* bancario. Desde el 2009, el *spread* crece. Ello, sumado a la expansión de los préstamos a partir de la crisis del 2009, explica el salto de la rentabilidad del sector, que coincide con la crisis

industrial. La expansión de los préstamos que los bancos ofrecen, base de la mayor ganancia financiera, surge como paliativo frente a la caída de la rentabilidad de la industria.

Concretamente, los préstamos crecen un 44% entre el 2008 y el 2013. Esos préstamos están destinados en casi un 90% al sector privado, de los cuales casi la mitad desde el 2009 se destinan al consumo. Queda claro que en un contexto recesivo “mantener el consumo” era primordial. Parte del consumo personal se realiza mediante créditos. Por eso, es también la principal fuente de financiamiento de los bancos, ya que por los créditos personales y el sistema de créditos se cobran tasas de alrededor del 30%, muy alejado del resto de las tasas.

Los préstamos al sector servicios y a la industria también crecieron a partir del 2009. La contrapartida de la expansión de créditos bancarios es el mayor endeudamiento de las empresas. La deuda funciona como un mecanismo para evitar la crisis. Al caer sus ventas y ganancias, surge para las empresas la necesidad de una fuente de recursos para pagar salarios y comprar las materias primas necesarias para producir. Al tomar créditos por debajo de la inflación gracias a la tasa de interés real negativa, pueden posponer el momento de la crisis. Así es que de un conjunto de 30 empresas latinoamericanas (incluidas argentinas) la relación entre la deuda y el patrimonio neto era para el período 2002-2008 casi el 20%. En cambio, para el período de la crisis (2009-2013) esa relación pasó casi al 90%.⁴ Las empresas se endeudan desde la crisis mundial para no tener que cerrar las persianas. Ello explica que el conjunto de la burguesía esté presionando para volver a los mercados internacionales a endeudarse, con el objeto de seguir con esta dinámica de patear la crisis para adelante.

El Estado y la unidad de las finanzas y lo industrial

¿Qué motivó estos mayores préstamos que hacen los bancos desde el 2009, que explican su mayor ganancia y el financiamiento de las empresas? La respuesta es la emisión de deuda pública interna por parte del Estado, con organismos del propio Estado. Desde el 2008, el Gobierno se encontró con dificultades crecientes para afrontar mayores gastos. Sin la posibilidad de recurrir a deuda

externa ni aumentar la apropiación de la renta de la tierra, fue necesaria la emisión de deuda pública interna a través de la ANSES y sobre todo del Banco Central.

El Central emitió pesos a través de la Casa de la Moneda para comprar los dólares que se liquidaban por exportaciones. Así se engrosaban las reservas. Luego, para el pago de los servicios de deuda externa, el Gobierno entregaba esos dólares al Tesoro a cambio de deuda que emitía (Letras intranferibles) a un plazo de 10 años y una tasa de interés muy baja.

Hasta el 2005, la deuda externa tenía un peso mayor que la deuda interna en el total de la deuda pública. A partir de ese año, la relación cambió y los bonos entre oficinas del Estado pasan a representar un 70% del total del endeudamiento público. Este crecimiento se acentuó a partir de marzo de 2009, en plena crisis mundial. Desde marzo del 2008 hasta mediados del año pasado, la deuda pública interna había aumentado casi un 70%. Con esto, el Gobierno tenía más aire para afrontar los agujeros que se iban creando. La contracara es que al no haber una base real en la producción que sustente esos papeles, se fue impulsando la inflación, que hace perder el efecto buscado de reactivar la economía.

Con la inflación, el dólar se volvía más barato, menos “competitivo”, presionando hacia una devaluación. ¿Cómo recuperaba el Gobierno esos pesos? Emitía deuda que ofrecía semanalmente y a la que reconocía una tasa de interés. Los Lebac (Letras del Banco Central) tenían vencimientos a corto plazo, mientras que las Nobac (Notas del Banco Central) tenían un período de tres años. Bancos o inversionistas privados compraban estos títulos, y así el Central se quedaba con los pesos que había emitido previamente, esterilizando (“secando”) el mercado. El peso de estos títulos de deuda fue creciendo, sobre todo por las refinanciaciones, y hoy tienen el mismo tamaño que las reservas. Por último, ¿cómo impacta este mecanismo en los préstamos a las empresas? El Central le prestaba plata a los bancos del sistema financiero, y a cambio aceptaba (descontaba) los Lebac que habían comprado los bancos. Por préstamos que hacía el Central (redescuentos), los bancos pagaban una tasa de interés que se ajustaba a la de los Lebac, que era barata en relación a la que luego ellos le cobraban a las empresas cuando tomaban créditos. Con la

La tasa de ganancia bancaria creció por encima de la industrial. Esto se explica porque los bancos actuaron como intermediarios de la política de emisión estatal, con el fin de sostener a la industria en crisis. Es decir, no se trata de una timba financiera desvinculada de la producción.

tasa de interés que el Central pagaba por los Lebac, regulaba la tasa de interés del sistema financiero. Al ponerla baja, fomentaba que los bancos le pidan plata, ofreciendo más créditos a las empresas, fomentando el endeudamiento de las mismas.

Esta política expansiva (más pesos, más créditos, más inversión, más consumo) que generaba más inflación y más sobrevaluación de la moneda, es lo que llevó a la devaluación de enero. Por eso, luego de ese hecho, la tasa de interés subió un 74% en dos meses (de 16,3 en diciembre 2013 al 28,6 en febrero 2014⁵), encareciendo el precio del dinero y “secando” el mercado, “enfriando” la economía al reducir la producción y el consumo. Todo un giro “ortodoxo” con un “marxista” a la cabeza.

Como vemos, las finanzas no dominan la economía. La expansión de las finanzas responde a la crisis de la industria, cuya rentabilidad estaba en declive. Es la crisis de la acumulación de capital, y la inviabilidad de las fracciones del capital industrial, las que permiten la expansión de las finanzas. No para dominarlos, como pretenden las variantes del keynesianismo, sino para sostenerlos en el tiempo. Todo con el accionar del Estado capitalista como garante de la unidad. Pero como los préstamos tomados no cambian el carácter poco competitivo de la industria local y la deuda pública que sostuvo la expansión financiera local no tiene un correlato en las reservas propias, todo este entramado se muestra como un mecanismo que solo sirve para para zafar de la crisis momentáneamente. El estallido de la burbuja sostenida en base a la emisión mostrará que ambas fracciones deberán apostar a un crecimiento de la tasa de explotación y la depuración del capital sobrante. Unos para aumentar sus ganancias y los otros para cobrar los créditos que otorgaron. La unidad entre ambas fracciones del capital permite sostener que no existe alianza posible con ninguna de estas esferas. Plantear que las finanzas dominan el mundo por el predominio en la lucha de clases lleva a la conclusión lógica de plantear una posible alianza con las fracciones industriales del capital. Dar cuenta de su unidad, donde una contribuye a sostener a la otra, permite plantear que ambas participan de la explotación de la clase obrera, y que no existe posible alianza con ninguna.

Notas

¹“los bancos son los grandes ganadores antes, durante y después de la devaluación monetaria...”, dice el Partido Obrero. Véase Pitrola, Néstor: “Pitrola interpela a Capitanich en el Congreso” en *Prensa Obrera*, n° 1309, <http://goo.gl/AXRNDA>

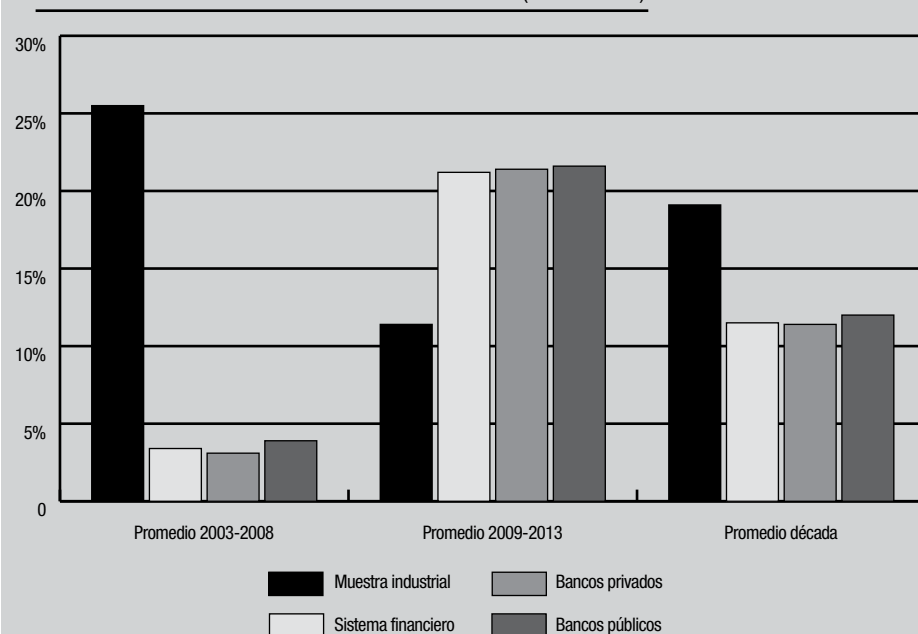
²Tomamos una muestra de cinco empresas industriales en base a los Balances anuales que reflejan el mismo movimiento de lo analizado por el informe Coatz, Dragún y Sarabia: “Rentabilidad de la industria argentina a 12 años de la crisis de convertibilidad: mitos y realidades”, en *Boletín Techint* 343, abril de 2014.

³En relación a este punto, es importante señalar que ahora menos trabajadores bancarios manejan una mayor cantidad de cuentas bancarias, redundando en un aumento de la productividad del trabajo. De 401 cuentas en 2008, en 2013 se administraban 592. Además, también creció un 46% el margen bruto de intermediación por cada cuenta. *Página 12*, 30/12/13. <http://goo.gl/ARJPrD>

⁴Fuente: Economática.

⁵Fuente: BCRA.

Rentabilidad Industrial vs Rentabilidad financiera (2003-2013)



En promedio, durante la última década, los industriales obtuvieron mayor rentabilidad que los bancos. En el período del 2003-2008, la industria tiene ganancias por encima de las normales producto de la salida devaluatoria y el sistema financiero sale perdiendo. A partir de la crisis mundial del 2009, la rentabilidad de la industria no se desploma gracias a que el Estado, a partir de la deuda pública interna, arroja préstamos baratos a través del sistema financiero. Así los bancos salen beneficiados a partir de transferencias estatales a la industria. Por eso su rentabilidad crece entre el 2009 y el 2013, en relación al 2003-2008.

Fuente: Muestra industrial: Memorias y Balances de las empresas para empresas industriales. Sistema financiero: BCRA. Nota: la rentabilidad está expresada en ganancia neta real del ejercicio sobre patrimonio neto del año anterior.

Burgueses del mismo palo

Siam y la falsa diferenciación entre capital nacional y extranjero



Damián Bil
Grupo de Investigación de Historia
Económica Argentina-CEICS

El caso de la empresa Siam Di Tella suele entenderse como la expresión de una burguesía nacional "progresiva". Estaríamos ante burgueses que apostaban al mercado interno y, por lo tanto, al consumo, lo cual redundaría en una alianza con los trabajadores. Su desarrollo habría sido abordado por las presiones del capital extranjero y las debilidades del Estado argentino a la hora de defenderla.¹ Sin embargo, un análisis de sus memorias y balances nos muestra que la firma fue presa de las mismas contradicciones que tenían otras automotrices con las que competía, fruto de una baja competitividad a nivel internacional. Estas, aunque extranjeras, también apostaban al mercado interno y se disputaban con SIAM no sólo ese nicho, sino los subsidios del Estado. En esa lucha, SIAM fue derrotada. En el tránsito a su quiebra, estafó a IKA al venderle acciones sobrevaluadas. Es decir, no se trata de una pelea entre buenos (burgueses nacionales) y malos (burgueses "extranjeros"), como gusta simplificar el nacionalismo.

La historia

Siam fue fundada en 1910, por Torcuato Di Tella, para fabricar máquinas para amasado de pan. En 1959, decidió abrir la sección automotriz.² La fábrica se instaló en Monte Chingolo e inició la producción mediante un convenio con la British Motor Corporation, quien le cedía la licencia para fabricar sus modelos y le brindaba asistencia técnica. En el período 1959-60, no solo Siam ingresó al mercado automotriz, sino que lo hicieron otras 22 firmas, en el marco del Régimen de Promoción de la Industria Automotriz

de 1959. Entre ellas, seis extranjeras, quince de capitales nacionales (una estatal) y dos de composición mixta entre foráneos y metalúrgicas locales. Para 1964, once (todas nacionales) habían desaparecido.

En su segundo año, Siam Automotores comenzó a presentar problemas. No logró alcanzar las 8.000 unidades propuestas al inicio de ese ejercicio. Apenas superó la mitad, lo que significó un 4,5% de lo producido por el sector durante 1960. En ese año, se apeló a uno de los principales recursos a los que recurrió la compañía para cubrir sus problemas: el crédito. El más importante, un préstamo de 4,2 millones de dólares del Eximbank de los EE.UU. Otra medida, en el mismo sentido, fue la emisión de acciones. No obstante, todo esto no fue suficiente para incrementar la participación de la firma en el mercado interno: durante 1965-1966, los años de mayor penetración en el mismo (pero de menor producción frente a sus competidores), apenas alcanzó al 5% de las ventas totales.

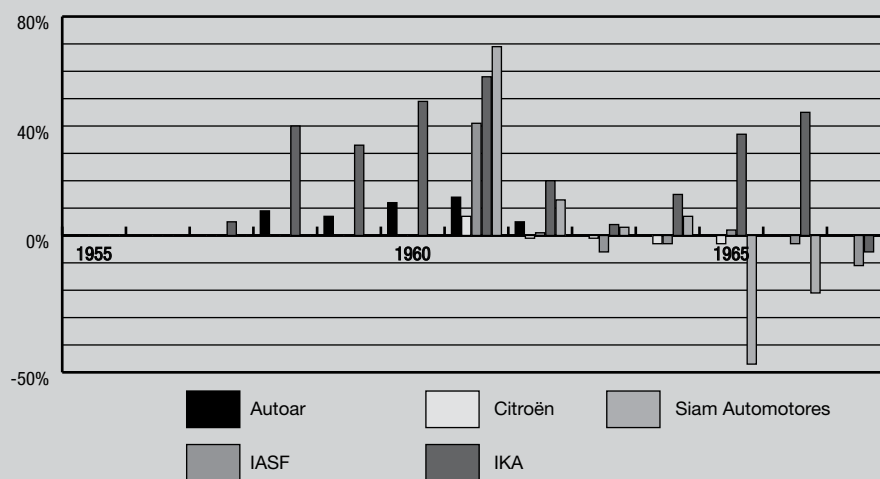
En las Memorias, el Directorio reconocía la dificultad, dando cuenta de los déficits que traía la menor productividad y la deficiente tecnología frente a sus competidores. Ante esta situación, los problemas económicos generales del país tendieron a afectarla más que a otras empresas, que contaban con mayor estructura para soportar los ciclos recesivos. En 1962, por ejemplo, la devaluación incrementó el monto de la deuda valuada en dólares. Además, se redujeron los créditos de la banca local y aumentaron sus costos. Ante esta situación, debió contraer nuevamente la producción. Apareció otra forma de sostenerse en el mercado, común a la gran parte de los capitales

que acumulan en Argentina: la evasión, en este caso, fiscal y previsional.³

No obstante, los problemas se profundizaron. La rentabilidad de la empresa se desplomó, al punto de resultar deficitarios los ejercicios de 1965 y 1966. Como última medida, a mediados de 1965 se vendió el 66% del paquete accionario a IKA, y se llegó a un convenio de colaboración para producir vehículos. A comienzos de 1966 la empresa sinceró frente a las autoridades la pérdida de más del 50% de su capital suscrito por "cuestiones contables", mediante la subestimación de su pasivo real. IKA debió hacerse cargo de parte del quebranto, mientras que Siam siguió operando un año más bajo la denominación de Cía. Industrial de Automotores. A comienzos de 1967, la operación se redujo debido a la "presión de factores competitivos que la Sociedad no estaba en condiciones de enfrentar". El 21 de abril, se despidió al personal y se declaró el cese de las actividades fabriles. El Directorio reconoció en la memoria del ejercicio que

"la continuidad de los negocios no es viable, por cuanto la Sociedad [...] carece de recursos para luchar competitivamente por una participación suficiente en el mercado automovilístico; la falta de volumen ha traído aparejado un rendimiento fabril deficitario y no ha podido revertirse; existe un pasivo hacia terceros desproporcionado en relación con los recursos propios, lo cual da lugar a pesadas cargas por intereses que la explotación no puede absorber; [...] no existen perspectivas para crear u obtener los recursos técnicos y financieros que serían esenciales [...]"

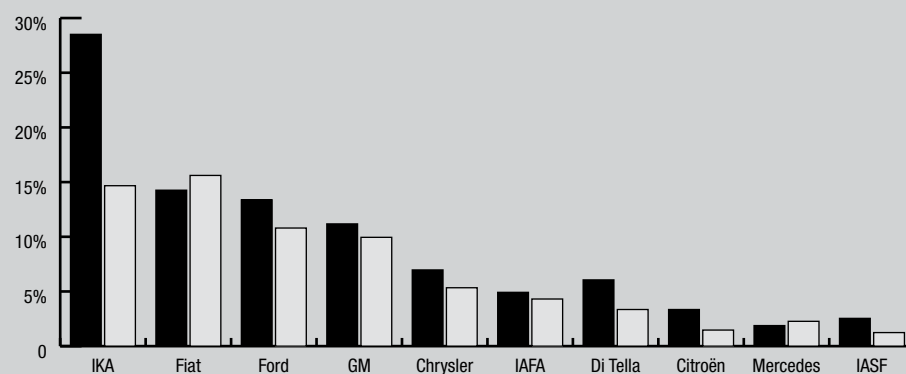
Tasa de ganancia (utilidades sobre bienes de uso y bienes de cambio) de terminales seleccionadas, Argentina, 1957-1967



Fuente: Elaboración propia en base a Balances de empresas seleccionadas, en Boletín de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, varios años.

La tasa de ganancia de Siam alcanzó su pico en 1961, al igual que el resto de las terminales seleccionadas. A partir del año siguiente, comenzará un ciclo descendente más profundo que el resto de la rama, alcanzando su piso en 1965-66. Esto llevó al cierre definitivo de la empresa.

Participación promedio en producción y venta en el mercado argentino de empresas automotrices, período 1960-1967



La dificultad principal de Siam Di Tella se debió a la imposibilidad de competir con otras terminales aun en el acotado mercado interno argentino. Su producción promedio entre 1960 y 1967 apenas superó el 5% de la producción total del complejo, y su participación en el mercado fue aún menor. No se debió a la ausencia del Estado, sino a la menor capacidad productiva de la empresa frente a competidores más tecnificados.

Fuente: Elaboración propia en base a Sourrouille (1980), Harari (2011) y ADEFA (varios años).

En forma aislada, la decadencia de Siam Di Tella podría mostrar un conflicto en el cual la empresa batalló contra la inacción del Estado y el poder de las grandes terminales y cayó derrotada. No obstante, condensa los problemas que tuvo toda la rama automotriz.

El problema es el capital

En forma aislada, la decadencia de Siam podría mostrar un conflicto en el cual la empresa batalló contra la inacción del Estado y el poder de las grandes terminales y cayó derrotada. No obstante, este caso condensa los problemas que tuvo toda la rama automotriz. En todo caso, las firmas nacionales pagaron el precio de su menor capacidad económica: eran más chicas en magnitud de capital, más atrasadas y no contaban con el apoyo de casas matrices. Por eso, fueron desplazadas por otras más concentradas. Pero en el camino, como vimos, tuvieron acceso al crédito internacional y a transferencias del Estado, como sus competidores extranjeros. Además, en el mediano plazo todas las que operaban en el mercado argentino sufrieron los mismos problemas: IKA fue absorbida poco después por Renault, y otras se retiraron del mercado hacia fines de los '70 y comienzos de los '80 (GM y Citroën, entre otras).

El déficit se encontraba en su escala, reducida en términos internacionales. Por ejemplo, mientras que Ford fabricaba más de 3 millones de vehículos en los EE.UU., en la Argentina producía apenas 30.000. La Daimler-Benz producía 237.000 unidades en Alemania, y aquí 3.100. La industria de autopartes arrastraba déficits que encarecían el producto final. Esto repercutía en los costos: la producción de un camión era un 34% más cara que en Brasil y 145% más caro que en los EE.UU. El modelo Rambler costaba fabricarlo 2,8 veces más en Argentina que en EE.UU. Por eso, la actividad en su conjunto debió ser protegida por el Estado. Entre 1965 y 1974, la importación de vehículos se gravó con aranceles de entre el 74% y el 515%. Además, el Estado brindó financiamiento mediante el Banco Industrial y otros organismos, y subsidios a la demanda. En ciertos períodos concedió permisos de cambio preferenciales a las firmas del sector para modernizar maquinarias y equipos. También fomentó exportaciones y buscó mercados externos mediante acuerdos bilaterales.

Los capitales que tenían las mejores condiciones aprovecharon estas políticas. Pero eso fue también lo que marcó su límite. Toda la actividad sobrevivió gracias a las transferencias del Estado, tal como lo hace hoy. En momentos en que existía riqueza para subsidiar, el sector se expandió. Todas las empresas lo hicieron bajo esta lógica: grandes y chicas, de origen nacional y extranjero. Cuando estos recursos se acotaron, sobrevinieron las crisis y las quiebras, que alcanzaron primero a las más débiles y luego a más grandes, generalmente con casas matrices en el extranjero. No es un problema del origen del capital. La burguesía que acumula en el país, en su conjunto, es ineficiente porque el capitalismo aquí es poco competitivo. La apuesta a una clase agotada solo redundará en un nuevo despilfarro de recursos.

Notas

¹Rougier, Marcelo y Schvarzer, Jorge: *Las grandes empresas no mueren de pie. El (o) caso de Siam*, Norma, Buenos Aires, 2006. Un resumen de los argumentos de la obra en *Página/12*, 13/10/2006, <http://goo.gl/EiNJCQ>. Una reseña crítica puede verse en Baudino, Verónica: "El callejón de los sueños rotos. El fracaso de Siam (y del capitalismo nacional)", en *El Aromo* n° 42, mayo-junio de 2008.

²La información sobre la empresa proviene del libro citado en la nota previa, de las Memorias y Balances, *Boletín Semanal de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires* (varios años) y de Harari, Ianina: *Evolución y transformación del proceso de trabajo en la industria automotriz entre 1952 y 1976*, Tesis de Doctorado, UBA.

³La empresa acumuló una importante deuda con la DGI por incumplimiento del pago del impuesto a las ventas, como asimismo frente a la Caja de Jubilaciones; deuda que fue refinanciada en más de una ocasión. Véase *Memoria y Balance...* op. cit., y Rougier y Schvarzer, op. cit. Para un análisis de la evasión como forma de reproducción del capital en Argentina, véase Rodríguez Cybulski, Viviana: "La evasión como ley", en *El Aromo* n° 78, 2014.

El Libro
Bouquinierie
Frances

Librairie
entièrement
consacrée
à la
langue
française

ESMERALDA 861
(C1007ABI) BS. AS.
TEL./FAX 4311-0363

librofrances@yahoo.com
www.librofrances.com

Un nieto y una claudicación más

Sobre la recuperación de Guido Montoya Carlotto y los estrechos límites de la lucha de Abuelas



Stella Grenat
Grupo de Investigación de la Lucha
de Clases en los '70-CEICS

La recuperación de Guido Montoya Carlotto ocupó el centro de la escena durante varios días. Este hecho constituye un acontecimiento que debe ayudarnos a comprender los alcances y los límites de la lucha por los DD. HH. en una sociedad capitalista como la nuestra. En este sentido, veremos como el camino recorrido por Abuelas empieza y culmina en el marco de un régimen social que responde a los mismos intereses que sostuvieron a los asesinos de sus hijos y a los apropiadores de sus nietos.

El programa de Abuelas

El núcleo inicial de las Abuelas se constituyó a fines de 1977, cuando un grupo se diferenció del resto de las Madres, a partir de un problema específico: la búsqueda de sus nietos. Ellas mismas se definían como “amas de casa”, que “no entendían nada de organización ni de política” y que, como tales, se denominaron Abuelas Argentinas con Nietos Desaparecidos. Sólo después se asumieron tal y como serán reconocidas: Abuelas de Plaza de Mayo.¹ De este modo, se separaron del resto de los organismos recordando con precisión los objetivos sobre los cuales construyeron su programa de acción: la restitución de sus nietos. Desde el comienzo, en plena dictadura, apelaron tanto a la acción directa (rondas en la Plaza, denuncias públicas y desde 1981 la marcha de la Resistencia) como a la jurídico-legal.² El temprano conocimiento acerca de la complicidad civil en la desaparición/apropiación de sus nietos, no impidió que desde siempre apelaran a la vía judicial como un recurso más en su búsqueda.³

Con la llegada de la democracia, creyeron que “el Estado les devolvería a sus nietos”.⁴ La pronta evidencia de que esto no ocurriría no las alejó un ápice de sus objetivos y, junto a los métodos que venían desplegando, apelaron a la búsqueda de canales de diálogo con el Gobierno para cumplir su objetivo. De allí en más se ahondó la distancia con el resto de los organismos de DD. HH. y, en contra de la actitud frontal de Madres de Plaza de Mayo, afloró lo que desde entonces fue su rasgo distintivo: una actitud conciliadora con los poderes de turno que compartirán con Madres Línea Fundadora. De este modo, el “no meterse” en otros temas que no fuera el de la búsqueda de sus nietos se convirtió en su marca registrada.

Por esta línea, en el contexto de impunidad inaugurado por Alfonsín y profundizado por Menem, quién promovió la total amnistía de los asesinos, Abuelas siguió sumando puntos para su causa. En 1987, crearon el Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG), para resguardar las muestras de sangre de los familiares para compararla con la de los nietos. En 1989, la ONU incorporó los art. 7, 8 y 11 a la *Convención Internacional de los Derechos del Niño*, que garantizan el “Derecho a la Identidad”: recibir por parte de sus padres un nombre y, por parte de su país, una nacionalidad, y que ambos aspectos no sean ocultados ni alterados. Asimismo, en EE.UU. se relacionaron con la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, una ONG que las contactó a Clyde Snow, fundador del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF).



En 1992, intervinieron en la creación de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), cuyo objetivo es buscar los niños desaparecidos y supervisar el cumplimiento del “derecho a la identidad”. En el marco de la reforma de la Constitución del '94, consiguieron la elevación a norma con jerarquía constitucional de la *Convención*, que previamente había sido sancionada como ley 23.849. Por este camino lograron que se reabrieran las causas por el robo de niños.⁵ Finalmente, a fines de los '90 junto a otras organizaciones impulsaron la apertura de los Juicios por la Verdad. En todas estas posiciones, se encontraron enfrentadas a Madres, que al menos desnudaba los límites de la democracia a la hora de cumplir con demandas de tipo reformistas.

¿Avances?

Tal como lo señalamos, la búsqueda de Abuelas se circunscribe a la restitución de una identidad en abstracto: un nombre y una nacionalidad. En este marco, después de más de 30 años de búsqueda lograron la restitución de 115 nietos, menos de un cuarto del total.⁶ La celeridad buscada por ellas y el Ejecutivo nacional mediante la creación en 2012 de la Unidad de Apropiación de la Procuración General de la Nación, no mejoró los resultados.⁷ Y esto es así porque la metodología de búsqueda de las Abuelas (la identificación por el ADN, la presentación espontánea de los que tengan dudas o la apelación a las denuncias particulares) sigue poniendo el énfasis en las víctimas y no en los victimarios. Razón por la cual los juicios derivan de las restituciones y no a la inversa. Estos hechos evidencian lo que dijimos respecto a las prioridades de Abuelas: la restitución y no el castigo a los culpables. Por eso, no extraña que intenten frenar la causa contra los apropiadores de Guido mediante la impugnación de Servini de Cubría.⁸ O que para cumplirlos mejor, avalen la privatización y el vaciamiento del BNDG, en tanto su traspaso a la órbita nacional supone, a la vez, circunscribir su accionar a los casos ocurridos entre 1976 y 1983.⁹ En síntesis, faltan nietos y sigue pendiente la investigación y el enjuiciamiento inmediato de todos los civiles y militares que participaron en la represión y en las apropiaciones. Esto desnuda, no solo los límites de la lucha de Abuelas

sino el hecho de que ningún gobierno democrático tuvo una verdadera política de restitución. Es un absurdo suponer que con todos los recursos que posee un Estado no pueda encontrar a 500 personas. Lo cierto es que ni siquiera se dieron los pasos mínimos para hacerlo, por ejemplo, la obtención compulsiva de sangre de todos los nacidos entre el '73 y el '83. Ni hablar de la necesidad de la apertura total de los archivos de la dictadura.

A la derecha del movimiento

Tal como vimos, la organización de Abuelas surge como resultado de una ruptura por derecha con el resto de las Madres. Esta afirmación no significa negar la legitimidad y/o validez de su demanda. Sino reconocer que al cercenarla, al separarla del conjunto, Abuelas se alejó de los reclamos más generales que guiaban al resto de los organismos de DD.HH. La restitución de sus nietos se volvió prioritario frente al resto de las consignas, entre ellas la reivindicación de la lucha de sus hijos. Con el tiempo, esta distancia no hizo más que profundizarse. Mientras Madres rechazaban rotundamente la colaboración con la CONADEP, el Juicio a la Juntas, las reparaciones económicas y los homenajes, Abuelas tendió puentes de diálogo con todos, y aprovechó todos los intersticios para hacer escuchar sus pedidos. Sin importar que, al mismo tiempo, se llevara agua para el

El programa de Abuelas es funcional al régimen social (la democracia) sostenido por la misma clase (la burguesía) que hizo desaparecer a sus hijos y se robó sus nietos.

molino de la reacción, otorgando legitimidad a un gobierno que no solo se negó a juzgar y condenar a todo el personal civil y militar que intervino en la dictadura, sino que además intentó borrar todo vestigio del sentido real de la confrontación de clase mediante la transformación de los revolucionarios en víctimas del terrorismo de Estado (no hay nada más cercano a la figura de víctima que un bebe robado). Así se explica que aún durante los '90, hayan avanzado en “su” lucha.

En medio de una nueva crisis, saltan a la vista las contradicciones: mientras festejamos el retorno de Guido, el Gobierno y la Gendarmería reprime trabajadores y mete presa a una nieta restituida. Por su parte, las Madres se hunden y desgastan junto al gobierno que eligieron defender.

Siguiendo por este camino, estos serán los resultados. Los DD. HH. no pueden garantizarse en el marco de un sistema social que prioriza la propiedad sobre la vida. Para resolver esta contradicción hay que construir el socialismo.

Notas

¹Abuelas de Plaza de Mayo: *La historia de Abuelas. Treinta años de búsqueda*, Bs. As., 2007, p. 19.

²El primer habeas corpus colectivo fue presentado ante el Tribunal de Menores N° 2 de Morón, el 15 de mayo de 1977. *Página 12*, 9/4/2006.

³En 1978, la Jueza del Tribunal de Menores de Lomas de Zamora les informó que no les entregaría a los hijos de “terroristas” y dispuso la internación de Emiliano Gines, un niño con síndrome de Down, en la Casa Cuna, donde murió por falta de atención. *Abuelas...*, op. cit. p. 26.

⁴Abuelas..., op. cit. p. 45.

⁵La primera querrela por sustracción de menores fue presentada por Abuelas el 30/12/1996 y elevada a juicio por el Juez Federal Dr. Guillermo Montenegro en 2007.

⁶No existe un dato preciso de la cantidad de nietos que faltan, Abuelas siempre estimó en 500 la cifra y el gobierno ha tomado de boca de ellas esa cifra: “según la información brindada por la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, aún restan ubicar cerca de 400 niños” (Resolución PGN N° 435/12, www.mpg.gov.ar).

⁷En 2012 se habían alcanzado la restitución de 107 nietos y la condena de 51 apropiadores, desde entonces se han restituido 8 nietos más. Resolución PGN N° 435/12, www.mpg.gov.ar

⁸*La Nación*, 30/8/2014.

⁹*Página 12*, 26/8/2014 y 26/8/2014.



Argentina: Proceso al Genocidio

de la CADHU (Comisión Argentina de los Derechos Humanos)

El primer libro de denuncia del terrorismo de Estado accionado por las fuerzas armadas

LIBROS QUE HACEN HISTORIA

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

www.colihue.com.ar | ediciones colihue | edcolihue

¿Izquierda Nacional?

¿Es posible ser nacionalista y revolucionario en la Argentina? Defender la liberación nacional es defender un programa reformista burgués. Aquí veremos, a través de la trayectoria de Rodolfo Puiggrós, la génesis de este programa cuyo eje central es la conciliación de clases.

Rodolfo Puiggrós y los peligros del nacionalismo de izquierda



Julieta Pacheco
Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70-CEICS

Rodolfo Puiggrós fue un intelectual del denominado “pensamiento nacional”, recuperado por el kirchnerismo como parte de su política cultural. El Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego, lo considera como un “intelectual necesario”, un pensador pro-peronista, que, junto a otros, formó la corriente de izquierda nacional. Asimismo, en diversos acontecimientos de la cultura y de la educación la figura de este intelectual es reivindicada junto a la de otros militantes de la “izquierda nacional”, como Abelardo Ramos, Juan José Arregui y John W. Cooke. Algunos espacios llevan su nombre, como la sala de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras, uno de los salones del Archivo Nacional de la Memoria (ex ESMA) y hasta una agrupación de docentes vinculados al kirchnerismo en Paraná bautizó con su nombre a la organización. El propio Daniel Filmus llamó a continuar el camino de Puiggrós para “profundizar el modelo”.¹

Está claro que su recuperación tiene el objetivo de ubicarse en una tradición histórica vinculada al “peronismo de izquierda”. En este caso, Rodolfo Puiggrós, reconocido intelectual comunista durante los años '30, ayudó a la construcción y propagandización de un programa consecuente con la estrategia política del Partido Comunista (PC) durante aquellos años, que le permitió crecer en el seno de la clase obrera. Luego, abandonó el partido para apoyar al peronismo y, finalmente, ingresó a Montoneros en 1977, incorporándose la Conducción Nacional. Este desarrollo, del PC al peronismo de izquierda, y la posibilidad de ser reivindicado por el kirchnerismo muestran el desenlace de una política coherente de un militante consecuente, que jamás claudicó en la lucha por la imposición de su programa. Su tarea no fue otra que desarrollar y propagandizar una línea política (la liberación nacional) alejada de la tarea inmediata que se le imponía a la clase obrera en los '70 (el socialismo).

Su producción intelectual no fue ajena a las disputas programáticas que se dieron en el marco del proceso revolucionario iniciado en 1969. Sus posiciones se plasmaron claramente en los debates sobre la cuestión nacional en

los '70. En general, cuando se le atribuye un carácter revolucionario al programa montonero, se hace referencia a que fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) quienes introdujeron el marxismo-leninismo, luego de la fusión entre ambas organizaciones a mediados de 1973. Esto se debía a que los militantes de las FAR que ingresaron a Montoneros habían sido miembros del PC y, como tales, habrían tenido una tradición política en el marxismo-leninismo. A su vez, la fusión también fue vista como parte del proceso de peronización de las FAR que, de este modo, habría sido capaz de articular la “cuestión nacional” –el peronismo- y el marxismo. Lo que no logran ver estas posiciones es que el PC, la supuesta vertiente marxista-leninista, sentó las bases para la construcción del programa de liberación nacional y que Puiggrós fue su constructor.

En la actualidad, la importancia de hacer una revisión de los postulados de los “pensadores nacionales” cobra relevancia para develar las consecuencias de sus planteos teóricos y prácticos. La defensa de tareas nacionales en la Argentina fue un error en los '70 y lo continúa siendo hoy. La falta de cuestionamientos a estos planteos tuvo una consecuencia histórica catastrófica. La trayectoria de Rodolfo Puiggrós es un ejemplo transparente en este sentido.

Un acto de coherencia: del PC al peronismo

Como anticipamos, Puiggrós fue un importante cuadro del PC. Allí desarrolló su militancia escribiendo y publicando sus interpretaciones sobre la realidad argentina, hasta el momento de irrupción del peronismo en la vida política. Las posiciones del PC frente a este nuevo movimiento generaron la crítica feroz y el definitivo alejamiento de Puiggrós. Luego de su desvinculación pasó varios años relacionándose con otros disidentes intentando dar la discusión sobre los errores del partido, aduciendo que no dejaban de ser comunistas, sino que el problema pasaba por la dirección de aquella organización. Durante este período, entre otras cosas, se dedicó a escribir sobre la cuestión nacional en la Argentina y, particularmente, sobre la función del peronismo en el proceso de liberación nacional y el accionar de las izquierdas tradicionales. Con estos escritos, Puiggrós formó parte de la construcción del programa de liberación

nacional del peronismo de izquierda, a través de artículos periodísticos o, lo que fue uno de sus libros más conocidos, *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, publicado en 1956.

Si bien no estuvo vinculado orgánicamente al peronismo hasta 1972, año en el que se afilió al Partido Justicialista (PJ), sus relaciones con el movimiento y el propio Perón eran muy estrechas. Esto llevó a que fuera nombrado interventor de la Universidad de Buenos Aires durante el gobierno de Héctor Cámpora, en 1973. En este período, Puiggrós contó con todo el apoyo de Montoneros, representado en la Juventud Universitaria Peronista (JUP), incluso cuando meses más tarde la ofensiva de las fracciones de la derecha peronista lo desplazaron de ese cargo. Este hecho, lejos de hacerlo tomar distancia del peronismo de izquierda, reafirmó su confianza en el proceso y en líder peronista. En este punto, podemos afirmar que no solo ratificó su convicción programática, sino que mantuvo su lealtad hacia la dirección burguesa del movimiento, dejando en evidencia la otra cara de la moneda del “nacionalismo de izquierda”. Luego de su desplazamiento, Puiggrós siguió vinculado a tareas intelectuales y universitarias hasta que el avance de la represión clandestina lo obligó a exiliarse en México. Allí desarrolló actividades en organismos de Derechos Humanos, ayudando a exiliados políticos argentinos que denunciaban los secuestros y asesinatos del Estado argentino. Fue allí, donde se enteró de la caída de su hijo Sergio, oficial mayor montonero. En este marco, se incorporó a Montoneros en 1977.

Es este el derrotero político que llevó a Puiggrós del PC al peronismo de izquierda, lo que terminó expresándose en la militancia orgánica dentro de Montoneros. Veamos ahora concretamente qué ideas desplegó a lo largo de esta trayectoria, las cuales verifican que, entre una militancia y otra, no hubo modificaciones sustanciales en la línea programática que llevó adelante.

El programa (equivocado) para la Argentina

Con cerca de 30 libros en su haber, la tarea intelectual de Puiggrós se centró en la justificación de la necesidad de un proceso de liberación nacional para la Argentina. Dicha propuesta se sintetiza en la respuesta que dio

a cierto problemas vitales: la caracterización de la estructura económico-social argentina, la teoría de las causas internas y externas, el lugar del movimiento obrero y la burguesía nacional dentro del proceso de liberación, el reconocimiento de un sector progresivo dentro del ejército, y su caracterización de Perón y el peronismo. Todas estas premisas dieron como consecuencia la defensa de la conciliación de clases y la certeza del impedimento del desarrollo de una política independiente de la clase obrera.

Durante los años en que Puiggrós militó en el PC se dedicó a escribir libros sobre el periodo colonial en el territorio que luego conformaría la Argentina. Esto se debía a que caracterizaba que la estructura económica y social era producto de los errores y fracasos cometidos en aquella época. En estos escritos, sostenía que la Argentina era una sociedad feudal, debido a que no se produjo la revolución burguesa. Es decir la Revolución de Mayo de 1810 había fracasado. Por lo tanto, la Argentina era aún un país colonial. Sin embargo, esta caracterización fue modificada años más tarde, con la irrupción del peronismo. A partir de ese momento, la Argentina sí sería un país capitalista, pero de carácter deformado y dependiente. Por esta razón, las tareas revolucionarias inmediatas debían circunscribirse a todas aquellas tendientes a profundizar el proceso de liberación nacional. Esto significaba, entonces, que existía un potencial en la burguesía nacional. De modo que, la clase obrera debía dirigir el proceso revolucionario pero tejer, a su vez, alianzas con fracciones de la burguesía. Una invitación a marchar junto con el enemigo. Del mismo modo, identificaba diferencias en el interior del imperialismo, reconociendo elementos positivos en el europeo.

Uno de los ejes más significativos del pensamiento de Puiggrós fue su énfasis en el carácter determinante de las causas internas frente a las externas en el acacer social nacional. Desde esta perspectiva había formulado duras críticas a las posiciones del PC, fundamentalmente a su caracterización del peronismo como fascismo. Si bien esta concepción está presente en los análisis sobre el período colonial y la conformación de la sociedad argentina, con la aparición del peronismo se vuelve vital para profundizar su apoyo al movimiento. Muchos años después, será el argumento central de los sectores del

NOVEDADES

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|--|
|  | <p>Ser sólo un número más <i>Trabajadores jóvenes, grandes empresas, activismos sindicales en la Argentina actual</i></p> <p>Paula Abal Medina</p> <p>Prólogo: Maristella Svampa</p> |  | <p>El regreso de las clases <i>Clase, acción colectiva y movimientos sociales</i></p> <p>Marcelo Gómez</p> <p>Prólogo: Maristella Svampa</p> |  | <p>Mapas para la nación <i>Episodios en la historia de la cartografía argentina</i></p> <p>Carla Lois</p> |
|  | <p>Historia de la salud y de la enfermedad <i>Bajo la lupa de las ciencias sociales</i></p> <p>Carolina Biernat y Karina Ramacciotti (eds.)</p> |  | <p>Crecer y multiplicarse <i>La política sanitaria materno-infantil argentina, 1900-1960</i></p> <p>Carolina Biernat y Karina Ramacciotti (eds.)</p> |  | <p>La insubordinación fundante (3° edición) <i>Breve historia de la construcción del poder de las naciones</i></p> <p>Marcelo Gullo</p> <p>Prólogo: Helio Jaguaribe</p> |



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

PC que decidieron volcarse al peronismo, como el caso de las FAR, en 1970.²

Sus puntos de vista en torno a este enfoque metodológico quedaron plasmados en *Historia crítica...*³ Aquí Puiggrós sostenía que “las causas externas intervienen en los cambios sociales por intermedio de las causas internas y en la medida que estas últimas se lo permiten”. En realidad, el eje central del planteo giraba en torno al debate entablado acerca del lugar que el peronismo tenía en el proceso de desarrollo nacional. Mientras el PC, dentro de lo que se denominaba la izquierda tradicional orientaba sus políticas en la Argentina ateniendo los problemas de índole internacional, marcados por el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Puiggrós proponía partir de las cuestiones nacionales. En este caso, se trataba de una posición en donde se sostenía que lo que había que observar eran las necesidades de la nación para avanzar en su pleno desarrollo económico, político y social. En Argentina, el peronismo era la “cuestión nacional”, la particularidad nacional de la cual había que dar cuenta, aquello que había que entender y analizar. Había que sumarse a ese proyecto ya que el movimiento obrero así lo había hecho, pues había tenido cierta clarividencia que le permitió identificar las tareas inmediatas. Este punto fue, en los '70, el elemento que dividió aguas entre las denominadas “izquierda peronista” e “izquierda marxista”. Mientras para la primera el peronismo era el elemento nacional que había que tener en cuenta para comprender las necesidades de la clase obrera, la segunda habría priorizado el carácter internacional de la lucha, caracterizando al peronismo como un movimiento burgués que tendía a la realización de un programa que recogía los intereses históricos de esa clase.

Sobre esta base, Puiggrós definía sus posiciones respecto al lugar del movimiento peronista y de Perón dentro del proceso de liberación nacional. El surgimiento de este movimiento era ubicado como parte de un proceso histórico, en un contexto económico, político y social particular. En este sentido, el movimiento obrero, por un lado, desencantado de sus representaciones tradicionales, y, por el otro, el surgimiento de un sector nacionalista dentro del ejército, en donde se destacaba la figura política de Perón, se habrían conectado dando lugar al surgimiento del peronismo. En este proceso se desatacaba al movimiento obrero como la fuerza directriz del proceso, por lo que era el que debía marcar las pautas de lo que era necesario realizar.⁴ En este punto, a pesar de adjudicarle un carácter espontáneo al desarrollo de la conciencia de los trabajadores, Puiggrós consideraba necesaria la intervención de un factor externo que termine de potenciar y canalizar sus cualidades revolucionarias. Se presenta así la necesidad de una dirección política que aparezca como su expresión a la vez que se convirtiera en su dirección.

En este proceso, Perón, como político “intuitivo”,⁵ habría ocupado el lugar que correspondía a los dirigentes considerados marxistas. Según Puiggrós, Perón ayudó a desarrollar la conciencia política del proletariado, superando la espontaneidad de la lucha económica, pero no habría establecido la separación política entre los intereses de la burguesía y los del proletariado. En este sentido, habría sido el peronismo quien habría impreso al movimiento espontáneo de las masas un “sello de nacionalismo popular [...] de liberación nacional”. Pero, esta doctrina no era “una teoría revolucionaria del proletariado, sino la plataforma de lucha que corresponde a todas las clases sociales que integran la unidad del país como nación”. Nuevamente, vemos la figura de Perón como encargada de englobar a todos los sectores bajo una misma doctrina basada en las cuestiones nacionales. Por este motivo, dentro del movimiento “podrían convivir ideologías absolutamente dispares”, en donde “la unidad en la diversidad se produce por la presencia del jefe carismático”. Asimismo, “la conjunción de clases sociales distintas bajo la misma bandera nacional constituye, a la vez, la fuerza y la debilidad



del peronismo.” De esta manera, vemos que el reconocimiento de las contradicciones y los límites del movimiento peronista no supone su necesaria superación. En este caso, sin sacar los pies del plato, la propuesta era luchar desde adentro para volcar la balanza a favor de los intereses de los trabajadores. De esta manera, vemos que Puiggrós reconocía las contradicciones del peronismo. Las oscilaciones del movimiento se basarían en su composición social y, por tanto, la capacidad de presión de las fracciones de clase que lo componen se tornaría determinante a la hora de fijar el rumbo político. De este modo Perón siempre habría tenido en cuenta a “la fuerza más poderosa de cada momento, la presión más importante.” En este marco, la “fuerza de las masas” se habría tornado un factor decisivo. Por eso cuanto “Perón vaciló [...] bajo la presión de los reaccionarios y del imperialismo, la fuerza de las masas le impuso finalmente el rumbo.”

Para Puiggrós la caída del gobierno peronista dejaba como enseñanza que la única forma de que un frente nacional y antiimperialista triunfara era contar con la “dirección de una fuerza política propia de la clase obrera”, que se planteara como objetivo la “conquista del gobierno”. Asimismo, el sujeto revolucionario era encarnado por las “masas trabajadoras”, las cuales debían dirigir y orientar el movimiento de liberación nacional. La construcción de este frente era, entonces, la tarea. Además, para garantizar este triunfo y eliminar los elementos que llevaron al peronismo a la derrota en 1955, frente a la ofensiva de la derecha peronista, Puiggrós proponía la centralización del poder en Perón.⁶ Es decir, en pleno proceso revolucionario, este pensador en vez de asumir la ruptura, le indicaba a las masas que siguieran las directivas de Perón. Ante su planteo de no romper con el movimiento peronista y de defender la centralización del poder en manos de su representación burguesa, Puiggrós se articuló con la misma línea política que luego arrasaría con la izquierda peronista y con las bases que la reconocían como dirección, desarmándola ante el avance de la contrarrevolución.

Ni ayer, ni hoy

En este artículo analizamos los principales ejes del pensamiento de Rodolfo Puiggrós con el cual aportó a la construcción del programa de liberación nacional durante su militancia en

el PC, que fuera retomado por el peronismo de izquierda y puesto en práctica por Montoneros en los años '70. De esta manera, observamos un intelectual que realizó una trayectoria consecuente con el programa que con convicción construyó a lo largo de toda su vida. En este sentido, Puiggrós no rompió con el PC, pues nunca abandonó su programa, sino que rompió con su aparato. Su defensa del programa de liberación nacional, lo llevó a la defensa a ultranza del liderazgo de Perón, aún padeciendo en carne propia la censura y la represión clandestina. A su vez, su pensamiento influyó de manera tajante y definitiva en los debates sobre la “cuestión nacional” entre las organizaciones de la “izquierda peronista”, planteando tareas que en nuestro país ya estaban resueltas. De esta manera, Puiggrós, como cuadro del reformismo, contribuyó a la limitación del desarrollo de la fuerza social revolucionaria que se enfrentó al Estado en los años '70. A pesar suyo, posibilitó el avance de la contrarrevolución, que se volvió contra sus intereses y que logró, en 1976, el cierre del proceso revolucionario. Esta experiencia debe servir como lección a quienes tienen la ilusión de la existencia de una “izquierda nacional” o creen, como señala el Gobierno, que “la verdadera izquierda revolucionaria de este país siempre fue el peronismo”. Ideas de este tipo fueron las que pusieron –y ponen hoy– a la clase obrera en manos de su enemigo.

Notas

¹<http://goo.gl/J6GHHf>.

²Ver el debate entre Carlos Olmedo, líder de las FAR y un grupo de militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), en 1970. Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”, en *Gramma*, diciembre de 1970. Reproducido en *Militancia Peronista para la liberación*, n° 3, 28 de junio de 1973, p. 36-49. Para un análisis de esta discusión sugerimos Lissandrello, Guido: “¿Existe un potencial revolucionario en el peronismo? La naturaleza política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)”, en *El Aromo*, n° 70, enero-febrero de 2013; y Pacheco, Julieta: “Reformistas armados. Coincidencias programáticas y diferencias organizativas en la unidad de FAR y Montoneros”, en *El Aromo*, n° 71, marzo-abril de 2013.

³Puiggrós, Rodolfo: *Historia crítica de los partidos políticos*, Editorial Argumentos, Buenos Aires, 1956. Las citas a continuación corresponden al mismo texto.

⁴Puiggrós, Rodolfo: *El Peronismo: Sus causas*, Colección Los porqués, Carlos Pérez Editor, Buenos Aires, 1971.

⁵Puiggrós, Rodolfo: *El proletariado en la revolución nacional*, Editorial Sudestada, Buenos Aires, 1968.

⁶Puiggrós, Rodolfo: *¿A dónde vamos, Argentinos?*, Corregidor, Buenos Aires, 1972.



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís
con tu profesional

“No solamente había explotación: había toda una construcción de la realidad a partir de ello”

En esta entrevista, realizada en Sevilla, uno de los más importantes especialistas en la Historia Colonial e Independiente de América Latina, se refiere al carácter científico de la Historia e insiste en la necesidad de la investigación empírica para el avance del conocimiento.



Mariano Schlez

Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo-CEICS

Juan Marchena Fernández (Sevilla, 1954), catedrático de Historia de América Latina en la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, es uno de los principales investigadores del mundo colonial americano a nivel mundial. Dirige el trayecto Máster-Doctorado de Historia de América-Mundos Indígenas de la Universidad Pablo de Olavide y es Doctor *Honoris Causa* de varias universidades latinoamericanas. Aunque su trabajo es profuso, merecen destacarse sus investigaciones sobre los ejércitos y milicias en el período colonial tardío, investigación que ha señalado el carácter social de las luchas revolucionarias de principios del siglo XIX. En esta oportunidad, le ofrecemos al lector no sólo los aspectos históricos de su trayectoria y de su formación como historiador, sino también una detallada descripción de los aspectos técnicos, metodológicos y teóricos que guiaron su trabajo.

Juan, para empezar, contanos sobre tu formación...

Soy Físico. Siempre me gustaron las matemáticas, y tuve una educación un tanto singular. Me llevaron al colegio muy de grande. Digo, muy de grande para lo normal. Mientras tanto, me pusieron un profesor particular, que venía a mi casa y me enseñaba lo que querían que me enseñara: muchísima matemática, muchísima geometría. En cambio mi abuelo, que era la contraparte, me enchufó su biblioteca, que era inmensa. Con lo cual, desde chiquito combiné las dos cosas. Luego, hice el Bachillerato de Ciencia, acá en Sevilla. Luego hice Física, y por la tarde iba a hacer Historia. De manera que hice las dos cosas a la vez, en la Universidad de Sevilla. Una, con bastante esfuerzo, pues no era nada sencillo, y además fue un momento de muchísima explotación universitaria. Estamos hablando del final de la dictadura de Franco (de 1971 a 1975, aproximadamente), y la universidad entró en un proceso de lucha importante, de manera que lo que pasaba era que cerraban las facultades (el Gobierno, mediante el Comunal de Orden Público, a veces por períodos de hasta ocho

meses), con lo cual uno iba a los exámenes, a resolver un problema: si lo resolvía, pasaba; si no, estaba jodido. Con lo cual, era difícil. Y, en cambio, Historia en esa época, se llamaba Filosofía y Letras y era una carrera donde estaba la militancia de todos los partidos, de la Guardia Roja, el Partido Comunista... Era verdaderamente efervescente el ambiente. Aunque cerraban la Facultad, nosotros encontrábamos lugares donde reunirnos, por ejemplo lugares como éste [un bar sevillano, N del E]. En esta bodeguita teníamos bastantes reuniones distintas células de los distintos partidos. Más que partidos, grupos políticos en los que militaba buena parte de la dirigencia estudiantil, entre los cuales, obviamente, me encontraba yo.

¿Cómo influyó el contexto político?

Yo no tuve una militancia concreta, orgánica. Lo mío fue mucho más una militancia vinculada, por una parte, a la Joven Guardia Roja, maoísta en ese momento, y a Cultura Comunista. Me interesó mucho esa relación, porque yo tenía excelentes compañeros, camaradas, de los dos grupos. Yo estaba más vinculado, puede pensarse, a Cultura Comunista, pero la gente de Joven Guardia tenía una frescura formidable, por el tipo de estudiantes que eran. En Cultura Comunista yo me encontraba mucho más cómodo, porque era gente que procedía de los jóvenes formados por el Partido Comunista de España, que en esa época era mítico, todavía ilegal, y en el Sindicato Comisiones Obreras. Para nosotros, esa militancia del mundo obrero fue fantástica, extraordinaria. Lo que significaba el PCE, la primera vez, desde la Guerra Civil, que eso empezaba a cobrar fuerza visible... Y, claro, yo vivía en dos facultades: por la mañana, en la de Física, el ambiente era completamente distinto que el de Filosofía y Letras, por la tarde. A pesar de estar en el mismo edificio, no había comunicación entre ambas. Estaban cortadas por rejas, por dos paredes, precisamente para evitar las famosas asambleas universitarias.

Vivíamos en un mundo asambleario. La universidad estaba en pleno centro. Era raro el día en que no podíamos salir a cortar una calle, a cortar una avenida, intentando comunicar a esa sociedad, a ese mundo franquista, que los estudiantes estábamos ahí y teníamos propuestas diferentes. Era salir a la calle y la represión que nos caía duro. Por eso también cerraban la facultad.

Había algunas veces en que yo iba de una reunión o de un mitin a rendir un examen, sin saber con qué me iba a encontrar. Piensa que la facultad se cerraba, se abría, te examinaba y se volvía a cerrar. Sin clases: no se daban clases. Y debías saber, según el profesor, con qué material prepararte. Era difícil. Y era ese bagaje de mi abuelo el que a mí me sacaba adelante. Como eran todos bastante fachos, era todo relativamente fácil: eran las Historias más convencionales. Con lo cual, te digo que mi formación en la universidad fue nula. Y terminé, afortunadamente, con menos daño cerebral.

Recuerdo, con especial alegría y simpatía el 25 de abril [de 1974]: la Revolución de los Claveles, en Portugal. ¿Sabes lo que significó eso para la España franquista? Que de pronto el pueblo se tirara a la calle y que el propio ejército fuera el que, de alguna manera, encabezara esa revolución... Bueno, en España eso fue un choque tremebundo. Nosotros armamos un despedote maravilloso en la universidad y acabamos todos presos. Y ni te cuento lo que significó, en plena dictadura franquista, celebrar el 1º de Mayo. Eso nos conmocionó a todos y pensamos que todo podía ser posible...

¿Quiénes fueron tus primeros maestros?

Como te contaba: mi abuelo, que era marino mercante. Él había recorrido el mundo y era el contrapunto. Me dirigió todas las lecturas, desde chiquito: empezó con Julio Verne y de ahí empezó a subir, a temas muy interesantes, de manera que yo tenía una sólida formación literaria universal (pero menor en el caso de la española), por mi abuelo.

En términos de formación en Historia, en Sevilla, te diría que casi ninguno, porque la universidad, en esa época, era un reducto franquista y el Departamento de Historia de América aún más. En ese momento, me interesaba mucho más la literatura que la propia Historia. En esa época, y sobre todo para la historia de América Latina, que era lo que a mí me interesaba, las posibilidades de encontrar lecturas acá eran mínimas. No había. Y mucho menos en esa Licenciatura en Historia de América, en donde no valía la pena tener ninguna discusión. Las discusiones las manteníamos entre los estudiantes en el seno de la Facultad, pero no en el conjunto de la disciplina que en ese momento se estudiaba. Claro, había autores que había que leer por obligación, como Pierre Vilar o la *Escuela de los Annales* en su conjunto, pero no estaba vinculado específicamente a América Latina. Esa formación vino después.

¿Por qué te volcaste específicamente al estudio de la Historia y dejaste la Física?

Tiene que ver con un prontuario policial, dado que todos los que estuvimos en el movimiento estudiantil fuimos detenidos varias veces, amenazados por teléfono, y a la hora de pedir una beca, eso se transformaba en un imposible. Yo solicité una beca, ya licenciado en las dos carreras, por Física y por Historia. Lo lógico era que me la hubieran dado por Física, porque si bien mis calificaciones en Física eran menores (porque era muy difícil sacar buenas notas), mi vinculación política con la Facultad de Física era muy escasa, porque no había movimiento estudiantil. En Historia, yo recuerdo haber sacado un premio extraordinario en la licenciatura, pero no por lo que yo había estudiado en concreto de los libros, sino por el inmenso bagaje que gracias a mi abuelo tenía encima.

Entonces, al terminar, yo solicito una beca y me dicen que va a ser muy difícil. Pero bueno, por mi excelente expediente, me la dieron. No me la dieron por Física, me la dieron por Historia. Acá me dieron Puente de Plata, para que me fuera adonde quisiera. Me dijeron "rajá, cuanto menos estés por acá, mejor...". Recuerdo que cuando terminé la tesis de Licenciatura en Historia, vinieron varios profesores a decirme "bueno, abandone, esto no es lo suyo, márchese". Eso me permitió recorrer el mundo, y ahí es donde empieza mi formación.

Yo pude elegir a mis maestros. Me interesaba mucho en ese momento la historia serial, porque yo podía aplicar algoritmos matemáticos, ya que la carrera que yo había hecho era Física Electrónica, que venía a equivaler a los primeros informáticos, a la época "pre-informática". Yo me entendía mejor con la gente del Departamento de Mecánica Estadística de la propia Universidad de Sevilla que con los de Historia.

Entonces, con esa beca me fui a Estados Unidos a buscar al tipo que más trabajaba ese tema, quien me puso en contacto directamente con la casa IBM. Y ahí me puse a trabajar programas informáticos (entre los años 1977 y 1979), para IBM, para trabajos seriales, desarrollando unos lenguajes de programación, que en ese momento estaba en pañales, que se llamaba el G.W. BASIC. Y me puse a desarrollar programas para elaborar ficheros estadísticos documentales, seriales, de Historia, para esos que resultaron programas, luego, que dieron lugar a una cosa que se llamó el D.BASE. El D.BASE fue desarrollado, y uno de los desarrolladores era yo. Gracias a eso, pude financiar mi tesis, que la tuve que hacer recorriendo los archivos, prácticamente, de toda América Latina, además de los españoles, seriando, con una serie de algoritmos, sobre el estudio social de los militares coloniales. Entonces eso se hizo en base a 35 mil hojas de servicio dispersas por toda América y España, transformando cada hoja en 38 variables, y trabajando con tarjetas perforadas, que era lo que había. Yo trabajaba con una cosa que se llamaba FORTRAM 4. Regresé a Sevilla y me doctoré en 1979. Luego pude empezar, con una

ATRAPADOS EN LIBERTAD

Domingos 02 hs./ AM 530 "La voz de Las Madres"

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de expresiones populares, fotos sonoras de las referencias que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com

beca posdoctoral, un proyecto con IBM y pude empezar a permitirme el lujo de ir buscando, maestro por maestro, lo que me interesaba.

¿Por qué elegiste ese tema de investigación?

En principio, por una cuestión técnica: de momento, la historia serial estaba en su apogeo. Yo sabía que eso se podía desarrollar al extremo. Nadie había manejado grandes bases de datos a ese nivel. Se habían manejado, a lo sumo, algunos archivos parroquiales. Pero eso de manejar datos colectivos, ni de putas. Yo dije: "Se puede hacer esto. Es un laburo, pero se puede hacer". Entonces en la Universidad de Sevilla pudimos empezar a procesar esos datos en tarjetas, con la colaboración de la gente de Mecánica Estadística, que quedó muy sorprendida, y que luego fue parte del tribunal de mi tesis de doctorado, porque la tesis era mucho más de resolución de un problema técnico. Yo sabía que estaba solucionando, nada menos, que la participación de las élites locales latinoamericanas en el proceso de la Independencia, en la medida que tomaron el aparato del Estado a través del Ejército y a través de las milicias. Y esto era demostrable cuantitativamente, no solamente en su conjunto sino en cada una de las áreas. Yo puedo decirte, ahora mismo, quién compone las milicias de Buenos Aires, quién hay detrás del Regimiento de Patricios, de Cornelio Saavedra. Cuántos oficiales hay, de dónde eran, qué hacía Belgrano ahí metido. Y así para cada uno de los lugares de toda América, desde California hasta Malvinas.

¿Y cuáles son las variables que vos pudiste observar?

Las que aparecen en una hoja de servicio es el nombre, la edad, quiénes son los padres, el status social, de dónde viene, dónde ha estudiado, qué grados ha pasado, qué opinión tiene cada uno de los oficiales por cuyo mando ha pasado, cuántos empleos, cuánto tiempo, la estatura, la salud... De un colectivo de 35 mil personas, entre 1770 y 1810, como para no saber qué estaba pasando en Buenos Aires en Mayo, o en Cartagena, o en Veracruz, o en México. ¿Por qué digo hasta 1810? Porque ahí se terminan de hacer las hojas de servicio.

¿Y cuál fue, en términos problemáticos, políticos e historiográficos, tu interés por estudiar este tema?

Me atraía, a fines de la década de 1970, el problema de la concepción de lo militar en América Latina. Era un tabú. Mirá lo que era en Argentina, mirá lo que eran en Chile, en Colombia, en el Perú, en Bolivia y en toda América Latina. Entonces, frente a esa opinión de la Patria y de la Nación, lo que quería demostrar era que, desde el principio, aún desde la propia Independencia, Ejército de la Patria y de la Nación, nada: son las élites locales empoderadas las que toman el control y construyen la Nación y hacen un invento que dura hasta el día de hoy. Ni bandera, ni Patria, ni héroes, ni nada de eso. Una cosa completamente diferente. Y yo intenté demostrarlo de una manera incuestionable. Porque cinco son menos que cincuenta, y que me dejen de joder, porque eso es así. Y además la evolución, porque no es que eso surja por una naturaleza extraordinaria. Poder afirmar que el 75% de los líderes de la Independencia latinoamericana en 1810 son hijos directos de españoles, con una media entre los 20 y los 25 años. Eso significa que su ideal de Patria y de Nación no ha podido ser desarrollado. El 25% de ellos habían estado en España como militares: entonces, decime, ¿qué es eso del sentido de la Patria y de la Nación? Debe ser otra cosa... Es decir que no estamos hablando de tres, cuatro generaciones en América, estamos hablando de la primera generación en América. De lo cual, San Martín no es sino un prototipo. Pensar que San Martín puede



ser el padre de la Patria cuando un hombre con cuarenta y tantos años se va, solamente ha estado dos años en la Nación, es imposible que ése sea padre de ninguna Patria. Y ahí voy directo a lo que yo quería explicar: el proceso de los nacionalismos en América Latina es simplemente un proceso de pervivencia de los grandes patrones sociales que desde las élites locales, en cada uno de los centros de poder colonial, elaboraron de cara al futuro frente al estruendoso fracaso de la Monarquía, en una coyuntura expansionista extraordinaria.

Nosotros hemos estudiado el cuerpo de Patricios de Buenos Aires, y tenemos una hipótesis: que lo que hay detrás de los Patricios no es una fracción de la élite, ni tampoco una generación de españoles o criollos descontentos, sino una clase social en surgimiento, es decir, la burguesía agraria rioplatense, escondida bajo la categoría de hacendados.

Ésa es la lectura en Buenos Aires, pero éste es un proceso continental. Si uno lo mira así, está bien, tienes toda la razón. Pero lo interesante es ver, en cada una de esas élites, con la característica social y económica del territorio, ha producido esa clase. Sucede exactamente en toda América.

En otras regiones de América, ¿vos ves clases sociales en acción en esas milicias?

Naturalmente, claro: en función de la estructura social sobre la cual se ha construido esa élite. En el caso de Buenos Aires, estamos frente a un conflicto entre una élite comercial y una élite agraria y terrateniente en torno a la Pampa húmeda. Pero vámonos a Santiago de Chile, vamos a La Paz o vamos a Potosí. Vamos a Tucumán, o a Lima o a Arequipa: en función de la estructura social de esa élite, incardinada en un proceso económico continental, en una coyuntura económica internacional bastante compleja. Ahí es donde tienen el comportamiento éstas élites. Ya vas a encontrar que tan revolucionaria para ellos mismos es la élite de Buenos Aires que la élite Arequipeña que da un "golpe de estado" y se vuelve absolutamente realista, también en 1810. Pero no por ser realista, sino porque ésa es su opción política en esa coyuntura. Son procesos en los cuales cada grupo de élite, primero, tiene que eliminar al resto de la competencia, transformarse en una élite nueva, sobre la misma élite colonial, y hacer un diseño político en función de su propia composición y la coyuntura que atraviesa su región. Claro, las mutaciones en esa estructura económica sobre la que se colocan las élites entre 1810, 1815 y 1820 son tan grandes que no tienen un comportamiento homogéneo.

La pregunta es ¿por qué vos preferís la categoría élite a la de clase social?

Para mí, la élite es una clase. Lo que sucede, es que es una clase en formación que se va definiendo en el transcurso del tiempo: no es lo mismo, en 1790, y para ni digamos

Buenos Aires, antes y después de las Invasiones Inglesas. Claro que es una clase, pero lo que sucede es que, como es una clase en formación, que sufre muchísimas transformaciones (no solamente en quien la compone, sino en cómo piensa y en cómo actúa), si digo clase, puedo llegar a la conclusión de que es una clase que tiene toda ella una misma homogeneidad, un claro pensamiento desde el principio, una clara determinación. Por eso, prefiero hablar de élite. Yo, como marxista, cuando defino clase social sé lo que es y lo digo a las claras. En cambio, lo de élite refleja mucho más esas formas heterogéneas. Pero desde luego, lo que sí te digo, ¿por qué puedo decir clase?, ¿por qué digo élite?: porque las relaciones de dominación que ejercen sobre el resto de los sectores populares es aplastante.

¿Hay explotación?

Tal cual. No solamente hay explotación: hay una construcción de la realidad a partir de ello. Y el resto no existe. La realidad ellos la construyen ellos, y es lo que ha durado. Mirá como se llaman las calles de Buenos Aires y dime si su construcción no fue aplastante hasta el día de hoy. Todavía vamos a Mayo, y pensamos Mayo. ¿Y dónde están los demás? Si al único que conocemos es a Cabral, porque está en la Marcha de San Lorenzo, y porque es un "soldado heroico, cubriéndose de gloria" que se tiene que hacer inmortal. ¿Por qué? Porque "salvó su arrojo la libertad naciente". ¿Por favor! ¿Cómo se llamó el primo de Cabral, que también andaba por allá? ¿Cómo se llamaba la gente que en 1806 y en 1807 organiza las milicias? ¿Cómo era la organización popular de esos gallegos, de esos mestizos, de esos mulatos, de esos negros? Por ejemplo, ahora sabemos, que cerca del 80% de los negros de Buenos Aires de la Independencia no eran criollos, sino africanos. Algunos de ellos llevaban dos años en Buenos Aires, sacados de Angola... Ahora bien, ¿qué clase de Patria y de Nación tenía ese negro en la cabeza? Ese negro, ¿por qué estaba peleando?

Por sus intereses materiales...

Vete tú a saber si el concepto interés material era el que tenía ese tipo en la cabeza... Seguramente no. Era otro, y había un conjunto. Una cultura africana... Lo que pasa es que la ignoramos tanto, hemos sido tan repelentes, tan ignorantes acerca de qué son los sectores populares, que es la mayoría de la población. Le hemos dedicado tanto tiempo a estudiar al amigo Álzaga, que ya está bien... Pero esa gente tiene documentación, esa gente tiene datos. Ahí nos podemos sentar. Ahora, ¿por qué no los miramos? Una de las razones es que nos hace falta muchas horas 'nalga' en los archivos. Y después están los posmodernistas, que nos han destruido. Prefieren leerse a Foucault, a Chartier, a quien quieran. Hacen unos artículos formidables, son aplaudidos en los congresos y CONICET les da cinco puntos. En cambio, un muchacho que se tira cinco, seis o siete años en los archivos, sacando datito a datito, negrito a negrito. ¿Ése dónde va? A ése lo vamos a reconocer cuatro locos, como nosotros... Acá, de verdad, el día que consigamos volver a los archivos, empezar a rescatar la información, empezar a colocarle nombre a los sectores populares y empezar a entender que los verdaderos actores, los verdaderos sujetos de la historia no son los Martín de Álzaga, sino que son ésta gente: el último negro que había llegado en el último barco, que lo traen los ingleses, y luego se queda ahí porque los ingleses no se lo vuelven a llevar. Ése tipo me interesa. Me interesa saber por qué está peleando en Mayo de 1810, por qué se ha juntado al Ejército, por qué se ha ido a combatir a Córdoba o por qué se ha ido al Alto Perú con Belgrano. ¿Qué pasa con esa gente en Sica-Sica? No sabemos nada. Eso no lo hemos trabajado. Hemos seguido trabajando los mismos tipos, mirándonos el ombligo. Y yo creo que hay que volver a sentarnos al archivo, pensar que hay información para sacar eso y empezar a rescatar a los verdaderos actores y constructores de una realidad que llega hasta nuestros días... Y ojo, que a estas gentes yo los meto como clase: en las clases antagónicas, derrotadas y vencidas. Éstos sí que son clase. Evidentemente, pertenecen a un mundo muy complejo, muy heterogéneo y también evolucionando, entre los que son esclavos, los pardos libres, los artesanos, los estibadores en el muelle o los pequeños campesinos. Pero, ¿sabes qué? Tienen una cosa en común: que saben quién los domina y tienen muy claro quién los domina. Y que intentaron zafar de la dominación, no te quepa duda. No lo consiguieron, está bien. Pero eso no significa que no haya que buscarle la voz, porque la tienen. Bueno, la voz no lo sé, pero el número sí. Y el número, a veces, asusta, porque ése número nos significa cuánto nos hemos equivocado y cuánto hemos dejado por detrás. Cuando uno dice que hemos trabajado solamente el 5% de la sociedad... ¿Y el otro 95%? Entonces, nos queda mucha tarea...

Eduardo Sartelli
Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En Código de Barras, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciazero.com.ar.
Todos los lunes, a las 11 horas.

FRECUENCIA ZERO FM 92.5
codigo@frecuenciazero.com.ar
www.facebook.com/frecuenciazero

Pampa violenta

Coacción y trabajo asalariado en el Río de la Plata tardocolonial



Juan Flores

Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo-CEICS

Una nutrida vertiente de la historiografía agraria argentina asegura que a lo largo del siglo XIX predominaron en el Río de la Plata colonial tardío grandes latifundios, improductivos, que abrigaban relaciones feudales. Esta fue la tesis central del Partido Comunista Argentino (Rodolfo Puiggrós, Leonardo Paso) y del Partido Comunista Revolucionario (Eduardo Azcuy Ameghino). Es menester señalar que, mientras que los viejos historiadores del PC no pasaron del mero ensayismo, Azcuy Ameghino y los historiadores, vinculados al PCR, intentaron probar sus hipótesis empíricamente, con un programa de investigación serio y sistemático. No obstante, veremos que, lejos de cerrar el problema, sus pruebas son débiles y dejan de lado elementos fundamentales para comprender las relaciones sociales de producción del agro rioplatense.

El peonaje obligatorio

Eduardo Azcuy Ameghino considera que, hacia 1810, predominaba en el Río de la Plata una sociedad feudal, de bajo nivel de vida material, conformada por grandes hacendados terratenientes que extraían plustrabajo a los campesinos.¹ Los campesinos se instalaban en tierras realengas, o bien en tierras de algún hacendado, como arrendatarios o agregados para cultivar en el tiempo que no eran requeridos. El mecanismo de extracción de ese plustrabajo era, según su análisis, extraeconómico por hallarse amparado en los mecanismos de violencia del Estado.

Una de estas formas de extracción era el *peonaje obligatorio*, al que le dedica su atención Gabriela Martínez Dougnac. En este trabajo, se analiza la justicia colonial como un resorte del terrateniente para aprovisionarse de brazos de manera compulsiva, a partir del análisis de los expedientes criminales abiertos por acusaciones por robo de ganado, vagancia o juego, y que dan cuenta de la persecución a quienes no se conchababan. En esta perspectiva, los principales actores de esta justicia colonial serían los alcaldes “de hermandad”, que no eran otra cosa que hacendados.

Mediante estos testimonios, Martínez Dougnac señala que la justicia colonial sancionaría un “deber ser” como forma de compulsión asumida por el Estado para lograr obtener mano de obra, en un contexto de falta de mercado de fuerza de trabajo. En este sentido, la coacción sería moral y no necesariamente física, dado que se sancionaban ciertas conductas que conllevaban a que los peones se conchabaran en las estancias cuando esto fuera necesario. Pese a que la hipótesis es atendible, veamos los problemas que consideramos conlleva una mirada de este tipo, y una hipótesis alternativa superadora.



Feudalismo y coacción

El primer elemento que debe señalarse es que, en análisis como el que hemos presentado, aparecen como equivalentes dos conceptos diferentes: coacción y feudalismo. En efecto, aunque en apariencia puedan confundirse, uno no implica necesariamente al otro. Veamos.

La sociedad feudal poseía una estructura de clases compuesta, fundamentalmente, por señores propietarios de tierras que imponían rentas a campesinos mediante el ejercicio de ciertos derechos y privilegios. Por otro lado, los campesinos accedían al usufructo de las tierras del señor lo que posibilitaba realizar el trabajo excedente y el trabajo necesario para vivir. Allí, la coacción era el método de extracción directa de dicho excedente, evitando que el trabajo excedente se realice en otras condiciones. Dicha coacción era entonces el único método posible por el cual el terrateniente feudal obtenía trabajo o, para precisar, plustrabajo en forma de renta. En el feudalismo clásico además, el campesino se hallaba forzado a adscribirse –fijarse– a la tierra por medio de la legislación. Esa legislación discriminaba explícitamente entre señores y siervos, fijando las clases. Esa fijación prescribía así derechos de los señores y obligaciones de los campesinos.

Sin embargo, la coacción excede el marco del tipo de sociedad que acabamos de resumir, en tanto toda sociedad de clase posee elementos coactivos: el Estado, por ejemplo, es garante político de una relación social como la capitalista en la sociedad contemporánea, y para ello, puede apelar a la violencia y a la coacción. La necesidad de la burguesía de fijar determinadas conductas consideradas aceptables es inherente a cualquier sociedad de clase.

En este sentido, la coacción estatal al trabajo contribuyó, incluso, al desarrollo del capitalismo. En la Inglaterra del siglo XIX, por citar un caso paradigmático, se desarrollaron leyes contra la “vagancia”, que obligaban a los migrantes

rurales a acudir a las fábricas. No obstante, no podríamos decir que aquí estemos ante relaciones de servidumbre. La famosa “papeleta de conchavo” tuvo su emulación en la Francia napoleónica, en la llamada *livret*, pero a nadie se le ocurriría pensar en la instauración de relaciones feudales. La violencia, en estos casos, aparece como un mecanismo para crear nuevas relaciones sociales capitalistas o para expandirlas, cuando ya existen (expropiación de los productores directos en la llamada acumulación primitiva).

Finalmente, tampoco parece que la coacción fije, en el Río de la Plata, peones a las estancias. Algunos estudios basados en contabilidad demuestran que los peones entraban y salían de la estancia con relativa “libertad”.² Veamos, entonces, otros casos tratados por Martínez Dougnac, que evidencian claramente el significado de la coacción en la campaña tardo-colonial.

La violencia originaria

Para comprender la utilidad de la categoría *coacción* debemos comenzar por comprender algunos elementos nodales de la campaña porteña. En primer lugar, que buena parte de su población estaba constituida por desposeídos, parcial o completamente. Y no faltan pruebas de esto: en mayo de 1780, desde Montes, el Sargento Mayor Sebastián de la Calle señalaba que “ayer día 21 del que sigue condujeron a esta Guardia en cinco Carretas ocho familias”. Dicho traslado aconteció durante los planes del Virrey Vértiz para poblar la frontera alrededor de los nuevos fortines de la campaña porteña. El Sargento se mostraba preocupado sobre qué hacer con estas familias, porque “vienen sin ranchos y aquí no se les puede aliviar pues no hay maderas para ellos, y también estimare me diga V.E. con que los he de mantener, pues son sumamente pobres y no traen nada”.³ Podía no ser esta aún la realidad de todos los explotados de la campaña –algunos podían acceder a una pequeña parcela– pero claramente marcaba un horizonte para su vida social.

Atendamos a otra variable fundamental de la campaña: la debilidad demográfica. Aunque en crecimiento, la población no resultaba lo suficientemente abundante como para garantizar hombres para la cosecha en los meses veraniegos. Una cosecha de 100 mil fanegas requería 15 mil individuos, lo cual es una demanda muy alta en relación a la población de la campaña, calculada en 25 mil personas para fines del siglo XVIII, sumando a mujeres, niños y ancianos.⁴

Por ello, no es de extrañar que el Cabildo de Buenos Aires, en tiempos de cosecha, obligase a cerrar las tiendas y talleres para proveer de mano de obra a la campaña. En enero de 1811, la Sala Capitular solicitó un bando para que se cerrasen todas las obras en la ciudad o que se continuasen solamente con esclavos, para que los peones pudiesen acudir a la cosecha de granos.⁵ Enrique Sierra, alcalde de Arrecifes, había

¿Qué función cumple, en la Pampa colonial, la coacción? Mediante ella no se extrae renta feudal, sino que se atrae a los peones a una relación que comprendería a propietarios de medios de producción y de vida (una burguesía en ciernes) y a los peones que pueden ostentar diferentes grados de desposesión (un proletariado incipiente).

dispuesto que los negros libres e indios del partido debían trabajar o sufrirían la pena de cincuenta azotes y una condena a trabajar en las obras públicas.⁶

¿Qué función cumple, entonces, en este escenario, la coacción? Mediante ella no se extrae renta feudal, sino que se atrae a los peones a una relación que comprendería a propietarios de medios de producción y de vida (una burguesía en ciernes) y a los peones que pueden ostentar diferentes grados de desposesión (un proletariado incipiente). Incluso, se observa que no se estaría forzando a los peones a “trabajar” en general, sino que se los estaría obligando a trabajar en determinada unidad productiva, y no en otra. Es decir, esta coacción sería más bien un instrumento de competencia entre diferentes hacendados por una mano de obra escasa, con el objetivo de obtener una *ganancia*, fruto del proceso productivo.

Así parece probarlo el caso de Pedro Quiñones, uno de los tantos peones de la campaña rioplatense colonial. Para la ley, era un “ocioso, vago, malentendido, jugador”. Para el alcalde de hermandad –como para todos los hacendados– no era otra cosa que mano de obra potencial para levantar la cosecha o para marcar el ganado. Quizás por eso, luego de trabajar cuatro meses encadenado en las obras de la catedral, su suerte fue la de un peón conchabado para un hombre que lo sacó de la cárcel. En Arroyo del Medio, otro “ocioso”, Bernardino Correa, fue entregado como peón a don José Aguilar, luego de que éste se lo pidiera por escrito. Seguramente, habrá mediado una combinación de cadenas y azotes, que anunciaban los brazos del poder del Estado en la campaña. En definitiva, podemos ver que violencia y coacción son compatibles con diversas relaciones, entre ellas, las nacientes capitalistas. Su presencia en la campaña colonial no implicaba una relación feudal entre hacendados y peones. Muy por el contrario, el análisis empírico de los casos citados parece mostrar que se requirió de varias dosis de violencia para atraer a esta peonada con cierta regularidad a un mercado de trabajo en formación. En ese sentido, los hacendados rioplatenses, no fueron los herederos de Luis XVI, sino los antepasados de Monsanto y Grobocopatel.

Notas

¹Azcuy Ameghino, Eduardo: *El latifundio y la gran propiedad colonial rioplatense*, FG Cambeiro, Buenos Aires, 1995 y Martínez Dougnac, Gabriela: “Justicia colonial, orden social y peonaje obligatorio”, en AAVV: *Poder Terrateniente, relaciones de producción y orden colonial*. García Cambeiro Ed., Buenos Aires, 1996.

²Gelman, Jorge: *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*, Ediciones Libros del Riel, Buenos Aires, 1998, pp.194-198. Salvatore, Ricardo y Brown, Jonathan: “Trade and proletarianization in Late Colonial Banda Oriental: Evidence from the Estancia de las Vacas, 1791-1805”, en *Hispanic American Historical Review*, 67:3, 1987, pp. 431-459.

³Sánchez Zinny, E. F. *La guardia de San Miguel del Monte (1580-1830)*, Monte, Municipalidad, 1979 [1939], p.59.

⁴Garavaglia, Juan Carlos: *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense (1700-1830)*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1998, p.195.

⁵AECBA, Serie IV, Tomo IV, p. 344.

⁶AGN IX, 19-4-1.

MELMOTH LIBROS



BUENOS AIRES

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

Libros antiguos y modernos
Nuevos y usados

Historia, Filosofía, Política, Literatura, etc.

Florida 520 – 5° piso Of. 507

Martes y jueves de 12 a 19.45 hs.

Miércoles y viernes de 14 a 19.45 hs.

Sábado: consultar

Cel (-11) 15-6766-4664

Suscribase al boletín de novedades desde la página o enviando un mensaje a:
melmothlibros@yahoo.com.ar

www.melmothlibros.com

Tocué

A propósito del Censo de Ocupantes de Tierras Privadas y la llamada población “campesina” en Misiones



Sebastián Ramírez
TES-CEICS

Según el censo de población del año 2001, la provincia de Misiones concentra en las zonas rurales el 29,4% de la población total (283.849 personas), en tanto que las urbanas alcanzaban el 70,6% (681.673 habitantes). A su vez –junto con el resto de la región NEA– comparte los peores índices de pobreza, nivel de escolaridad, atención sanitaria y precariedad laboral a nivel nacional.

En este contexto y frente al agotamiento de terrenos fiscales disponibles, en las últimas décadas se viene desarrollando un proceso de ocupación de tierras privadas en la región nordeste de la provincia. El mismo no presenta un carácter planificado y tendría como protagonistas a los llamados “pequeños productores sin capital”¹ que se instalan en terrenos que habían sido dedicadas al obraje maderero, particularmente en los departamentos de Guaraní, San Pedro y General Belgrano. Esta nueva forma de poblamiento, si bien tiene su origen en la década de 1970, se profundiza durante los años ‘90. La actividad desarrollada mayormente por los ocupantes en esta zona es la producción tabacalera, sobre la que se han realizado múltiples estudios que hacen hincapié en construcciones subjetivas acerca de la identidad de un sujeto social agrario vinculado a una economía de subsistencia. Desde esa perspectiva, construyen nociones como “ocupante”, “colono”, “plantador” o “campesino”, todas categorías que desconocen las relaciones de producción en las que están insertos estos sujetos.

Los estudios estadísticos

Si bien es cierto que hay un predominio de investigaciones cualitativas, también se realizaron estudios cuantitativos. En ese sentido, una fuente importante es el Censo de Ocupantes de Tierras Privadas del año 2004. Según esta fuente, en el nordeste de la provincia existen 104.000 hectáreas que se dividen en diez lotes privados. Casi la mitad de estas tierras, unas 59.500 hectáreas, fueron ocupadas por 1.648 familias que establecieron 1.837 lotes.³

A partir de estos datos, el sociólogo Denis Baranger asegura que entre los ocupantes existen sujetos agrarios diversos. Un sector minoritario con características farmers, uno mucho mayor que podría ser considerado “campesino escasamente integrado” al sistema económico, y junto con ellos, los que combinan el trabajo asalariado con una mínima agricultura de subsistencia. Para llegar a dicha conclusión, un conjunto de investigadores construyeron una tipología de “ocupantes”, fijando como criterio clasificador el potencial de acumulación de cada uno. Tomaron como unidad de análisis las unidades domésticas (UD), ya que una UD puede poseer más de un lote, por lo que la totalidad de UD sería de 1.535.

De esta manera, se distinguieron cuatro tipos de ocupantes: “no agricultores”, “agricultores con nulo potencial de acumulación”, “agricultores con bajo potencial de acumulación” y “agricultores con medio potencial de acumulación”. Los primeros ocupan 118 UD, un 7,6% del total. Entre ellos, el 78% (67 UD) posee solo 1 ha y un 66% no se dedica a la chacra, produciendo solo para consumo propio. No poseen medios de producción y no contratan fuerza de trabajo. Por lo general, se emplean en “changas”, en aserraderos de la zona y/o cobran un plan social.

La mayor cantidad de UD de las tierras ocupadas se ubica en la segunda categoría, que constituiría el 49% del total. Se trataría de 758 UD, de las cuales el 44% (334 UD) poseen superficies de 1 a 10 ha, el 36% (272 UD) tiene de 10 a 25ha, un 14% (107 UD) de 25 a 50 ha, el 3% (23 UD) poseen de 50 a 100 ha, mientras que el 4% posee entre 100 y 500 ha. A su vez, en un 44% de las UD (356), los ocupantes

combinan las actividades en la chacra con empleos de peonaje, mantienen una actividad de subsistencia y no disponen de medios de producción.

Los ocupantes reunidos en la tercera categoría son el segundo grupo más numeroso de la zona y se dedican exclusivamente al trabajo en sus chacras. Sobre 559 UD censadas, el 86% (480 UD) posee de 10 a 100 ha y solamente un tercio de ellos no se dedica exclusivamente a la chacra, mientras el 5% posee entre 100 y 500 ha. Estas unidades cuentan con medios de producción, como bueyes, motosierras, eventualmente un tractor y camionetas, y el 39% de ellos contrata fuerza de trabajo temporal. El 58% del total cultiva tabaco. El 16% posee más de 55 mil plantas y un 35% entre 19 y 54 mil plantas. El 90% de su producción es destinada a la venta. Los propietarios de las UD que no explotan fuerza de trabajo se emplean en trabajos domésticos fuera de la chacra o están vinculados al plan PRO-HUERTA, que consiste en la capacitación y asistencia técnica de

más de 72 mil plantas y el 93% de su producción está destinada al mercado.

Ni campesinos, ni farmers

A partir de este análisis, Baranger asegura que sumando el 49% de las UD de los llamados “agricultores con nulo potencial de acumulación” y el 18% correspondiente a la mitad de aquellos “con bajo nivel de acumulación”, estaríamos en presencia de un 67% de UD que presentarían características “campesinas”, lo que lo lleva a decir que los procesos de ocupación de tierra han consolidado a esta clase. Sin embargo, si tomamos los datos del Censo y del análisis del propio autor, podemos observar que detrás de esta categoría se estaría escondiendo a capas de clase obrera rural y de pequeña burguesía. Para el primer caso, tanto los llamados “no agricultores” y “agricultores con nulo potencial” son obreros con tierras. Ninguno de ellos explota fuerza de trabajo ni posee medios de producción y ambos tienen que re-



familias, así como la provisión de insumos tales como semillas, frutales, animales de granja y herramientas.

Por último, 108 UD representan a la cuarta categoría. Sobre ese total, el 73% (79 UD) contrata fuerza de trabajo y tiene medios de producción con un nivel de tecnificación más importante que el caso anterior. El 18% (20 UD) poseen de 10 a 25 ha, 4 UD tienen de 5 ha a 10 ha, mientras que el 28% de las UD, entre 100 y 500 ha y solo el 1%, más de 1000 ha. No todos se dedican a actividades en la chacra ni residen en ella. El 17% son tabacaleros con

currir a empleos extraprediales para garantizar su reproducción. De la misma manera, aquellos denominados “agricultores con bajo nivel de acumulación” que son beneficiarios del plan PRO-HUERTA, son obreros desocupados. Los que aquí se denominan “campesinos”, son obreros rurales que han sido expropiados de sus medios de producción y, por lo tanto, se ven obligados a ocupar tierras en las que cultivan para su propia subsistencia, al tiempo que se emplean en distintos trabajos permanentes o temporales o reciben subsidios del Estado (Plan Pro-Huerta) que les permiten producir

Desde la década del ‘90, en el nordeste misionero se viene desarrollando un fenómeno de ocupación de tierras privadas, debido al agotamiento de la frontera agrícola. Algunos intelectuales se ilusionaron con que este proceso creó un campesinado en la provincia. Aquí, le contamos qué sucede realmente.

maíz, poroto, mandioca entre otros, tanto para el autoconsumo, como para comercializarlos en pequeñas ferias. De estas actividades obtienen el grueso de sus ingresos.

Teniendo en cuenta esto, podemos hacer un cálculo aproximado: sumando las 118 UD de los “no agricultores” con las 758 UD de los “agricultores con nulo potencial” y las 59 UD - que representan el 10% que no explota fuerza de trabajo- de los denominados “con nulo potencial” y obtenemos un porcentaje estimado del 60% de UD que definiríamos como clase obrera rural. Estas capas de clase obrera actúan como infantería ligera del capital, en tanto son empleadas en forma estacional, fundamentalmente en épocas de cosecha por los que Baranger llama “farmers”.

Ahora bien, tampoco es cierto que una parte de los denominados agricultores “con bajo potencial de acumulación” y los de “medio potencial” presenten características farmers, es decir que combinen fuerza de trabajo familiar con un porcentaje de asalariados temporales, que le permita acumular capital. Estos explotan fuerza de trabajo, son propietarios de medios de producción, y de grandes extensiones de tierra donde plantan tabaco para venderlo a las tabacaleras. Por lo tanto, son capas de pequeña burguesía o bien de la burguesía chica.

En suma, lo que nuestro análisis del Censo de Ocupantes está mostrando es que en el nordeste de Misiones existen situaciones propias de relaciones capitalistas plenamente desarrolladas. Como el lector puede apreciar, la idea de que el proceso de ocupación de tierras trajo consigo un renacer del “campesinado” es, como dice el Diego, un tocuén.

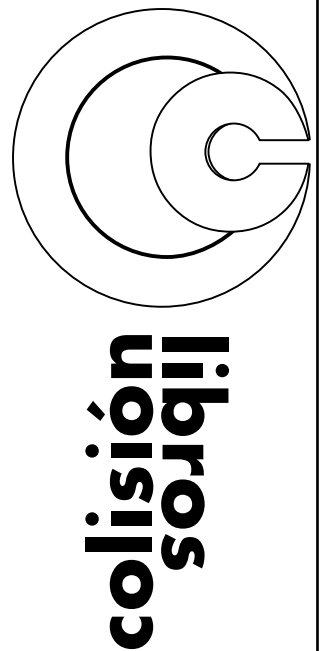
Notas

¹Ver Schiavoni, Gabriela: “Nuevas organizaciones agrarias. Plantadores y Campesinos en el nordeste de Misiones”, en Schiavoni, Gabriela (comp.): *Campesinos y Agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 2008.

²Baranger, Denis y Schiavoni, Gabriela: *Censo de ocupantes de tierras privadas en Misiones (Informe final)*, FHyCS – UNAM, Buenos Aires, 2003.

³Ver Baranger, Denis; Niño, Fernanda y Simonetti, Eduardo: *Construcción de una tipología de los ocupantes de tierras privadas en Misiones*, Ed. CICCUS, Buenos Aires, 2008.

Colisión Libros ENSAYOS



A fines de julio visitamos una comunidad wichi de la provincia de Formosa. Lejos del exotismo indígena que suele pregonarse, aquí le contamos cómo reproduce su vida una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina.



Roberto Muñoz
TES-CEICS

Caminos de tierra sin mantenimiento, anegadizos, sobre los que se levantan casas precarias y diminutas en relación al tamaño de las familias, sin agua potable, descarga sanitaria ni red de gas natural. Se observa, junto a las antenas de DirectTV, la ausencia total de transporte público. Se recurre, entonces, a motitos de baja cilindrada como único medio para movilizarse. Los chicos se nos aparecen con la masa muscular de un fósforo y vestidos gracias a la caridad privada: camisetas de fútbol, remeras con la cara de Violetta o personajes de Disney. Eso sí, muy pocas zapatillas. Algunas gallinas y cabritas flacas rondan solitarias. Se vive con una dieta casi exclusivamente hidratocarbónica, harina de mala calidad y agua dudosamente potable. Allí cerca, se vislumbra un modestísimo templo evangélico.

Este paisaje bien podría ser el de cualquier villa de emergencia de creación reciente en alguna ciudad argentina, pero como se trata de la Comunidad Wichi Francisco Muñiz - ubicada a unos 6 km de la localidad de Las Lomitas, en el centro de la provincia de Formosa-, los antropólogos y las dependencias estatales dicen que no, que no son obreros, que sería apresurado pensarlo. Desde una perspectiva culturalista, ocultan el proceso histórico de proletarianización de estos grupos y su condición de población sobrante para el capital. Sus intereses y reivindicaciones, nos dicen, estarían determinados fundamentalmente por sus características étnicas, mientras que su condición de clase tendría un lugar secundario, si es que lo tiene.

Entre planes, changas, empleo precario...

A fines de julio de este año, visitamos la Comunidad Muñiz y convivimos con sus habitantes a lo largo de 5 días, en el marco de las pasantías organizadas por la FUBA-UJS. La Comunidad consiste en un asentamiento rural de alrededor de 400 personas, a pocos metros de la ruta provincial N°81. La desocupación abierta en la que se encuentra la mayoría hizo posible que gran parte de ellos nos den la bienvenida un lunes al mediodía. Con el transcurrir de los días, constatamos que las mujeres sólo encuentran ocupación en sus hogares. Están a cargo de la crianza de sus hijos y algunas hacen artesanías con barro y canastitos. En los pocos casos de familias que tienen algunas gallinas y cabras para autoconsumo, son ellas las que generalmente se encargan de su cuidado.

Según los resultados de la Encuesta Materno Infantil de Pueblos Originarios (EMIPO) del Plan Nacer, realizada en 2010, en Formosa un 23,9% de las mujeres había perdido uno o más hijos. A su vez, un 81,3% de las madres de menores de seis años afirmó que sus hijos ingieren sólo una comida diaria. En estas condiciones, la provincia se destaca por tener la tasa de mortalidad infantil más alta de la Argentina, con un índice de 21,2 muertes cada mil nacidos vivos.

Los hombres, por su parte, realizan algunas changuitas esporádicas, como peones de albañilería, hacheros o serenos en algún campo privado de la zona. Detectamos sólo dos casos que se emplean en el sector público. Son cargos que surgieron en el último tiempo a partir de las disposiciones legislativas sobre los pueblos

originarios: el agente sanitario aborigen y el maestro de escuela bilingüe.¹ El sueldo de estos puestos no llega los \$2.000.

De todas formas, el principal ingreso de estas familias lo constituyen los diversos planes sociales de asistencia a la pobreza. Situación que no es privativa de la población de ascendencia indígena. En efecto, Formosa es la provincia que más dinero recibe en la forma de planes sociales nacionales.² Esta asistencia, sumada a la lisa y llana adulteración de datos, la estadística oficialista llega al índice de desocupación en la provincia del 2,2%.

La mayoría de las viviendas son ranchos de adobe. Es decir, que se encuentran dentro del 55% de los hogares que tienen algún tipo de déficit habitacional en la provincia.³ En 2009, esta comunidad, junto con otras de la zona, cortaron la ruta durante un mes reclamando trabajo, vivienda y luz eléctrica. Como resultado de esa acción, unos pocos hoy cuentan con casitas de material. Generalmente, el Gobierno baja los planes a las comunidades a través de los caciques. Ellos son asignados de manera hereditaria, según lo fija la ley provincial 426. De esta forma, el gobierno de Insfrán logró ir conformando una red de punteros indígenas que manejan a discreción la distribución de los planes. Al mismo tiempo, esto provocó cierta fractura en el interior de las comunidades y la emergencia de referentes que, sin ser caciques, disputan la dirección de las comunidades.

...y represión

Nuestro arribo a la Comunidad Muñiz coincidió con el desencadenamiento de un hecho en otro asentamiento similar llamado El Colorado, en la localidad de El Potrillo, que iba a implicar la activación de uno de los mecanismos represivos recurrentes en la provincia hacia esta población y, en respuesta a ello, la movilización de parte de las comunidades de la región.

El sábado 26 de julio, el propietario "criollo" de un predio lindero a esta comunidad estaba alambrando parte del territorio que corresponde a los llamados "indígenas". Un grupo de ellos se acercó para frenar el trabajo y finalmente el propietario se comprometió a retirar el alambrado al día siguiente. Como garantía, les dejó su moto. La trampa, pequeña, simple y suficiente, ya estaba montada. Este vecino los denunció por robo a mano armada y ya para el lunes estuvieron labradas las correspondientes órdenes de allanamiento. La celeridad judicial provocó la desprolijidad de dictarlas específicamente para las seis viviendas particulares de los acusados, pero al estar ubicadas en el interior de una propiedad comunal tendría que haberse dictado en primer lugar el allanamiento de ésta última. Detalle menor que no demoró el ingreso de alrededor de 70 policías en plena noche, la destrucción de los ranchitos allanados y la detención de los compañeros. Uno de ellos, herido con balas de plomo en ambas piernas, tuvo que ser trasladado al hospital de la capital provincial.⁴ Al resto los derivaron a la Alcaldía de Las Lomitas. La intención pedagógica del operativo, sin embargo, no dio resultado. Al día siguiente varios pobladores wichi tomaron la comisaría de El Potrillo y mantuvieron como rehenes a 10 policías. Mientras tanto, otras comunidades de la zona, alertadas de la situación decidieron movilizarse hasta Las Lomitas para exigir la liberación de los detenidos. Nosotros, como parte de la pasantía organizada por la FUBA, nos sumamos a la manifestación. Ya en el pueblo, mientras adentro de la Alcaldía presionaban a los detenidos para que cambien a su

Piqueteros indígenas

Condiciones de vida y represión en las comunidades wichi de Formosa

abogado por otro, afuera apareció un concejal para desactivar la movilización. Con sólo unos sanguches, gaseosas y una camioneta a disposición de los venidos desde El Potrillo para volver a su comunidad, logró mermar en parte de la protesta.

Ese día en la Comunidad Muñiz, ya de noche, entró una patota en camioneta y dos caballos. Diez hombres con cuchillos, palos y cadenas exigieron que les entreguemos las filmaciones. La reacción rápida de los estudiantes y los lugareños logró expulsarlos. En la retirada, le quebraron un brazo de un cadenazo a Viviano Luna, referente de la comunidad.



No es un feudo

Los compañeros del Partido Obrero que organizaron el viaje caracterizan la situación provincial como propia de un "régimen feudal". Formosa sería el "feudo" de Insfrán, que con "mano dura" controlaría todos los resortes gubernamentales para mantener oprimida a una población que estaría compuesta, en su espacio rural, por una mayoría de indígenas y campesinos. Esta caracterización, reforzada con las impresiones sueltas de Diego Rojas -autor del libro *El kirchnerismo feudal* y que suele cubrir las acciones de las organizaciones que se reivindican indígenas en la prensa del PO- tiene la ventaja de no poner en cuestión el Programa de Transición. En Argentina habría supuestas tareas democrático-nacionales que todavía estarían pendientes de resolución. Así, en el aire, una política frentista parece obvia: desarrollar la alianza obrero-campesina/indígena y, como consigna aglutinante, la reforma agraria.

Ahora bien, como se sabe, un régimen social no se define por el nivel de violencia estatal empleada, sino por las relaciones sociales de producción efectivamente imperantes. Los compañeros deberían probar que los llamados "indígenas" se reproducen enteramente mediante la gestión comunal de las tierras y las manufacturas. Deberían probar, también, que en este caso la fuerza estatal está apropiada privadamente y tiene como función extraer el plusbajo que podría verse realizado en los mansos campesinos.

En el caso de Formosa, con las avanzadas militares de fines del siglo XIX que permitieron la ocupación definitiva de este territorio hasta entonces en manos de diferentes comunidades indígenas y la consiguiente destrucción de su economía, se completan las tareas necesarias para permitir el desarrollo capitalista en la región. Quedaba así conformada una masa de población disponible para el trabajo asalariado. Entre las formas que tomó el avance del capital en la provincia, la producción algodonera fue la que requirió gran parte de la fuerza de trabajo

indígena, como obreros transitorios para las tareas de cosecha. Esta actividad inició su ciclo expansivo a principios de los años treinta, ubicando a Formosa como la segunda provincia productora, detrás del Chaco. Pero desde la década del '70 en adelante, la actividad entró en una crisis que no revirtió, reproduciéndose en una escala estancada. En un primer momento, se contrajo la superficie cultivada y, más recientemente, se aceleró el proceso de concentración y centralización del capital, con la expulsión de los productores más pequeños y el avance tecnológico mediante el control químico del cultivo y la mecanización de la cosecha. Ambos elementos, la reducción de la superficie sembrada y el cambio de las condiciones técnicas de producción, redundaron en la eliminación masiva de puestos de trabajo.⁵ Este proceso de expulsión de obreros, no pudo ser contrarrestado por el avance sojero y de la ganadería que se observaba en los últimos años en la región, por tratarse de actividades que demandan una cantidad insignificante de fuerza de trabajo. De esta forma, toda esa masa de población obrera, históricamente insertos como trabajadores rurales transitorios, en la actualidad logra sobrevivir a dura penas en base a la percepción de planes sociales de asistencia o, en menor medida, con changuitas o algún empleo estatal precario. En este sentido, consumado el proceso de proletarianización hace más de 100 años, la tendencia general que se manifiesta en las últimas décadas es el pasaje de esta fracción de la clase obrera argentina de su condición de sobrepoblación relativa latente a estancada, en el caso de los que logran migrar a las ciudades, o el hundimiento en el pauperismo consolidado, los que todavía continúan en los espacios rurales.

En este contexto, la construcción de un frente obrero-campesino/indígena, no tiene ningún anclaje real en el movimiento concreto de la sociedad argentina. La tarea política que se impone, por el contrario, es superar la fragmentación en el interior de la misma clase obrera. Es decir, organizar a todos los obreros desocupados y subocupados de la provincia, junto a los trabajadores ocupados, estatales o privados. Las miserables condiciones de vida de esta población rural no están marcadas por su situación de excluidos en un espacio donde no estarían plenamente desarrolladas las relaciones capitalistas de producción. Por el contrario, son la manifestación del pleno desenvolvimiento de éstas, que integran a esta fracción de clase, en tanto población sobrante para el capital.

Notas

¹Actualmente, habría 150 agentes sanitarios y 430 docentes indígenas en toda la provincia. Los primeros están a cargo de las salitas de salud que deberían funcionar en cada comunidad. En la que nosotros estuvimos se trataba de una casilla que contaba sólo con una camilla y pocas cajas de leche. No funcionó ninguno de los cinco días que nosotros estuvimos ahí. Es más, como no se brinda ninguna atención, la misma comunidad nos ofreció ese lugar para instalar nuestra cocina.

²Véase Cominiello, Sebastián: "Los planes del régimen. Presupuesto estatal y elecciones en el interior", en *El Aromo*, n° 62, 2011.

³INDEC. Censo de Población 2010

⁴Al momento de escribir esta nota, tres semanas después de los hechos, seguía internado y esposado a la cama del hospital.

⁵Mientras un cosechero puede recolectar un promedio de 80 kg diarios de algodón si realiza la tarea de manera manual, se alcanzan los 6 mil kg por obrero si se utiliza una cosechadora de dos surcos.

Industria que no galopa va derecho al pisadero...

El caso de los ladrilleros en La Pampa



Gonzalo Folco
Marina Bidondoy Jessica Macías
(colaboradoras)
TES-CEICS

El trabajo en los hornos de ladrillos es uno de los oficios que más trabajo en negro y explotación infantil registra a escala nacional. Incluso sindicalistas K reconocen el problema: "El 90% de los trabajadores ladrilleros están en negro, no tienen obra social, aportes jubilatorios, ni están registrados".¹ En los hornos de ladrillo pampeanos se emplean hombres, mujeres y niños, registrándose en la mayor parte de los casos pequeñas explotaciones que recorren –supuestamente– a mano de obra familiar. En las entrevistas a algunos dueños y arrendatarios de hornos se ha podido constatar la presencia de trabajo familiar, no obstante creemos que existe cierta tensión en esta categoría ya que muchos de los considerados "familiares directos" no eran tan cercanos o bien directamente no eran familiares. Consideramos que bajo la categoría de "trabajo familiar" se ocultan, por un lado, la explotación de mano de obra no registrada bajo condiciones salariales extremas y, por otro lado, el trabajo infantil.² Además, frente al aumento en la demanda de ladrillos, los dueños de los hornos recorren cada vez más a la contratación de sobrepoblación latente bajo condiciones salariales paupérrimas.

La información recabada en Santa Rosa evidencia que son escasos o inexistentes los hornos de barro industrializados. Generalmente, el trabajo se realiza con poca tecnificación del proceso. Las explotaciones en actividad se asientan a unos 5-10 kilómetros de la ciudad, principalmente en el Barrio Los Hornos, el Bajo Giuliani y el Relleno Sanitario, siendo este último espacio geográfico el más peligroso para la salud, ya que los trabajadores del horno están expuestos a la respiración de gases tóxicos emanados por los piletones cloacales de la ciudad ubicados a no más de 100 - 200 metros del lugar de trabajo. Las condiciones laborales en los hornos son muy duras ya sea por el tipo de labores (en particular por el uso de la fuerza física), por las condiciones higiénicas insalubres de los hornos (emanación de gases tóxicos durante la horneada) y la exposición a la intemperie: fríos bajo cero en invierno que provocan enfermedades como la artrosis por la exposición de las manos a la humedad del barro y el frío. O bien, mareos por trabajar en temperaturas que superan los 40 grados en verano.

Las explotaciones registradas para el caso de Santa Rosa son pequeñas (1/2 hectárea), aunque en algunos casos se observa un proceso de concentración de la producción. Algunas familias han logrado ampliar la escala de producción a costa de los pequeños dueños y arrendatarios de hornos que se fueron endeudando, logrando trabajar en predios de 200 a 300 hectáreas: "de 100 hornos que funcionaban en la ciudad hoy sólo 6 funcionan regularmente".³ En estos hornos entre 7 y 15 trabajadores realizan diferentes tareas, lo que implicó la pérdida aproximada de unos 800 puestos de trabajo sólo en la ciudad de Santa Rosa.

El proceso de trabajo

La jornada laboral es extensa, generalmente desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, dependiendo la época. En verano el proceso para hornear 20.000 ladrillones puede tardar unos 25 días y se comienza bien temprano con la salida del sol. En invierno hornear la misma cantidad puede tardar unos 70 días. La actividad comienza con el transporte de tierra hasta un corral de forma circular, de un diámetro de 4 o 5 metros aproximadamente, aunque puede ser más grande si la demanda de ladrillones es mayor. Hasta hace muy pocos años en el corral



se pisoteaba la tierra con caballos (trabajo que generalmente hacían los niños) para preparar el barro. Allí giran de 6 a 7 horas, mezclando el barro, tarea de vez en cuando interrumpida para emparejarlo con la pala. Actualmente la mayoría de los hornos de la ciudad poseen una rueda de hierro para esta preparación. La tierra se dispersa en forma pareja. Se la separa en porciones y se va agregando el agua necesaria para obtener la humedad justa. Si la tierra es arenosa, se agrega aserrín, estiércol o algún otro material que sirva de liga.

Una vez que el barro adquiere la consistencia justa, se lo transporta a la cancha (espacio reservado para la colocación de los ladrillos frescos) mediante carretillas. Si la preparación no se puede usar en forma inmediata se lo tapa con pasto para que mantenga la humedad. En una cuba de madera, que tiene adosada una tabla que sirve de mesa, se encuentra sumergido el molde para hacer dos ladrillos y la madera que servirá de bandeja para prepararlos. Se saca la bandeja del agua, se la apoya sobre la mesa y sobre ella el molde. En el molde se coloca el barro, se lo alisa. Se lleva el molde cargado hasta la cancha, se lo da vuelta. Se quita la bandeja que quedó como tapa y luego el molde. Fácilmente se desmoldan los ladrillos por la humedad que contiene la madera. Así van quedando expuestos al aire de dos en dos. El corte de ladrillos se paga a destajo: un 10% del total de ladrillos cortados en un día de trabajo. Un peón puede cortar de 1000 a 2000 ladrillos por día, con un promedio de 120 ladrillos por hora, lo cual equivale en precio actualizado a \$27,6 la hora de trabajo (siendo el precio actual del ladrillo en la provincia \$2,3).

La baqueteada (colocación de los ladrillos en la cancha para arearlos) se paga \$70 cada 1000 ladrillos. Se preparan pilas de siete u ocho hileras de altura y del largo de la cancha, colocados sobre una superficie más alta. Se ubican de canto y de a dos. Al finalizar se protegen con pasto, haciendo una especie de techo, y se completa el secado.⁴

Los ladrillos se trasladan en carretilla hasta el lugar de la horneada. Se asienta el horno, se colocan hileras dobles de ladrillos, dejando espacios entre ellas, que serán las bocas de las hornallas que atraviesan el horno de lado a lado, donde se colocará la leña y otros elementos como neumáticos donde influyen posibles contaminantes para la cocción. Se colocan capas de ladrillos. Una vez que el horno está listo se le hace un encamisado (revoque de barro arrojado y alisado con la mano), cuya función es tapar todas las juntas y aberturas para que el calor se mantenga en forma pareja. El encamisado se paga aparte, unos \$60. El armado del horno (apilada) se paga a precio de \$30 cada 1000 ladrillones. Una comparación con los precios estipulados para provincia de Buenos Aires muestra una diferencia importante

en el pago de las actividades de corte y apilado. Mientras que en La Pampa el corte y apilado cada 1000 ladrillones se paga \$260, en Buenos Aires, \$353.⁵

La horneada, que se realiza a cielo abierto, dura entre tres y cuatro días de fuego ininterrumpido. Constantemente se alimenta el horno y controla la corriente de aire, para obtener una temperatura lo más pareja posible, necesaria para lograr una buena calidad de ladrillos. Finalizada la quema se deja que se enfríe varios días, el mismo tiempo que duró la cocción.

En el caso de explotaciones más prosperas como la de Rubén F. es posible evidenciar una escala de concentración y tecnificación mayor. Este empresario del ladrillo cuenta con camiones volcadores, palas mecánicas, montacargas y una rueda de hierro traccionada con un motor trifásico para la realización del barro. Mientras que el resto de los hornos produce actualmente unos 1000 a 1500 ladrillos por día, la explotación de Rubén produce unos 6000. Frente a esta ventaja relata: "venimos de una crisis muy larga, una competencia desleal con ladrilleros de Mendoza, gente trabajando muy mal, con precios muy bajos, pero ahora creo que estamos saliendo", no obstante existen muchos "colegas ladrilleros que no están pasando un buen momento porque no pudieron salir de la crisis del 2007".⁶ Otro relato es el que nos dejó Rubén A. quien puso énfasis en las condiciones laborales del sector y destacó "como el resto de los ladrilleros argentinos, estamos desapareciendo".⁷

Por el río vienen los ladrillos

El problema que debieron atravesar las pequeñas explotaciones asentadas en La Pampa es el mismo que registraron aquellas empresas con

Tras la categoría de "trabajo familiar" se ocultan, por un lado, la explotación de mano de obra no registrada bajo condiciones salariales extremas y, por otro lado, el trabajo infantil.

un bajo nivel tecnológico y un elevado costo de producción. El proceso de concentración en algunos empresarios prósperos y la proletarianización del resto de las familias que poseían un horno ladrillero pueden explicarse a partir de la competencia del mercado. Si bien es cierto que la actividad de la construcción ha crecido los últimos años en la provincia, la mayor parte de la demanda de ladrillos se resuelve a partir de la oferta proveniente de Mendoza, donde las condiciones de explotación registradas son aún más extremas. El bajo costo lo alcanzan con mano de obra infantil y muchas veces con un porcentaje elevado de trabajadores provenientes de Bolivia, explotados en condiciones miserables.

Frente a esta situación, los dueños y arrendatarios de hornos pampeanos conformaron en el 2011 una cooperativa de ladrilleros con el objetivo de reducir los costos y lograr ciertas conquistas en el mercado. Se firmaron una serie de acuerdos para que el Estado provincial compre ladrillos en los hornos locales, además se otorgaron una serie de créditos para mejorar la calidad y cantidad de producción local. Se prometió la entrega de materiales para la fabricación de ladrillos y a su vez lonas, carretillas, bancos de cortes, entre otros. No obstante, cuando consultamos a algunos empresarios locales, no se ha registrado un aumento de las ganancias ni un mejoramiento en las condiciones de trabajo. Buena parte de esta pequeña burguesía se proletarizó. Aquellos que sobrevivieron en la cooperativa han logrado mantenerse en la competencia capitalista, pero a costa de la explotación de la sobrepoblación latente bajo pésimas condiciones.

Notas

¹Declaraciones de Luis Cáceres, dirigente de la Unión Obrera Ladrillera Argentina. <http://goo.gl/OYwDgw>

²Existen denuncias en el juzgado de Santa Rosa por trabajo infantil, ver por ejemplo: *La Arena*. 21/05/2014.

³Entrevista realizada a Diego, L. 24/09/2014.

⁴Poduje, María Inés: *El barrio Los Hornos en Santa Rosa*, Departamento de Investigaciones Culturales, MCyE, Santa Rosa. La Pampa, 1993.

⁵Los salarios de ladrilleros para la provincia de Buenos Aires: <http://goo.gl/C8JEEv>

⁶Entrevista a Rubén F. Ver Diario *La Arena*, 19/09/2012.

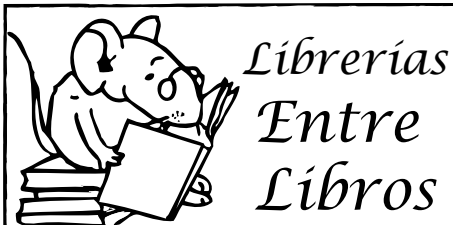
⁷Entrevista a Rubén A. Ver Diario *La Arena*, 02/02/2012.



CUENTOS DE LA VÍA LÁCTEA

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar



Librerías
Entre
Libros

Castellano e Inglés

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Cabildo 2280 Loc. 80-81
1º Piso - 4785-9884

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail: enlibros@fibertel.com.ar

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de la Plata)
Tel.: 4783-4804
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433

laportealibros@yahoo.com.ar

Compro
Libros antiguos
Libros raros
Libros franceses
Alberto Magnasco
4322-6680 / 4322-9749
almagnalivres@yahoo.com.ar

CIRCUITO DE LIBRERÍAS

88.7 FM **LA TRIBU**
APAGA LA TRIBU Y HACE
TU RADIO
PODÉS ESCUCHARLA EN
INTERNET → WWW.FMLATRIBU.COM
LAMBARE / 873 / ALMAGRO

SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS

www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

PARA SEGUIR DESENMASCARANDO
LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS

www.tvpts.tv

Seguinos en



Topia

www.topia.com.ar
4802-5434 – 4326-4611
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar

Revista Topia N° 71, agosto de 2014



Editorial: Para comerte mejor...
De la alimentación a la gastronomía
de la sociedad consumista - Enrique
Carpintero
Dossier: Para comerte mejor...
Alimentación y subjetividad
Marcelo Rodríguez, Susana Toporos,
Héctor Freire y Patricia Aguirre
Selfie and Sexting. Apuntes sobre la
historia de la infancia (II) - César
Hazaki
"Puto" como categoría de persona -
Carlos Barzani

Salud mental y clase obrera argentina: "La década insalubre" -
Hernán Scorofitz
Yendo del diván al piano - Alejandro Vainer
Separata: Las cartas del mal de Baruch Spinoza
Vicente Zito Lema, Miriam van Reijen y Martin Schouten



**El erotismo y su sombra. El amor
como potencia de ser**
Enrique Carpintero

Con nociones propias, el autor enfoca las
variaciones de la sexualidad humana, la
sociedad de consumo, la práctica del
psicoanálisis y su lugar en la cultura para
develar las relaciones del sujeto con el
poder.



**Vivir sin manicomios. La experiencia
de Triste**
Franco Rotelli

Este libro es un aporte a los debates en el
campo de la Salud Mental en la Argentina
ya que permite disponer de un acceso
directo y amplio al conocimiento de la
Reforma Psiquiátrica Italiana.

manuel suárez

Editor

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

Los ojos ciegos bien abiertos

Sobre la primera megacausa por "reducción a la servidumbre" en la industria de la confección



Julia Egan
TES-CEICS

A fines de 2013, se logró la primera condena por reducción a la servidumbre en la industria de la confección, que involucró a seis talleres ubicados en los barrios de Flores y Parque Avellaneda, propiedad de talleristas de origen boliviano y coreano que empleaban 180 trabajadores. Los allanamientos se realizaron entre los años 2005 y 2007 y pasaron a engrosar la primera "megacausa". Específicamente, se investigó los delitos contemplados en los artículos 140 del Código Penal, el 117 de la Ley 25.871 de Migraciones y los artículos 35 y 36 de la Ley de Trabajo a Domicilio. El artículo 140 estima las penas correspondientes al delito de reducción a la servidumbre o esclavitud, bajo cualquier modalidad, tanto para el sujeto que ejecute como el que sea beneficiario de dicha acción. Aun partiendo de esta perspectiva, la Justicia no logró aplicar la figura de "reducción a la servidumbre" a todos los trabajadores afectados. Solo se acreditó el delito para dos de los 180 costureros. Para el resto, sólo se sancionó el delito de facilitación de la permanencia de extranjeros de forma irregular en el territorio nacional. La imposibilidad de aplicar esta normativa en la mayoría de los casos no fue producto de la negligencia de los jueces ni de deficiencias en la reglamentación. Como veremos, la única servidumbre a la que están sometidos estos obreros es a la del capital.

El reino de la necesidad

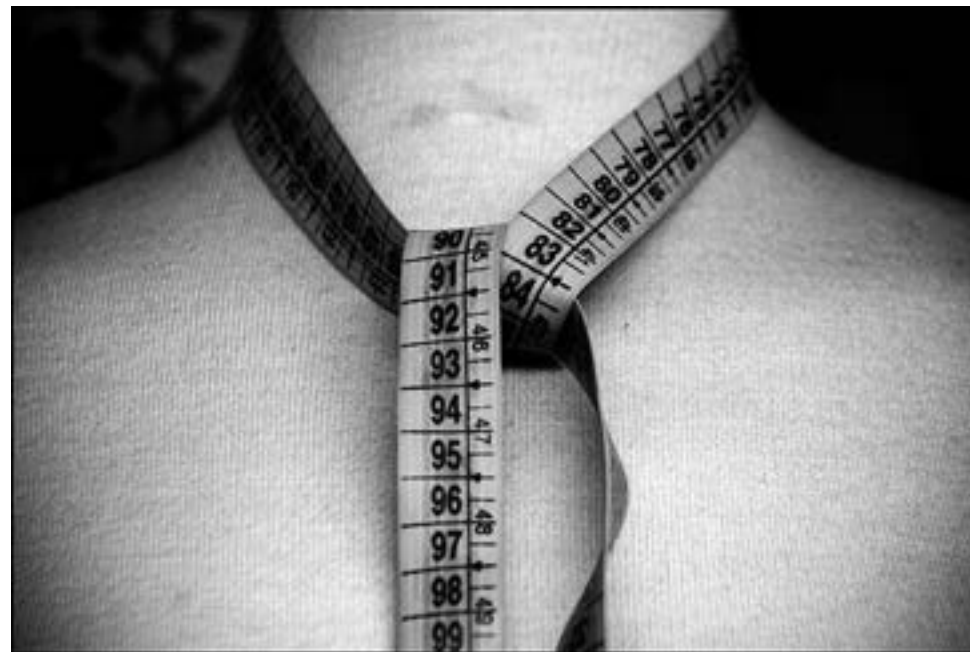
El fallo repasa los testimonios de trabajadores, talleristas, inspectores y otros participantes de los allanamientos y no hace más que confirmar lo que se conoce sobre las condiciones de trabajo en los talleres clandestinos. Pero lo que queda en claro al leer los testimonios de los obreros es que, lejos de haber sido coaccionados por los talleristas para aceptar esas condiciones, se vieron necesitados de aceptar esos empleos.

Los obreros eran reclutados a partir de anuncios radiales (Estación Latina, Splendid de La Paz) o por contactos en común con los talleristas. Algunos ya vivían en Argentina o decidieron viajar aquí en busca de empleo. Todos manifestaron haber aceptado trabajar en los talleres debido a una necesidad económica. Uno de ellos afirma que "vino a la Argentina porque necesitaba dinero y trabajo". Una mujer que se desempeñaba como cocinera declaró que "decidieron venir a Argentina a trabajar, porque en Bolivia la situación estaba muy mal".

Lejos de la creencia de que son obligados a vivir allí, el acceso a la vivienda es otro elemento que los trabajadores ponderan para aceptar el trabajo. Tal es el caso de una obrera que comenzó a trabajar porque "como ellos no tenían ni casa ni dinero, les interesó el trabajo". Otra familia, que fue echada del taller por reclamar por su sueldo y enfrentar el maltrato del dueño, pasó un tiempo trabajando en otro taller pero al agotarse el trabajo por el fin de temporada, quedó en situación de calle.

Otro argumento que suele esgrimirse es el desconocimiento de los trabajadores de las condiciones de trabajo a la hora de aceptar el puesto. Como se describe en el fallo, la jornada laboral variaba, según el taller. Comenzaba entre las 6 y las 8 de la mañana para finalizar entre las 20 y las 23, de lunes a sábados. Los descansos también eran mínimos, de unos quince minutos a media hora, y la alimentación sumamente deficiente. En algunos casos, se contaba con una

cocinera que los proveía con algo de carne, fideos, lentejas, papa o arroz. En otros, eran los propios costureros los que debían encargarse de cocinar sus alimentos. En el desayuno y la merienda, solo se contaba con té o mate cocido y pan, dejando fuera de la dieta el consumo de leche, imprescindible para combatir la tuberculosis. A pesar de esto, los obreros que conocían lo que sucedía aceptaban el empleo. Muchos de ellos fueron contactados por sus propios familiares para trabajar allí, como se explicita en la causa: "su esposo se había quedado en Bolivia, pero posteriormente se incorporó a trabajar junto a ella en el mismo taller [...] sus dos hijos también trabajaron como ayudantes de costura en el mismo taller, habiendo llegado con anterioridad a ella". En otros casos, ya existía una experiencia previa en talleres de este tipo: "en un principio trabajó como costurera en un taller [...] donde no la había pasado bien, pues



no les daban suficiente alimento para ella y su hija". Otro obrero había comenzado a trabajar en uno de los talleres, junto a su mujer, en 1998. En 2001, retornaron a Bolivia, pero al año siguiente regresaron, luego de que el dueño les pagara 5 mil pesos, y a pesar de continuar en las mismas condiciones de trabajo.

¿Qué ves cuando me ves?

Como mencionamos, la imputación sólo pudo aplicarse en dos de los 180 casos. El delito de reducción a la servidumbre tiene dos aspectos. El primero es el sometimiento, que no es sólo físico (pues una persona privada de su libertad puede no ser un siervo), sino también psíquico. Este implica la ausencia de "libertad de determinación del hombre, aunque se le permita desplegar su arbitrio libremente en reducidos sectores de actividad". El segundo es la vulnerabilidad, ya que el sujeto que ejerce el delito se aprovecha de determinadas circunstancias de edad, género, económicas, étnicas y/o culturales, que hacen que esas personas tengan dificultades para ejercitar los derechos reconocidos.

En cuanto al primer punto, la "libertad de determinación" se entiende como la capacidad de desplegar la voluntad individual. Efectivamente estos obreros eran "libres" de aceptar esas condiciones de trabajo. Nadie los obligó personalmente porque, en el capitalismo, la coerción no tiene cara, es invisible. No existe la libertad de elección por fuera de las condiciones que imponen las relaciones sociales. El obrero no puede elegir si trabajar o no y, en la mayoría

de las circunstancias, ni siquiera puede darse el lujo de optar por uno u otro trabajo. No tiene otra alternativa, puesto que la reproducción de su vida se encuentra atada a la venta de su fuerza de trabajo. Lo que pretende llamarse "sometimiento psíquico" o "sumisión" es, en realidad, expresión de esta opresión.

A la vez, el segundo punto también es consecuencia de la coacción económica del capital sobre la clase obrera. No existe capacidad de ejercicio de los derechos en abstracción del carácter social de los sujetos. No cualquier característica nos coloca en una situación de vulnerabilidad. No es lo mismo ser mujer boliviana, que ser una obrera boliviana. La condición de migrante ilegal o de género puede agravar la opresión. Pero lo que determina que se encuentren en la situación de explotación extrema es su condición obrera, antes que cualquier otra.

Con garantía estatal

Un aspecto, que deja al descubierto el fallo, es la función que cumplió el Estado frente a las condiciones de trabajo que regían en los talleres. Su rol de garante de las extremas condiciones de explotación se verifica en la política de inspecciones. El principal taller investigado siguió funcionando hasta diciembre de 2012, cuando la causa se había originado siete años atrás.

La misma Justicia, como parte del Estado, muestra que está dispuesta a garantizar las condiciones que permiten sostener la acumulación en la rama de la confección, es decir, los altos niveles de explotación que rigen en los talleres clandestinos. Por un lado, las penas para los talleristas —que violaban más de una norma laboral— son irrisorias. Además, se deja afuera a las marcas responsables de la tercerización de la producción, ya que tres de estos talleres confeccionaban para Kosiuko, Montagne y Rusty, entre otras. De hecho, la imputación inicial incluye la violación de la ley de trabajo a domicilio, que luego no es contemplada a la hora de dictar sentencia.

A pesar de estas falencias, el contenido del fallo analizado avanza sobre algunas cuestiones. Por un lado, rechaza las argumentaciones de tipo culturalistas, que aducen que estas serían las formas "típicas" de trabajo de los pueblos descendientes de las culturas del Altiplano.¹ Por el otro, se reconoce que se trata de una "política de empresa" que se ejerce de forma consciente y sistemática, pero esto queda reducido al

Muchas son las organizaciones y partidos que plantean la modificación de la ley de trata y el combate contra el "trabajo esclavo" como eje de la lucha en el sector. Sin embargo, el análisis de los juicios existentes muestra que estas figuras carecen de aplicación real.

ámbito individual del delito y no se lo relaciona con una forma normal de funcionamiento de ciertas ramas de la economía.

Muchas son las organizaciones y partidos que plantean la modificación de la ley de trata y el combate contra el "trabajo esclavo" como eje de la lucha en el sector. Sin embargo, el análisis de los juicios existentes muestra que estas figuras carecen de aplicación real. Esto es así simplemente porque no se condiciona con la realidad. Aunque en las peores circunstancias, los costureros las aceptan de forma voluntaria. Su condición obrera, y específicamente de población sobrante para el capital, los empuja a ello. Aunque las denuncias deben realizarse y la Justicia debe actuar, estas acciones son una salida individualista que, además, deja sin alternativa a los trabajadores que se quedan sin empleo luego de los allanamientos. De lo que se trata es de organizar a los costureros en torno a sus intereses como obreros para luchar por mejorar sus condiciones en lo inmediato. Pero la rama de la confección y el capitalismo argentino no tienen mucho más para ofrecer que estas condiciones laborales, por más leyes que digan lo contrario. Por eso, en lugar de tratarlos como sujetos sumisos, sin voluntad, a los que hay que salvar de la esclavitud, la izquierda debería organizarlos para que no tengan que aceptar nunca más la miseria que les ofrece un patrón.

Notas

¹Así lo indicó el juez Norberto Oyarbide en 2008, en un juicio contra la marca Soho. Véase *Página/12*, 15/5/2008, disponible en <http://goo.gl/tjFAyw>.

LIBRERIA

HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

Trotsky: Literatura y revolución

Fragmentos del prólogo a *Literatura y revolución*, de León Trotsky, de pronta aparición por Ediciones ryr.



Rosana López Rodríguez
Eduardo Sartelli

CEICS

“Se advierte de antemano al lector que no encontrará en estas líneas ningún sistema ni nada acabado. Esto es literalmente el *diario* de un lector, un espectador, un oyente, de un lector y un oyente ruso en el occidente europeo. Un ejemplar reciente de una revista, un descubrimiento científico, un nuevo drama, una exposición de cuadros, una exposición de técnica, ése es el territorio sobre el que vamos a reunir nuestras observaciones.”

Introducción

Con estas palabras, Trotsky se ubica ante los lectores de la revista en la que empieza a colaborar sobre temas de cultura. Lo que anuncia es claro y debiera figurar en la cabeza de todo trotskista, militante, intelectual o simple simpatizante del jefe del Ejército Rojo: Trotsky no es un especialista en análisis cultural, ni en crítica literaria ni en nada por el estilo. De modo que tomar sus palabras como una verdad revelada no sólo reproduciría una actitud religiosa impropia de un marxista, sino que resultaría una apelación a un dios incapaz de resolver la mayoría de los problemas por los cuales se le elevan oraciones. Al mismo tiempo, hay que recordar que quien habla es un hombre de Estado, un político con tal vocación, estando en la oposición o en el Gobierno. De modo que todo lo que haya escrito sobre cualquier asunto está atravesado por esta determinación primaria: Trotsky es un político escribiendo sobre literatura no por intereses “literarios”, sino políticos. Como se verá más adelante, esta doble determinación se cruza con otras dos: su indudable capacidad intelectual, por un lado; su protagonismo en los grandes procesos sociales y políticos del siglo, por otro.

En este cuadrilátero de determinaciones se encierra un libro de notable importancia: su autor no es un especialista en el tema, no tiene autoridad por su dominio de la materia en discusión, sino por su tremendo peso político, como destructor y constructor de procesos históricos. Es alguien, además, cuya habilidad intelectual lo precave de lo obvio y de lo necio en cualquier tema que aborde, pero cuya preocupación central pasa por otro lado. “Humano soy y nada de lo humano me es ajeno”, podría repetir Trotsky con justa causa. Pero tal afirmación, en sus labios, no significa un deber ser, sino un hecho: su vida se confunde con la trama misma de las acciones principales de un proceso general que está cambiando el conjunto de las relaciones humanas. Tiene, entonces, un punto de vista privilegiado.

Esta es la razón por la que Trotsky (y todo revolucionario en acción) se ve arrastrado a hablar prácticamente de todo: de literatura, pero también de relaciones internacionales, de los

problemas industriales, de los ciclos económicos, de la estrategia revolucionaria, del arte militar, de la historia y el presente de los países más disímiles, de Filosofía, del feudalismo chino y del fascismo alemán, de los nuevos métodos productivos industriales americanos y de la agricultura soviética, etcétera y un largo listado de etcéteras. Así como de todo habla, de nada se sabe que haya dicho tonterías. Es esta conjunción propia de las figuras universales, la que le da a su palabra tanta autoridad. Tanta que, o se lo adora como un dios que no conoce el error, cuyo gesto vale hasta el final de los tiempos y más allá, o se lo denosta por completo, por lo general, como un loco o un maniático que no pudiera haber dicho nunca una palabra justa. Pocos han sido los esfuerzos por entender realmente los límites de sus intervenciones, sobre todo en aquellos campos que no son centrales a su vida.

En relación a personajes como Trotsky, que han protagonizado una historia que ellos mismos cuentan, hay que tener cuidado con el “efecto Sócrates”. Recuérdese que el maestro ateniense no escribió nada sino que es Platón quien lo presenta discutiendo con los sofistas. El lector ingenuo toma a los sofistas como los presenta Sócrates, olvidando que la construcción del diálogo está hecha por su discípulo, que era “socrático”, aunque con diferencias sustantivas con su ilustre padre intelectual. Hay una doble mediación: ese Sócrates es el Sócrates de Platón y esos sofistas son los sofistas del Sócrates de Platón. Trotsky ocupa los dos lugares, el de Trotsky/Platón (el que cuenta) y el de Trotsky/Sócrates (el protagonista). Lo que Trotsky dice, acerca de sus oponentes, debe entonces ponerse entre paréntesis hasta leer directamente a los implicados. Este “efecto socrático” fomenta la ignorancia sobre el conjunto del debate, agiganta la figura de Trotsky y subestima la talla de sus antagonistas. Lleva a una lectura religiosa.

Este libro fue editado con la intención seria de combatir dicha lectura. Este prólogo es, entonces, esencialmente anti-trotskista, no en tanto crítica destructiva de la reputación del personaje en cuestión, cuanto de la caricatura tan propia de la izquierda que dice defender el socialismo científico, pero necesita apoyar su acción política no en el análisis concreto de la situación concreta (la ciencia), sino en la referencia permanente al texto sagrado. No pretendemos salvar a Trotsky de los trotskistas, porque no necesita que lo salven, mucho menos por gente como nosotros. Una idea como esa sólo es pensable en el marco de los que desean reconstruir una supuesta ortodoxia que, a partir del “verdadero” rostro de Dios, pudiera expulsar herejes y lanzar una renovada cruzada contra no se sabe qué. Trotsky está muerto y, como tal, es insalvable. Como Lenin, como Marx. Lo que no significa que lo que hayan dicho pueda hoy carecer por completo de relevancia, sino que no importa la magnitud de esas virtudes, ninguna de ellas nos excusa de



un enfrentamiento *original* con la realidad. En ese enfrentamiento, muchos muertos pueden volver a la vida para colaborar en el combate, pero somos nosotros los protagonistas, somos nosotros los que hablamos, son nuestras las palabras y nuestra la acción. No es Trotsky (ni Marx, ni Lenin) quien va a decirnos cómo actuar hoy, porque no puede hacerlo, esta realidad es la nuestra. Sólo un perverso ejercicio de ventriloquía, que busca evitarse la tarea de hablar por sí mismo, puede hacernos creer que los muertos no lo están. En dicho ejercicio, el que habla no es Trotsky, sino una caricatura ad hoc. Contra esa caricatura, y en defensa de un análisis científico de los problemas que exige la transformación social, está dirigido este prólogo.

La caricatura Trotsky

Hablamos de “caricatura” porque se trata de una imagen deformada de la realidad, no la realidad misma o en su representación inmediata. La caricatura exige un proceso de eliminación y selección de determinaciones. Así, un individuo cuyos rasgos reales exhiben una prominente nariz, será caricaturizado como dominado por completo por esa parte de su fisonomía, literalmente, “un hombre a una nariz pegado”. Va de suyo que las caricaturas no son falsas, en el sentido de carecer de relación completa con lo caricaturizado. No: una caricatura es la estilización de un rasgo; la reconstrucción de la totalidad a través de la parte. Es, entonces, una mirada parcial de la realidad. Una “parcialidad” intencionada, es decir, un hecho ideológico.

Las caricaturas de Trotsky pueden dividirse en dos tipos: la anarquista-conservadora, por un lado; la liberal-trotskista, por otro. La primera construye la imagen del loco totalitario, un Stalin fracasado cuyo discurso libertario va en sentido directo a su ostracismo político. El enorme daño producido

por su acción contra el capital que pueden achacarle los conservadores, hace comunión con la acusación anarquista de criminalidad imperdonable a causa de Kronstad y Makhno, entre otras cosas abominables. La segunda, pretende que Trotsky encuentra repulsiva la idea misma de censura, defiende la libertad sin límite alguno del artista y concibe al arte como una esfera enajenada de la vida social, un ámbito puro de gratuidad ideológica y necesariamente exento de crítica, todo ello como consecuencia de una convicción irreprochablemente democrática. Obviamente, la alianza de la democracia burguesa con la lucha antiestalinista está detrás de esta segunda caricatura.

La primera no nos interesa: la variante conservadora no recuerda el ejercicio burgués de la violencia y pretende totalitario cualquier sistema que la combata, confundiendo en un mismo plano una puja interior a la clase (la fracción liberal contra la fracción nazi) con una revolución social. Como consecuencia, intereses antagónicos perfectamente racionales (como los que oponen el dominio burgués y la liberación proletaria) aparecen disimulados en una mítica batalla civilización (burguesa) versus locura (proletaria). La variante anarquista no reconoce las necesidades de la guerra (Kronstad) ni la naturaleza de clase del conflicto (Makhno): el que nos reprime es malo, no importa si estamos haciendo las cosas mal o defendemos intereses mezquinos. En ninguno de los dos casos nos enfrentamos a un balance de nuestro personaje en su contexto real. O, lo que es lo mismo, a un análisis científico de la lucha de clases.

La segunda caricatura, la que nos interesa combatir, podría sintetizarse en la siguiente lista de “tesis”:

- Trotsky tenía una enorme erudición, en particular, en lo que a literatura se refiere;
- Trotsky acuerda “toda libertad al arte y los artistas”;
- Trotsky simpatiza con todas las vanguardias;
- Trotsky rechaza la concepción stalinista del arte y, en particular, el realismo socialista;
- Trotsky se opone a la censura;
- Trotsky expresa una coherencia profunda en sus concepciones sobre el arte;
- Trotsky elabora una política revolucionaria para el arte válida en todo tiempo y lugar.

En los acápites finales examinaremos cada una de estas tesis. Antes resulta necesario volver a colocar en su sitio el texto que tenemos entre manos, que, como el lector sabe, reúne el conjunto de las intervenciones de Trotsky sobre literatura, además de la edición original de los dos tomos

DEBATE POLÍTICO,
ACTUALIDAD Y CULTURA

www.revistamascaro.org



Revista Mascaró



MASCARÓ

A la caza del futuro americano

CONSEGUILA EN CALLES Y KIOSCOS DE TODO EL PAIS / cel: (0221) 15 554 9899

de *Literatura y Revolución*. La importancia de esta edición se revela en la posibilidad de realizar dos operaciones distintas pero imprescindibles: primero, una "arqueología" del pensamiento de su autor; segundo, comprender la función política del libro original y, por lo tanto, su génesis y estructura en el pensamiento de Trotsky, como resultado de las coyunturas que atravesó. No obstante, ninguna de estas operaciones es posible sin reconstruir el escenario del drama. Empecemos por allí.

(...)

En este último apartado, vamos a retomar las tesis que presentamos al comienzo, ahora bajo la forma de pregunta-respuesta.

¿Qué es el arte para Trotsky?

Como vimos, el arte para Trotsky es una actividad social, subordinada al proceso social en su conjunto. No es una actividad liberada de toda constricción social; por el contrario, los artistas sufren el peso de sus relaciones sociales y expresan los intereses de las clases sociales a las que pertenecen. Esto no quiere decir que no puedan salirse de su clase. Por el contrario, ese proceso puede desarrollarse a partir de dos situaciones que se influyen mutuamente: una fuerza psicológica que el artista ya trae y que Trotsky no explica, por un lado; las condiciones sociales que favorecen ese desarrollo psicológico. El caso Gorki es, en este sentido, modélico.

Reflejo de la vida social, el arte puede ser "verdadero" o "falso" y es la posición de clase que se adopta la que hace posible que la producción artística alcance el éxito. El caso Pilniak es el ejemplo más claro de esta concepción. Como contraejemplo, valgan sus juicios sobre el realismo socialista. La racionalidad de la obra es, en línea con esto, un presupuesto necesario (recuérdese las reticencias de Trotsky frente al surrealismo). Siendo social, el arte es comunicación. La comunicación presupone el contacto, la relación con el receptor, por lo tanto, la innovación artística sólo tiene valor si se produce en el marco de la comunión comunicativa con el receptor. He aquí la raíz de su desprecio a la vanguardia en general, al futurismo y a Meyerhold en particular.

¿Cuál era el gusto artístico de Trotsky?

Trotsky se alinea claramente en este punto con los "tradicionalistas" (Lenin, Stalin, Lukacs, Bogdanov) para quienes la innovación formal es secundaria en relación al contenido, al contrario de aquellos que se podrían caracterizar como "innovadores" (Lunacharski, Bujarin) por su cercanía a la vanguardia artística. Para Trotsky la preocupación privilegiada por la forma puede arruinar una obra (piénsese en Esenin), incluso al punto de declararla inútil (véase su juicio sobre el formalismo en general). La importancia del tema puede imponerse a la forma y hasta a la incorrección política (véanse sus juicios sobre Blok). Espejo de la vida social, el arte, en línea con los grandes críticos literarios rusos del siglo XIX (Chernichevski, Belinsky) es sobre todo análisis y crítica de la vida social, de allí la preferencia por el drama realista (en el juicio sobre *Fontamara*, de Silone, por ejemplo o por los realistas rusos del siglo XIX como Gogol o Turgeniev).

Privilegiando el contenido, Trotsky no es ciego a la forma. Aborrece el didactismo, por ejemplo, porque no le parece natural (piénsese en sus críticas a Gorki) y la declamación (Maiakovski) por que resulta fanfarronería voluntarista.

¿Cuál era para Trotsky el verdadero arte revolucionario?

Por más que se diga lo contrario, Trotsky tenía una idea clara de qué debía alentarse y qué desestimarse e incluso combatir más allá de las letras. Para Trotsky el arte revolucionario era aquel que ponía sobre la mesa las tendencias reales del proceso revolucionario en marcha. Trotsky lo distingue del arte "de la revolución" (el que realmente aparece con la revolución), del arte proletario (que es imposible según su concepción) del arte socialista (que se realizará en el futuro). Realista, descriptiva, la obra revolucionaria expone la verdad del motivo de la lucha.

¿Trotsky era partidario de otorgar "toda la libertad al arte"?

No. Trotsky negaba libertad a todos aquellos que estuvieran a la derecha de los compañeros de ruta, es decir, de todos los que no apoyaban a la revolución. Para el momento en que este criterio se estabiliza, apoyar la revolución es equivalente a apoyar a la dirección del Partido Bolchevique. Incluso dentro del reducido campo de los "compañeros", no todos son iguales. Cuando Trotsky habla de "libertad" al arte se refiere pura y exclusivamente a la cuestión formal (aunque en ese caso, no todo da lo mismo, recuérdese los juicios sobre la biomecánica de Meyerhold). La cuestión temática es más compleja: si se escribe desde un punto de vista reaccionario, se hace acreedor a la censura; si se actúa lo que se escribe, se expone a cosas peores. La "libertad" temática llega exclusivamente hasta el campesinismo (Esenin, por ejemplo), sobre todo si es titubeante (Pilniak, en particular) o al nacionalismo (Alexis Tolstoi y el grupo Cambio de rumbo), es decir, los componentes de la alianza sobre la cual se asienta la NEP. En última instancia, la libertad temática tiene como límite la política bolchevique del momento.

¿Cuál fue la verdadera política de Trotsky hacia el arte?

Antes de la revolución ninguna. A Trotsky le preocupa el arte, pero como análisis social, no como política y estrategia. El análisis literario le sirve para observar la evolución de la *intelligentsia* rusa posterior a 1905 y es, de hecho, un instrumento del análisis social en general. El Partido bolchevique tampoco (conviene en este punto revisar las posiciones de Lenin sobre la literatura de partido). De hecho la "herejía" bogdanoviana tiene que ver precisamente con esto, con construir una estrategia cultural.

Durante la primera etapa de la revolución, la política de Trotsky es claramente utilitarista: si apoya a la revolución, sirve, si no, no. De allí que todo el que apoye está adentro, así sea el místico Blok, el campesinista Esenin o el demagogo Biedni. Con el fin de la guerra civil, Trotsky es muy consciente de la alianza de clases que sustenta la NEP y de las consecuencias que se derivan de ella. Ahora, *Krasnaia Nov* es el instrumento de esta política y los compañeros de ruta el campo de batalla. Hay que frenar a la izquierda y cubrir de virtud una compañía incómoda. En los años '30, Trotsky parece abandonar la fórmula de la NEP para abrazar una formulación claramente liberal.

¿Qué actitud tuvo ante la vanguardia?

Contrariamente a quienes ven en Trotsky a un pensador abierto a la novedad, sus gustos

estéticos se sumaban a las diferencias políticas para rechazar a la vanguardia artística. Sus gustos conservadores le impedían valorar adecuadamente a escritores como Maiakovski o a dramaturgos como Meyerhold. Pero además, y tal vez más importante, la posición anti-nepista de la vanguardia la unía a otras oposiciones de izquierda que cuestionaban la apuesta de la mayoría de la dirección bolchevique, proclive a la alianza de clases con la burguesía. Esto es lo que tal vez irrite más a Trotsky. En los '30, su vinculación con el surrealismo debe ser interpretado como un recurso extremo para salir del aislamiento político, más que como la expresión de su apertura estética. Es por esos años que Trotsky prologa *Fontamara*, una novela muy alejada de las propuestas de Breton y compañía.

¿Qué actitud tuvo ante el arte "proletario"?

Trotsky negó enfáticamente la posibilidad misma del arte y la cultura proletarias. Ya hemos señalado las aporías a la que esta posición lleva: si no existe la cultura proletaria, no se entiende cómo puede el proletariado arribar a una conciencia independiente de la burguesía; si no hay conciencia independiente, no se entiende cómo puede haber revolución alguna; si la cultura proletaria consiste en una asimilación de la cultura burguesa, no se entiende cómo puede desarrollarse una conciencia independiente sin una crítica que la reduzca a otra cosa que cultura burguesa.

Como señalamos, para Trotsky, "cultura" se identifica con "desarrollo humano", es decir, con la ciencia y el arte en general. Puesto en esos términos, sobre todo en época de Trotsky, resulta claro que el proletariado ni ha producido ni puede producir algo parecido. Pero no hay por qué aceptar esa definición de "cultura" que finalmente la reduce a lo que en su momento se llamó "alta cultura". Si expandimos la definición de cultura a las prácticas culturales más amplias, la objeción de Trotsky se desvanece.

Por otra parte, el problema detrás de la cultura es el problema de la conciencia. Cuando se habla de "cultura proletaria" se está designando por tal una forma de asumir valores, usos, costumbres, prácticas cotidianas, sentimientos, desde una perspectiva proletaria. Es decir, desde una conciencia proletaria. Esa necesaria reeducación durante el período de transición al comunismo, es decir, durante el socialismo, no puede ser el resultado automático de la alfabetización ni de la "asimilación" de la cultura burguesa, porque o se absorben concientemente valores burgueses (y entonces no se entiende cómo se transitará hacia otro mundo nuevo con los valores del viejo) o bien se los critica y se los supera, es decir, se los incorpora críticamente en un nuevo cuerpo. Trotsky no ha sabido comprender este problema.

¿Qué queda de válido de la reflexión trotskista sobre la cultura, la literatura y el arte?

En realidad, lo más importante de *Literatura y revolución* no es la posibilidad de extraer de allí una política para el arte, que no es el caso, sino la prueba de la imperiosa necesidad de tener una. Las contradicciones de Trotsky, contradicciones que brotan de la coyuntura en que debió operar y de las posiciones políticas que asumió en ellas, resultan en paradojas inoperantes. La más importante es la que pretende que la negación de toda política (eso es, finalmente, la consigna "toda libertad al arte") es una estrategia política. Trotsky sabe, no hace falta que nadie se lo explique, que lo único que la revolución no puede aceptar es neutralidad. Las tribulaciones del Doctor Zhi-

vago no son más que el reconocimiento de esta verdad elemental. De modo que es falso que no promoviera un alineamiento de los artistas con el gobierno bolchevique. Lo que en todo caso puede aceptarse es que los métodos que promovió fueron menos compulsivos que los que utilizó Stalin. También es cierto que fueron métodos menos compulsivos para los que estaban políticamente más cerca, en un contexto en el que ser artista y no trabajar para el Estado equivalía lisa y llanamente al hambre. De modo que es falso que Trotsky promoviera "toda la libertad al arte". Por el contrario, su defensa de la censura y de la represión a los intelectuales da por tierra con tal concepción. El Manifiesto no demuestra lo contrario, ni siquiera textualmente.

En la propia práctica política de Trotsky se evidencia que esta ausencia de política artística es parte de una falta de concepción estratégica más general de la política y, en especial, de la política partidaria. En efecto, como queda claro para todo lector atento y no comprometido emocionalmente, Trotsky no ha sabido construirse una línea política propia dentro del partido. En el mejor de los casos tiene partidarios ocasionales que suelen acusarlo de no protegerlos adecuadamente. En lugar de acumular poder interno, Trotsky se enajena las simpatías de todo el mundo: si en el Ejército su política hacia los especialistas pre-revolucionarios causa sus problemas, pero no puede ser objetada en vistas de su efectividad, su propuesta de militarizar los sindicatos resulta en una oposición muy enconada. La política del comunismo de guerra, que lo tiene como su cara más visible, no le genera simpatías en el mundo campesino. En la política artística, este error de tomar posiciones sin observar el proceso político más amplio, que incluye su propio lugar en el partido y el Estado, se observa más claramente: Trotsky repudia a la vanguardia, insulta al Proletkult y se erige en principal defensor de los compañeros de ruta, es decir, la fracción más derechista del mundo artístico soviético y la que menos peso tiene en el partido. El trotskismo ha transformado esta evidente incapacidad política en una supuesta virtud "anti-burocrática", pero es lo mismo que tapar el sol con las manos. La impotencia e incapacidad de Trotsky ante las maniobras de Stalin saltan a la vista de cualquiera que lea con atención *Mi vida*.

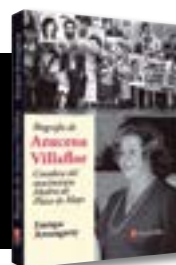
Esta supuesta política que Trotsky nunca aplicó ni sostuvo, aunque enunció confusamente, ha determinado la actitud de los trotskistas en este campo, dando como resultado dos líneas de intervención desastrosas: por un lado, una prescindencia absoluta que resulta en una ausencia de política sobre el campo cultural, reduciendo el ámbito de intervención política del partido; una política completamente oportunista que lleva al carrerismo de los intelectuales burgueses en la izquierda y a la conciliación de la izquierda con la burguesía.

La base "filosófica" de esta aberración política es la idea de la imposibilidad de una "cultura proletaria", lo que es lo mismo que reconocer que no hay ninguna lucha política que dar entre los intelectuales, que los obreros no tienen incorporada la ideología burguesa y que no hay que luchar en su cabeza contra ella. Se deduce de aquí que la conciencia brotará exclusivamente de la acción, espontáneamente. Detrás de esta posición absurda se encuentra el presupuesto de que no existen en el seno del proletariado funciones intelectuales, es decir, que todo intelectual es inevitablemente burgués. Esta premisa podía tener alguna realidad en la Rusia de los tiempos de Trotsky, pero es muy difícil de defender hoy.

Cienflores es una editorial especializada en ciencias sociales, política, estudios latinoamericanos y marxismo.

Cienflores Editorial

ENCONTRALOS EN LIBRERÍAS DE TODO EL PAÍS



BIOGRAFÍA DE AZUCENA VILLAFLORE
ENRIQUE ARROSAGARAY



GUERRA DEL PUEBLO EJÉRCITO DEL PUEBLO
VO NGUYEN GIAP



RODOLFO WALSH EN CUBA
ENRIQUE ARROSAGARAY



REFLEXIONES SOBRE HISTORIA SOCIAL DESDE NUESTRA AMÉRICA
GABRIELA GRESORES, CLAUDIO SPIGUEL, CRISTINA MATEU (COMPILADORES)



ANDARES DEL CHE EN BOLIVIA
CARLOS SORIA GALVARRO

editorialcienflores@gmail.com // TEL: 2063-7822 • CEL-15-6534-4020 // 15-2181-7356 EditorialCienflores // www.editorialcienflores.com.ar

Batalla contra la mentira

Sobre *Absentha* de Alejandro Acobino



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular-CEICS

“Ni yo ni ustedes tenemos la culpa.
Vivimos en una época
de mierda para la poesía,
se mueren un par de viejos
y no queda nada...
Vivimos en una época sin idea-fuerza,
sin vanguardia ni retaguardia,
sin poética propia...
Una época gobernada
por una elite de analfabetos literarios
y una masa de analfabetos funcionales...”

Este cruel diagnóstico, vertido por Lato, coordinador de un taller de poesía, intenta explicar el fracaso estético que vienen enfrentando, encuentro tras encuentro, sus tres talleristas, Gapo, Mamu y Aitor. En esto radica el conflicto principal de *Absentha*¹, escrita por Alejandro Acobino (con una hipótesis argumental de La Fronda² sobre una idea de Rodolfo Demarco): a partir de esta sentencia del coordinador, la tarea de todos ellos tendrá finalmente, un nuevo sentido.

Esta obra, estrenada en el 2010, se presenta, a primera vista, como una crítica hacia los talleristas empeñados en continuar con la escritura de poemas deplorables y hacia los coordinadores que se aprovechan de ese deseo.³ Y, como toda obra de arte, es mucho más que ese argumento en la superficie.

Un cadáver no tan exquisito

Cada una de las especies poéticas que producen estos tres en eternos practicantes de la poesía presenta características bien diferenciadas entre sí. Aitor es el poeta de lo que podríamos llamar oscuro simbolismo del siglo XXI, el poeta del descenso a los infiernos de nuestra época, aquel que como renovado Oliverio Gironde, observa el entorno que lo rodea con acidez y le aplica un golpe violento. Su lema bien podría ser el del autor de “Espantapájaros”: “No hay prejuicio más ridículo que el prejuicio de lo sublime”. Su recurso principal es la yuxtaposición, que permite establecer cierta significación a partir de la metonimia. Veamos un fragmento de “Milkman”: “Mis ojos lloran leche de pus / sobre escenario vacío. / Mil moscas se aglomeran, / beben extasiadas, / patas y trompas friccionan, / violines semimudos en RE.” Y otro del prestigioso poeta ultraísta: “La mañana se pasea en la playa empolvada de sol. / Brazos. / Piernas amputadas. / Cuerpos que se reintegran. / Cabezas flotantes de caucho.”⁴ Mamu es el poeta del costumbrismo, de la vida cotidiana; su poema “Anotador playero” es prueba de ello. No descarta el ritmo, aunque sí la regularidad métrica y la rima. Su poética es acusada de “benedictosa” por Lato cuando exaspera el recurso de la anáfora (repetición de una o varias palabras a comienzo de verso).

Por último, Gapo, reconstruye la poética de los sentimientos, de lo sentimentaloides, del romanticismo más vulgar. Sus poemas tienen métrica regular, sus versos son monorrimos y sus imágenes, de tan transitadas, son calificadas como “arjonescas”. Él mismo incluso, reconoce que va al taller porque pretende que su poética humanística-amorosa tiene que ser reformulada en los tiempos que corren.

Lato, el coordinador, cuyo nombre alude al mito del escritor romántico,⁵ aislado en su torre de marfil, produciendo (o ayudando a producir) una poesía que no puede, en modo alguno, insertarse en el mundo real, que no

tiene función⁶ y, lo que es peor, le falta lo fundamental para *ser*. En nuestra época, no hay modo de que la poesía pueda ser resucitada con las mismas características que supo tener en el pasado.

Comando Absentha o de cómo intentar romper aquello que ya está roto

Durante la primera parte de la obra, vemos a los “poetas” producir lo que, en un raptó de sinceridad, el coordinador calificará como “una mierda”. Dicha calificación se extiende a la actividad misma de los talleres de poesía y al mundo intelectual contemporáneo. Se trata de un mal de época. Nuestros poetas (el intelectual en general, diría Acobino) se encuentran en una contradicción insalvable: promotores necesarios de la novedad, la ruptura, el cambio chocan contra el límite de una época agotada que les exige ser artistas de vanguardia mientras les niega esa posibilidad. Los enfrenta a un deseo que no pueden cumplir, porque no se les permite desarrollarlo.

Lato, en su afán por obtener algún significado, alguna utilidad de las producciones del taller y



de su vida misma, presentará a los muchachos el elixir que provocará la transformación definitiva: la absentha, bebida elaborada en base a ajeno. Muchos artistas del siglo XIX y principios del XX la consumieron, pues se suponía que inducía a la inspiración. Wilde, Van Gogh, Baudelaire, Degas, Hemingway, Pessoa, Picasso, Verlaine, Rimbaud, Manet, Toulouse Lautrec, fueron algunos de los devotos del hada verde (o también *diablo verde*). Esa era una época en la que se podía, a juicio del maestro, ser artista.

El ajeno, que tiene un valor simbólico (representa a los poetas malditos), arrastra a los personajes de Acobino a la invectiva, es decir, saca lo peor de sí mismos. Como la época “no da” para nada positivo, al menos cumplirán una tarea higiénica: si no pueden construir nada, al menos tratarán de destruir toda la poesía actual, espuria e insincera. La tarea del Comando Absentha será, entonces, la de arruinar cuanto presentación, peña, o recital de poesía encuentren: en los tiempos que corren nada hay edificante en la producción poética y por lo tanto, se dedicarán a desenmascarar a todos los farsantes que pululan por la ciudad poética.

Absentha es una sátira, pero no porque se burla de los talleres o de los talleristas o de los docentes o de la poesía actual, sino porque la diatriba contra todos esos elementos no es sino la punta de un iceberg de la crítica social que

el dramaturgo muestra en uno de sus aspectos: el artístico-intelectual. Como en toda sátira, el principal recurso utilizado es el de la parodia. La parodia era la respuesta que daba la segunda mitad del coro griego a la mitad que iniciaba el canto. Como respuesta, la parodia es una imitación de las características originales. Poco faltaría para ser considerada como una respuesta burlona. O lo que es lo mismo una burla que retoma la voz del burlado. Así es como *Absentha* parodia distintas poéticas, desde la de Oliverio Gironde hasta la de Conrado Nalé Roxlo, incluyendo otras voces prestigiosas de poesía nacional como Alejandra Pizarnik y Leónidas Lamborghini.

El modelo de poeta actual, traidor a la poesía verdadera y entregado a la maquinaria cultural dominante es, a juicio de la obra, Washington Cucurto⁷, quien tiene su alter ego en el compañero de taller que se ha ido al comienzo de la obra y a quien nunca conocemos más que por el nombre, Walter Merlo. Como dijimos, Walter, a quien se refieren como el Negro, es criticado como traidor, tanto de clase, cuanto de “color”, y acusado de imitador trucho de Bukowski:

Absentha, una pieza que desnuda las miserias de la condición de artistas e intelectuales en nuestra sociedad carcomida por la posmodernidad.

efecto, contra la vida social de una época que, habiendo proclamado el final de la historia, se encuentra desorientada, fragmentada e inconclusa. De este modo lo expresó el autor en la entrevista citada:

“Ya ni siquiera estamos en la posmodernidad. Podríamos hablar de una época de transición hacia otra cosa. Porque ya no nos sirve el slogan del fin de las certezas. Ya no se puede proclamar el fin de nada. El nuevo paradigma no es el que se imaginó, el siglo no fue ni será deleuziano, y el hecho de que el aleteo de las mariposas cree una tempestad al otro lado del mundo resultó una ingenuidad. Creo que hay una búsqueda de totalidad pero a la vez una gran confusión: en general, cuesta encontrar un discurso ideológico, estético o un marco teórico definido.”

Las producciones artísticas actuales están pensadas a partir de estos límites filosóficos y políticos: todo es lo mismo, todo está fragmentado, el individualismo es la única posibilidad. En ese marco, lo que queda es la crítica, la destrucción de aquello que nos cerca, que nos encierra en la torre de marfil, la denuncia de cualquier producción intelectual que no tienda a la unidad de contenido (significado) y de estética (forma): tenemos una forma, la invectiva y un objetivo, “romper gambitas”, dice Lato a los muchachos del comando Absentha. Pero esa tarea unificada es, como ellos mismos lo reconocen, autodestructiva. Tanto, que el grupo se disuelve y el propio Lato se convierte en el epítome de la impotencia. Con las excelentes actuaciones de Rodolfo Demarco como Edmundo Mamulíán (Mamu), José Mehrez como Aitor Arozarena (Aitor), Germán Rodríguez como Gaspar Rubén Sassone (Gapo), Fernando Migueles como Raúl Armando Latorre (Lato), la obra puede verse en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, los viernes a las 23.30. Los sábados a las 23.30 va *Hernanito*, en la misma sala, precedida de *Rodando*, compañeras inseparables del recorrido a través de un autor ineludible de la escena contemporánea.

Notas

¹Tanto la obra, como los actores y el autor, recibieron múltiples premios: Premio Teatro del Mundo 2009-2010 (dramaturgia, dirección, iluminación, fotografía, vestuario, actuación); varios galardones para el Trinidad Guevara 2010; premio para Alejandro Acobino a la mejor producción del año 2010 de Argentores en la categoría Obra teatral para adultos.

²La Fronda es un grupo de teatro que data de 1998. Sus tres primeras obras fueron dirigidas por Ciro Zorzoli y a partir del año 2006. Con el espectáculo *Filia*, la directora pasó a ser Ana Sánchez.

³“Yo no quería trabajar sobre el tipo que no alcanza a producir algo publicable sino sobre los impunes —cuenta el autor—. Arlt decía que existe una especie de ‘hampa’ que escribe cosas espeluznantes sin pruritos ni complejos.” Todas las citas de Acobino están tomadas de “Ese deporte de la crítica”, entrevista de Cecilia Hopkins. Véase completa en <http://goo.gl/Ep8Pr>.

⁴Tomado de “Croquis en la arena” de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*, de Oliverio Gironde.

⁵Lato es el diminutivo de Raúl Armando Latorre, obvia alusión a la torre parnasiana.

⁶Los personajes discuten en una escena, *para qué* utilizar determinadas imágenes, con qué fin escribir de determinada manera.

⁷Seudónimo de Santiago Vega (1973).

⁸Hodgart, Matthew; *La sátira*.



Ustedes conocieron de cerca a Alejandro. ¿Cómo lo ubicarían políticamente?

Rodolfo Demarco (RD): Alejandro era una persona muy escéptica, creo yo. En todo sentido, no solo en el político. Creo que eso se trasluce bastante en *Hernanito*. Gabriela y Guillermo, los hermanos, cuando vieron la obra, quedaron muy impactados porque tiene muchas citas de la infancia y de la adolescencia de él. Nos decían que con *Hernanito* quiso hablar de un montón de cosas: política, religión, relación patrón-obrero, industrialización. Metió todo ahí.

¿Cómo se relacionan con él?

Fernando Gonet (FG): Yo lo conocí en una de las primeras obras de Muscari, como actor. Éramos compañeros de elenco, en el año '95-'96. Él era el presentador del grupo de improvisación *Sucesos Argentinos*, del que después salió Oski Guzmán. Pegamos onda enseguida y nos hicimos amigos eternos. Nuestro trío, *Los Tramontina*, en ese momento estaba los viernes y *Sucesos* los sábados, en un sucucho que se llamaba *Remember*, enfrente de lo que era *Ave Porco*, al lado de *La Casona*. Nos veíamos, nos cruzábamos, porque compartíamos sucucho.¹

RD: Yo leí *Continente viril* cuando estuvimos con La Fronda con el primer espectáculo *Living, último paisaje*, en el festival FIBA de 2001.² Él estaba con *Continente viril*. La leí y me fascinó. Incluso me dije: "Me gustaría trabajar con este tipo alguna vez". Después nos encontramos acá, yo con La Fronda haciendo *Flia* y él haciendo *Rodando*. Ahí nos conocimos. Un día me preguntó: "¿Cuánto medís?" "1,75", le contesté. Un viernes viene y me dice: "Tengo un personaje a tu medida". Y así me propuso *Hernanito*: "Tu personaje es el hijo de Chasman. Tenés que hacer ventriloquía". Me contó la idea y me partió la cabeza. Como ya dije, yo quería trabajar con él desde que había leído *Continente viril*. Estuve como un mes y medio o dos ensayando con él en mi casa, solo. El otro actor ya estaba elegido, pero no me quería decir quién era.

En tu caso (FG) tenías que hacer de un obrero evangelista bastante conservador, de pocas palabras. ¿Cómo lo compusiste?

FG: Aco era muy caótico en sus indicaciones de las búsquedas de sus personajes. Era muy genio pero también muy caótico en sus directivas. También reescribía mucho. Me decía: "ahora es un boxeador, ponéle energía de boxeador. Pero no muy agresivo en el tono, sino en la mirada. Acordáte de que es parco, que no habla mucho. Habla si tiene que responder, si le hablan". Para el tema de la religión me dio un CD de un pai, que era medio chanta. Entre este pai y el boxeador, lo fui armando. Sobre todo tenía muy en claro que era una energía muy contraria a la de Juan Jorge, que hablaba y era hiperquinético.³ Siempre tuve claro que la obra tiene que tener estos dos mundos, estas dos personalidades, estos dos tonos y energías contrastantes. En este oficio hay mucho de instinto. La energía de Salinas es tranquila, igual que la mía. Salvo cuando se enoja. Le puse mi espíritu tranquilo, con algunas cositas que me iba tirando Aco y con la observación de la calle. A veces iba en bondi y prestaba atención a algún chabón con bolso, laburantes de verdad (risas), que vienen de la metalúrgica, del taller. Un tipo ideológicamente tirando al PO o a la izquierda seguro. Pero también al peronismo de la vieja usanza, no al kirchnerismo.

¿Cómo te arreglaste para componer a un ventrilocuo?

RD: Primero fue bravo. Estudié con un libro que me alcanzó Aco. Me habrá llevado seis meses cazarle la onda. Después fue creciendo. Pero es un laburo desagradable. Es un laburo solo, frente al espejo con el muñeco, mirando al muñeco todo el tiempo. Después el personaje es bastante complejo.

El hijo de Chasman

Entrevista a Rodolfo Demarco y Fernando Gonet



Algo que notamos en las obras actuales, es la presencia de un actor todo terreno, no el actor tipo Luppi, que hace siempre de Luppi, ese actor de carácter...

FG: Yo creo que tiene que ver con que se rompieron ciertos límites de los géneros. Hoy el teatro independiente es muy amplio a nivel género, se abrió mucho en ese sentido. Antes era comedia y drama, en los '80 el under y a partir de los '90 se diversificó mucho. El teatro argentino es muy rico en cuanto a sus propuestas.

Se nota también una fuerte preparación técnica del actor. Porque que alguien se pase seis meses para aprender ventriloquía...

RD: Eso es pura pasión. No hay otra cosa. Es una locura.

FG: Si uno se pone a pensar en nuestra profesión es una locura. Pero una locura es también lo que implica ponerse en un oficio donde lo económico no está garantizado. Estamos medio locos en el buen sentido. Porque también tenemos familia y no podés vivir solo de esto, tenés que tener otros quiosquitos. Pero te gana otra cosa, que es más pasional, más vocacional, sanguínea.

EA: Ya el solo hecho de representar algo distinto de lo que uno es tiene mucho de locura. Vos tenés relación con un muñeco, pero un muñeco bastante jodido...

RD: Es un muñeco bastante jodido, el guacho. Con Juan Jorge, más allá de la ventriloquía, como personaje no tenía una referencia. No es "hacé un policía". Es un chiflado, un esquizofrénico. No ves un esquizofrénico por la calle. Entonces era bastante complicado para mí no hacer el típico loco. Y Aco me decía: "Vos estás mucho más cerca del personaje que el Negro (FG) del suyo". (Risas)

Una característica muy saliente del muñeco es que no te deja mentir...

RD: Sí, es el hermano mayor, además. Es el hermano mayor que sabe todo de uno. Juan Jorge lo tiene como un referente.

Te sale muy bien el personaje...

RD: Y bueno, hay que aportar un poco de

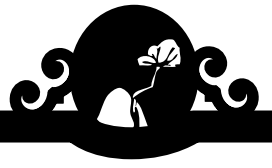
uno... Una vez le pregunté a Aco: "¿Por qué me elegiste para este personaje?" "Porque me dabas la dosis justa de oscuridad y fracaso", me dijo. (Risas)

¿Cómo ubicás políticamente a Juan Jorge y a la dupla con su hermano, que surge como un tercer personaje?

RD: Yo creo que sería del Frente Renovador. Muy veleta, no le creés mucho. El discurso de Juan Jorge es mentiroso, porque se hace el industrializador pero en realidad quiere ser como el papá, quiere ser ventrilocuo.

¿Lo querés a Salinas?

FG: Yo lo quiero bastante. Porque me da entre gracia y ternura. En general me llevo bien con la gente parca o callada. Con la gente muy arriba de energía no me llevo del todo bien. Me llevo mejor con la gente de energía baja. A Salinas me parece que lo quiero en el sentido de que es un tipo común, muy parco, pero muy simple, que le gusta el fútbol y esas cosas. Aparte me río mucho. Por ahí estoy en casa con mi mujer, lavando un plato, me pongo a murmurar y ella me pregunta qué estoy diciendo y le contesto "Kipli" y me largo a reír.⁴



En el número anterior de *El Aromo* examinamos *Hernanito*, de Alejandro Acobino. Con posterioridad nos encontramos con sus protagonistas, con los que charlamos sobre el autor, la obra y la forma en la que encararon la puesta.

¿Y Juan Jorge?

RD: Por un lado, me encanta el personaje, amo esta obra. También me genera cierta compasión. Es un pobre tipo.

Es muy interesante el que el personaje vaya conscientemente hacia un desenlace trágico. Porque Juan Jorge quiere ser artista y al mismo tiempo quiere ser otra cosa, quiere un destino más amplio. En el fondo sabe que todo es un fracaso. Es una metáfora sobre la Argentina muy poderosa...

RD: En algún momento se me ocurrió que Juan Jorge se suicida. Hay algo de eso. Sabe que la ventriloquía lo va a matar y a pesar de eso, insiste. Redobra la apuesta. Sobre la metáfora, creo que de eso Aco era muy consciente...

En *Absentha* hay una veta similar: hay cierta posibilidad de salida a través del arte, pero esa posibilidad siempre termina bloqueada. Llega hasta la lucidez, hasta el reconocimiento de la impotencia, un reconocimiento trágico...

RD: Es un proyecto que generamos en La Fronda. A partir de una idea convocamos a Aco para que escribiera la obra. La idea de introducir la invectiva como eje es de él. Al final dio vuelta todo, pero respetó varias cosas. Queríamos que él escribiera porque nos encantaba como lo hacía.

Notas

¹*Los tramontina* era el dúo de café concert del que participaba Fernando Gonet junto a Evert Romero.

²La Fronda es el grupo de teatro del que forma parte Rodolfo Demarco y que es responsable de la puesta actual de *Absentha*, la obra de Acobino que se comenta en este mismo número de *El Aromo*.

³El personaje de Gonet es Salinas, un obrero metalúrgico; el de Rodolfo Demarco es Juan Jorge, el dueño de la empresa.

⁴En referencia a la pronunciación incorrecta del apellido del escritor inglés Rudyard Kipling por parte de Salinas.

Desprendimiento
Olga Colella
Editorial Biblos, 2014.
Colección Narrativa

"...12 cuentos en los que la autora nos indica que para no perderse en la mirada de los otros, en la fragilidad que acarrea la dependencia afectiva... sólo hay un camino: la persistencia en el propio deseo..."

De la doble moral al carnerismo

La posición del PTS en el Encuentro en Defensa de la Educación de Adultos acerca del Plan Fines 2



Romina De Luca
Grupo de Investigación de Educación
Argentina-CEICS

El Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) a través de su corriente sindical -la 9 de Abril- interviene activamente en la Coordinadora de Docentes del Plan Fines, especialmente en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A partir del lugar que ocupa en ese espacio, participó del primer encuentro que realizamos en el mes de mayo a propósito del Plan FinEs 2, preparatorio de la reunión del 9 de agosto, y también lo hizo del Encuentro en Defensa de la Educación de Adultos. Como relatábamos en *El Aromo* nº 79, para nosotros, ya en ese primer momento, resultaba clara su postura de defensa del Plan, aunque no lo reconocieran en forma abierta. Por eso, luego de la primera reunión se declaró desaparecido en acción: no respondieron ni un solo correo de los que enviáramos de cara a consensuar un documento para el Encuentro del 9 de Agosto. Finalmente, en el Encuentro quedaron claras las diferencias.¹

La posición del PTS

Ya en su primera intervención en la presentación plenaria, el PTS dejó en claro su posición: "Nosotros estamos intentando organizar a los docentes del plan (...) a los docentes y a los estudiantes, denunciando la precarización laboral". Aunque aclaró que su denuncia no excluía otras cuestiones, a la hora de explayarse sobre el asunto, el compañero que llevaba la voz cantante por el PTS, Hernán, no supo añadir nada a las reivindicaciones puramente sindicales. Según los compañeros, la principal tarea política y el principal desafío es, precisamente, la organización sindical. Por eso, señalan: "no creemos que haya que hacer una denuncia generalista de los problemas que coincidimos tiene el plan" sino más bien denunciar al gobierno nacional que crea planes "precarizados". Pero el PTS se niega a rechazar el Fines 2, que es, precisamente, el epítome egregio de esos planes "precarizados".

El PTS no sólo se niega a rechazarlo, lo aplaude como una salida pedagógica adecuada para la clase obrera más pobre. En particular, el PTS no considera importante la reducción de los días de clase que promueve el Fines 2 porque:

"si no entramos en el discurso de que se pierden dos, tres días de clase y ése es el problema de la educación, cuando sabemos que el problema de la educación son las condiciones de enseñanza-aprendizaje. Creemos que es un debate secundario en ese sentido qué cantidad de horas. Entendemos sí, que la reducción de horas que el



plan tiene en Provincia de Buenos Aires y en otros lugares afecta claramente a los contenidos y hay que denunciarlo, pero creemos que no es un eje central en este sentido."

Para los compañeros no reviste importancia la calidad de la educación que reciben los obreros. La cuestión central es puramente sindical. Pero en este caso, de un sindicalismo ciegamente oportunista. El PTS ve la oportunidad de entrar en un terreno dominado por el PO, la docencia, y no le importa que el Plan Fines 2 implique la reducción del plantel docente necesario a la mitad. Con tal de, demagógicamente, hacer pie en el gremio, está dispuesto a tirar por la borda el estatuto mismo del sindicato que pretende conquistar y someter a los docentes a las condiciones pauperizadas a las que la burguesía quiere llevarlos.

La mimetización del PTS a los planes del imperialismo para la educación mundial, sancionados en las últimas CONFINTEAS, financiadas por organismos internacionales como las Naciones Unidas y el Banco Mundial, llega al punto de celebrar la fragmentación y descentralización del currículum que opera el Plan FinEs 2. Confrontando con nuestra consigna que brega por la centralización del currículum, destacan:

"Nosotros no creemos que tiene que haber un currículum centralizado que baje desde el Ministerio (...) creemos que tienen que ser los propios docentes organizados en sus sindicatos y los estudiantes, en los centros de estudiantes, los que definan el currículum, los programas, las reglamentaciones."

Cuando marcamos estas cosas, incompatibles con una posición, no ya revolucionaria, siquiera reformista, salieron a acusarnos de "mala fe", de academicistas (¿cuando no!) y de querer "explosionar espacios de encuentro". Aclarando para oscurecer, destacaron que lo de un día más o menos de clase les parecía menor pero

"no tiene que haber recorte de horas de docentes, defendemos la cantidad de horas de docentes". Aquí el sindicalismo lisa y llanamente se despreocupa (por decirlo elegantemente) en la educación de los trabajadores escudados en la misma filosofía que el Banco Mundial: Paulo Freire. Sus argumentos evidencian un claro desprecio al problema del conocimiento, situación que saldan evocando alguna cita suelta como de Marx sobre el Programa de Gotha. Más claro imposible.

Adoptando la pedagogía de Macri, el PTS cree que la presencialidad es innecesaria, una exigencia inútil. Desconocen que lo que les falta a todos los que tienen una escolaridad incompleta y fragmentada es, precisamente, autonomía de estudio y que esta se consigue tras mucho tiempo de trabajo intelectual. Banalizando los problemas pedagógicos, el PTS cree además que la escuela no es un mejor lugar de estudio que las precarias condiciones de vivienda de la clase obrera argentina. Que la socialización que se desarrolla en un ámbito educativo colectivo es un asunto completamente neutro. No saben nada de pedagogía elemental y da vergüenza ajena escucharlos y pensar que se dicen "de izquierda". La única razón por la que no apoyan la secundaria online del jefe capitalino debe encontrarse en que todavía no pudieron hacer pie en Adultos 2000. Cuando lo hagan, ya podrán los docentes saborear el "clasismo" del PTS...

Mejor que La Cámpora...

A esta altura, nos queda claro que los compañeros del PTS solo están dispuestos a organizar sindicalmente a los trabajadores del Fines 2, a pedir por el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y a luchar por más nombramientos de docentes en el Plan. Todo lo demás les parece secundario, menor, poco importante. Priorizan su mezquino crecimiento sindical en esa fracción de los trabajadores docentes en detrimento del conjunto de la clase. Es por eso que combaten una consigna o una descripción de los problemas que trascienda la inmediatez y no se adecúe al nivel de conciencia existente. 'Cómo voy a decir 'no al plan fines 2' si yo trabajo ahí', 'me quedo sin trabajo', 'qué le digo a mis alumnos que ahí estudian', 'yo doy mi mejor esfuerzo, enseño y el que quiere aprender lo hace y me pide más material' son algunos de los argumentos que aparecen a menudo en estas discusiones. Pero el debate y la edificación de una política revolucionaria no puede priorizar para su construcción un razonamiento que no supera el sentido común individual. La tarea del partido es la de clarificar y hacer avanzar la conciencia, tomando la energía de las masas, reconducirla, evitar que se disipe. También el anticipar.

Para el PTS la educación de la clase obrera es inútil. Detrás de la "poco importante" discusión sobre la presencialidad lo que está en juego es la erosión mayor del nivel cultural de la clase obrera, su cúmulo de conocimientos, su mayor embrutecimiento. El PTS se presta a rifar el capital cultural del proletariado argentino.

Bajo la excusa de que hay compañeros con intereses y necesidades elementales que organizar y satisfacer el PTS no puede mirar más allá de la Coordinadora del Fines. Y mientras tanto, objetivamente y más allá de los intereses individuales de cada quien, se enfrentan dos fracciones de la clase obrera docente. El gobierno utiliza a la fracción más débil (docentes de Fines) para degradar las condiciones de trabajo del conjunto (docentes de adultos y del resto del sistema). En lugar de batallar contra esa situación desde un inicio, se mira para el costado y cuando el problema adquiere magnitud, se organiza a los precarizados. Como bien dijo en el Encuentro el compañero de Neuquén, para no llegar a esa trampa, hay que oponerse desde un inicio. Llegados al estado actual, por lo menos, no ofrecer consignas vacilantes.

El oportunismo llega a tal punto que cuando los que reclamamos el cierre del Fines 2 aclaramos que eso significa que deben crearse tantos CENS como sean necesarios, en todos los lugares que sean necesarios, y que todos los docentes de Fines 2 tienen que ser incorporados a esas estructuras, el PTS mira para otro lado. En lugar de plantear una consigna superadora, que unifique los intereses del conjunto de los docentes, el PTS estimula el temor de los compañeros de Fines 2 de quedarse sin trabajo. Se aprovecha de la división que crea la burguesía entre los trabajadores, la estimula y la utiliza con intereses deleznables, como es el crecimiento de su propio aparato. La Cámpora no lo haría mejor.

¿Y la conciencia?

Para el PTS la educación de la clase obrera es inútil. La precarización y el enfrentamiento intra clase que habilita el Plan Fines 2 trascienden las condiciones de trabajo de los docentes. Detrás de la "poco importante" discusión sobre la presencialidad lo que está en juego es la erosión mayor del nivel cultural de la clase obrera, su cúmulo de conocimientos, su mayor embrutecimiento. Recordemos que el nivel cultural de la clase obrera rusa era una preocupación del mayor nivel para los dirigentes bolcheviques. El PTS se presta a rifar el capital cultural del proletariado argentino. Escribir, leer, comprender lo que se lee nos abre las puertas al pensamiento científico. No deberíamos tan livianamente afirmar que nos da lo mismo que se avance aún más en el embrutecimiento de las masas.

Libros del Pensamiento Crítico para generar contracultura

LEGADOS, GENEALOGÍAS Y MEMORIAS POSCOLONIALES EN AMÉRICA LATINA

KARINA BIDASECA - ALEJANDRO DE OTO - JUAN OBARRIA

GODOT EDICIONES

EL LIBERALISMO EN SU LABERINTO

ATILIO BORON Y FERNANDO LIZARRAGA (COMPILADORES)

LUXEMBURG

ANDARES DEL CHE EN BOLIVIA

CARLOS SORIANO GALVARRO

CIENFLORES

EL PARTIDO COMUNISTA Y SUS INTELLECTUALES

ALEXIA MASSHOLDER

LUXEMBURG

SLAVOJ ZIZEK UNA INTRODUCCION

ANTONIO J. ANTON FERNANDEZ

SEQUITUR

SOCIALISMO SIGLO XXI (SEGUNDA EDICION)

ATILIO BORON

LUXEMBURG

LOS ORIGENES DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA

LUCAS POY

IMAGO MUNDI

El conocimiento permite transformar. El que los compañeros argumenten que uno o dos días menos de clase no es una discusión fundamental, porque esos son los argumentos del gobierno frente a las huelgas implica que, o bien no entienden la magnitud del recorte o no comprenden la posición oficial. Muestras de que el gobierno no está preocupado por la educación lo constituye el Plan Fines 2. Un plan que frente a los 190 días de clase por año, que dicen obsesionarlo, crea una estructura paralela con apenas 72. ¿Realmente piensan los compañeros del PTS que en 72 días los docentes pueden darle una educación equivalente a la clase obrera que en casi el triple de tiempo? Que la burguesía utilice el argumento de los días caídos para enfrentar a la clase obrera (padres vs. docentes) no es un argumento válido en esta discusión. Algo similar ocurre en relación a la discusión sobre centralización-descentralización del currículum. Resulta curioso que a los compañeros tengamos que recordarles algo que ellos mismos escribieron: la descentralización degrada a la educación y dificulta la organización docente, fragmenta a la clase. La centralización sería, según los compañeros, una consigna regresiva porque implicaría que el Estado nos diga qué enseñar. Una muestra más de que el PTS no entiende de lo que habla. Históricamente, la descentralización curricular permitió el

vaciamiento del currículum, su mejor adaptación a las necesidades del capital y, en particular, la entrega de la educación de las masas a la Iglesia Católica y a otras entidades de la vida civil, es decir, burguesas. ¿O cree el PTS que la descentralización significa que el Estado burgués queda anulado? El Estado burgués argentino lleva años descentralizando el sistema. ¿Está dirigido por militantes del PTS y no lo sabemos? Tontería o ingenuidad, no sabemos, pero da lo mismo.

¿Y dónde está el FIT?

El PTS debería asumir que el Plan FinEs 2 no tiene arreglo. A su mejoramiento se encamina la propia burguesía que identificó, producto de las discusiones, que la creación de docentes de primera y de segunda era un problema y busca ahora darles plena cobertura del Estatuto. Valga de ejemplo, la reforma de la modalidad de adultos en provincia de Buenos Aires. De cara al futuro encuentro del mes de octubre y al 3º Congreso Nacional de Educación organizado por las fuerzas sindicales en lucha, los compañeros deberían reflexionar sobre lo aquí planteado.

Notas

¹Publicamos el balance del Encuentro en el suplemento GES de este mismo número.

Desorientados

La posición del PO sobre el Fines 2 en el Encuentro Educativo del 23 de agosto de 2014



Romina De Luca
Grupo de Investigación de Educación
Argentina-CEICS

El 23 de agosto, en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, el Partido Obrero (PO) organizó el Encuentro Educativo de la ciudad bajo la consigna "Paremos la reforma". Allí, según el afiche convocante se pasaría revista por distintos temas. Sin embargo, el grueso de las disertaciones giró sobre la creación del Instituto de Evaluación Educativa y sobre aspectos vinculados con la implementación de la NES en CABA y de la Ley de Educación Nacional. El balance del evento desilusiona. Generalidades y lugares comunes primaron tanto en la charla de apertura como en la de cierre. Aquellos que fueron a escuchar cuál era la posición del PO frente al Fines 2, prometido en los afiches, recibieron nulas respuestas. Freddy Gima y Marcelo Ramal solo dijeron que promueve la desaparición de los bachilleratos nocturnos y que flexibiliza las condiciones de trabajo docentes. En ese rumbo, destacaron la precarización en tanto no se cumple el Estatuto del Docente y sus trabajadores pasan hasta 7 meses sin cobrar. En el documento elaborado para tal encuentro tampoco circulaba más que una línea sobre el programa estrella del kirchnerismo. En la Comisión de Docentes explícitamente hubo dos intervenciones que recuperaron la problemática y no fueron precisamente los coordinadores de Tribuna. Un director de CENS presente denunció la pérdida de matrícula que sufría en su escuela gracias al Fines 2. El compañero solicitó que Marcelo Ramal desarrollara alguna acción en la Legislatura porteña para "salvar a los CENS". En un sentido similar, otro compañero denunció el programa "Terminá la secundaria". Nosotros intervinimos señalando que el plan implicaba un ataque a la clase obrera expropiándola de conocimientos a través de cursadas express. Terminada la comisión preguntamos abiertamente qué opinión les merecía el Plan Fines 2 y si pensaban que había que cerrarlo. Abiertamente nos dijeron que no: "en consideración de los que trabajan en él, que se acercan a pedir ayuda porque ellos no tienen la culpa". Es decir, la dirección claudica frente a la forma más atrasada de la conciencia. Resulta alarmante que se desatienda esa problemática. El Fines 2 es una expresión más de la Nueva Escuela Secundaria en la modalidad de adultos. Y promete llevarse por delante a

la educación pública en su conjunto: no más escuelas, ni docentes, ni conocimientos. Si el cuadro es el mismo que el que denuncian en la NES, no se entiende el por qué negarse a colocar la consigna "no al Plan Fines 2" como centro de la intervención de la batalla contra la reforma. Si se denuncia la desvalorización de los títulos que impone la LEN por qué no colocar al Fines 2 dentro de esa seguidilla. En el fondo, el PO no termina de ver el problema general. La razón es sencilla: cree que la estrategia burguesa para la educación consiste en su privatización. El PO supone que la degradación educativa prepara la instauración de la educación como un negocio. Por ello, la "macdonalización de la educación", un concepto un tanto extraño (devaluación de títulos, degradación de la escuela, segmentación), según Ramal resulta un paso necesario previo. Porque necesitan privatizar -Ramal compara el interés burgués por Vaca Muerta con la privatización de la educación- destruyen primero la educación pública. Si es un negocio tan rentable, no se entiende por qué la burguesía mundial no lo ha asumido ya como propio en algún lugar del mundo y el Estado burgués se empeña en negarle, en todos los lados, semejante mina de oro a la clase que lo maneja. El PO viene diciendo que se viene la privatización desde que el mundo existe y sin embargo tal cosa no se constata en la realidad. Los compañeros no entienden que la educación de masas no es un negocio. La burguesía no la quiere, lo que quiere es gastar lo menos posible. Por eso el Fines 2 está en el centro de la estrategia burguesa. Si el FIT se quiere colocar como referencia de un proceso revolucionario, debe ser el motor consciente de los compañeros y no subordinarse a ellos. Debe dejar de lado los falsos fantasmas, reconocer los problemas y preparar una política integral. No se puede colocar un huevo en cada canasta. No alcanza con defender a los trabajadores del Fines 2 y hacer que ganen derechos. Se debe denunciar la devaluación del conocimiento y el ataque a la educación que vehiculiza la semi-presencialidad. Está en juego mucho más que los derechos sindicales de una minoría, sino la poca cultura que le queda a ese sujeto con el que pretendemos hacer una Revolución. Está en juego el lugar en el que nos encontramos con él. Está en juego la existencia de la fracción más ilustrada de la clase (los docentes). Quienes degradan a la educación pronto prescindirán de todo ello.

TEATRO, ARTE Y MÚSICA



ESPCIO DE FABRICACIÓN ARTÍSTICA
J. D. Perón 1422
4857-2193
www.laratonera.com.ar

Para publicitar en este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org



TEATRO
cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

Info + reservas al **4582 0787**
abreteatro@gmail.com
con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad

**Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga**

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita - centro

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

**Seminario de dirección, dramaturgia
y montaje teatral a cargo de
Fernando Alegre**

**PARA INSCRIPCIÓN 45820903 -
1566659843.**

VACANTES LIMITADAS

Seguinos en twitter @estudiateatro

JOSÉ LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía
Derecho - Literatura - Arte - Novelas
Revistas Literarias
Compra - Venta (Vamos a domicilio)
Lunes a viernes de 10 a 20 hs
Sábados de 11 a 18 hs.
Suipacha 336 - Tel: 4322-9915



BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION
CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obelibros@yahoo.com.ar

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979
Tel.: 4343-6216
C.P. 1084 - Buenos Aires

de Nueva York, Nueva York



Libros Fenix

Compra - Venta - Canje
Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
Novelas - Política

fenixparque@yahoo.com.ar
Tel.: 4963-7079

Puesto 70 (ex puesto 3) Pque. Rivadavia

Su consulta no nos molesta
todos los días de 10 a 20.30 hs

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270 Nicolás Rossi
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com



LIBROS TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specializing in:
Cs. Naturales - Flora-Fauna Arg.
www.lola-online.com

LIBRERÍA

Compra Venta

Estados Unidos 700
San Telmo
Tel.: 4300-5561

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989
www.libreriaavila.servisur.com
avila@servisur.com
Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

TAPIA

ENCUADERNACIONES

Artística argentina

Tesis - Presentaciones
4813-9226
www.encuadernaciones.com.ar

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237
4822-1666 / 4825-2290
mail: libreriahuemul@gmail.com

Librería El Pasado Argentino

El Catálogo N°1, especializado
en Historia Argentina está a tu
disposición: envío por mail.

lib.elpasadoargentino@yahoo.com.ar



LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO

Libros Antiguos y Modernos

Florida 836 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 26)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1900) Capital Federal
memoriasub@hotm.com

LIBRERIA

El Gaucho

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS
www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados
de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765 Boyaca' 1538
Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721
libreriaelgaucho@hotmail.com

Buenos Aires BOOKS

"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 657
Tel: 4954-2840
www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escelares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

Librería Aguilar

LIBROS USADOS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar
http://libreriaaguilar-danielchess.blogspot.com

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
consultas@librosyantiguedades.com
www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a
1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Para publicitar en este espacio comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

Francisco va a la escuela

Las bases religiosas de la enseñanza de la biología en los diseños curriculares de la Provincia de Buenos Aires



Mónica Contreras
Grupo de Investigación de Educación
Argentina-CEICS

Los diseños curriculares de la Provincia de Buenos Aires, actualmente en vigencia, fueron redactados en el marco la Ley de Educación Provincial N° 13.688 del año 2007. Los mismos establecen, de manera prescriptiva, los contenidos, objetivos y expectativas de logro específicas de cada materia. En este caso haremos referencia a los diseños curriculares de la materia Biología de segundo año de la Educación Secundaria Básica y quinto año del Ciclo Superior.¹ En el primer caso, los alumnos deben aprender la teoría del ancestro común, la teoría evolutiva de Lamarck (herencia de los caracteres adquiridos) y la de Darwin (selección natural), reducidos a la primera de cuatro unidades en total. Y luego, en 5to año, solo en la orientación Ciencias Naturales, se enseña evolución humana. Esto implica que un porcentaje mínimo de alumnos egresados del secundario toma contacto, a nivel académico, con una temática sustancial, como es la evolución de nuestra especie. Aunque, como veremos, ese no es el único problema que registran los diseños. En esta primera nota, daremos cuenta de la perspectiva filosófica general que los orienta, para en otros envíos ocuparnos específicamente del tema de la evolución humana.

¿Qué es esa cosa llamada ciencia?

En los diseños, una proporción considerable de páginas está dedicada a la caracterización de la ciencia. Si bien no se define una corriente filosófica o epistemológica, se ponen de relieve ciertas características de la ciencia a partir de las cuales pueden hacerse algunas reflexiones. En primer lugar, se observa una insistencia en remarcar que la ciencia es una “actividad o construcción humana” y que como tal “está atravesada por un contexto histórico cultural”.

En principio, estas afirmaciones obvias generan algunas inquietudes. Por ejemplo, ¿cuáles serían las construcciones o actividades “no humanas”? ¿Cuáles no estarían atravesadas por un contexto histórico cultural? Si seguimos leyendo, encontramos respuestas parciales a estas preguntas. El diseño prescribe, en sus objetivos que se debe “desmitificar la idea de ciencia que asocia el saber con la idea de verdadero y que la concibe como la manera correcta de observar e interpretar el mundo”. Por otra parte, los alumnos deben dejar de “identificar a la ciencia y a la biología como una actividad que ‘devela’ verdades a fuerza de la observación, y que posee autoridad para definir qué está bien y qué no”, para “comprenderla como una actividad humana, sujeta a las controversias y conflictos que atraviesan la sociedad en la que se desarrolla”. De este modo, se relativiza o descalifica el conocimiento científico: no produce verdades sino aproximaciones controversiales. Los autores del diseño consideran estos objetivos de suma importancia para generar ciudadanos “científicamente alfabetizados” que conozcan los modos particulares en que se construye el conocimiento. De esta manera, indican que es necesario evitar, que los alumnos “sean manipulados por concepciones científicas basadas en la elitización del saber científico con su pretendida objetividad”. Nos llama la atención la coincidencia con las advertencias de Juan Pablo II en la Encíclica *Fides et ratio*. En el capítulo VII decía:

“Otro peligro considerable es el *cientificismo*. Esta corriente filosófica no admite como válidas otras formas de conocimiento que no sean las propias de las ciencias positivas, relegando al ámbito de la mera imaginación tanto el conocimiento religioso y teológico, como el saber



ético y estético. [...] La ciencia se prepara a dominar todos los aspectos de la existencia humana a través del progreso tecnológico.”

¿Lo digo o no lo digo?

Algunos objetivos de los actuales diseños hacen referencia al uso de ciertas palabras y a la necesidad de cambiarlas por otras, consideradas más adecuadas. Por ejemplo, los alumnos deben comprender que, los datos no “prueban” una teoría sino que “cobran sentido a la luz de la misma”. Esta idea es coincidente con el concepto de “carga teórica de la observación”, que implica que el aparato con el que obtenemos evidencias de un fenómeno presupone la existencia de dicho fenómeno. Podemos observar en este caso, que no les alcanza con cuestionar la veracidad del conocimiento, sino que los mismos datos son puestos en duda. Como si esto fuera poco, advierten que

“en toda teoría conviven componentes que son observables (como los fósiles y la similitud entre padres e hijos) con otros no observables, de carácter abstracto o teórico (como la noción de ancestro común o de gen) y que estas ideas teóricas no se desprenden exclusivamente de la observación sino que son, también, producto de la imaginación, para dar cuenta de los fenómenos que se desea explicar.”

Nos preguntamos, ¿cuál es el criterio para determinar qué es observable y qué no lo es? ¿Está determinado por nuestra estructura fisiológica, nuestro estado actual de conocimiento o los instrumentos de los que disponemos? En todo caso, las células y los virus dejaron de ser “no observables” luego de que Hook e Ivanoski, respectivamente, pusieran el ojo en ellos. Incluso el concepto de *gen* es abstracto hasta tanto me refiero al gen de la insulina humana. La intención de estas aparentes sutilezas en el lenguaje implica reemplazar la palabra “descubrimiento”, que llevaría a pensar que es algo preexiste o que está oculto, a la espera del científico que lo revele, por la palabra *invención*. Así, los diseños cuestionan no solo la posibilidad de conocer la realidad, sino su existencia misma fuera de nosotros.

Es solo una teoría

En los diseños, se dedica una sección especial al trabajo con teorías en el aula. Definen una teoría como las

“formas mediante las cuales los científicos construyen las interpretaciones de los fenómenos y que por ser construcciones humanas con fines explicativos y predictivos, no son un

espejo de la realidad sino una manera de interpretarla, cuya validez estaría dada por los consensos y argumentaciones.”

Si entrecruzamos esta definición con algunas características de la producción científica mencionadas anteriormente (que está atravesada por controversias y conflictos que dependen de un contexto histórico y social y cuestiones personales; que se basa en ideas teóricas producto de la imaginación; que utiliza datos ajustados a estas ideas; y que, en definitiva, no develan verdades), se nos presenta una concepción de teoría científica muy devaluada. Al respecto, Stephen Gould, advierte que la malinterpretación de la palabra teoría es utilizada por los creacionistas para transmitir la desconfianza en la teoría evolutiva.

Por otro lado, lo que se presenta como un defecto, en realidad, es una virtud de la ciencia. Nos referimos a la posibilidad que tienen las personas, de diversos contextos y momentos históricos, de debatir, cuestionar y poner a prueba tanto los métodos como las afirmaciones que se realizan. En este sentido, Ernst Mayr señala que el rasgo distintivo de la ciencia, respecto a la teología, es su carácter abierto, que le permite abandonar una idea aceptada cuando se propone otra mejor.

Afirmo que la verdad no existe

En su mayoría, los diseños siguen una corriente, ampliamente desarrollada dentro de la didáctica de las Ciencias Naturales, denominada “realismo moderado” o también “racionalismo moderado”. El realismo moderado postula que los modelos científicos son analogías parciales sobre algunos aspectos de mundo real, seleccionados de acuerdo con las finalidades de intervención que se persiguen. A su vez, el racionalismo moderado advierte que los criterios de validez son inventivos y consensuales.² De esta manera se busca una solución intermedia entre una posición relativista extrema y la “positivista” extrema. Sin ser esto suficiente, sostienen que los modelos teóricos subyacen a la construcción de los “hechos científicos”, que existen mientras exista el modelo. En definitiva, en concordancia con los diseños curriculares, estas posturas no definen con claridad la existencia o no de la realidad ni su naturaleza (ideal o material). Pero, a pesar de ello, afirman que la realidad no puede conocerse y que la ciencia no tiene la verdad sobre el mundo real. Paradójicamente, esto último aparece como una verdad absoluta, incurriendo entonces, en una contradicción lógica.

Así, la concepción filosófica de los diseños habilita a un planteo subjetivista y relativista, ya que supone que el conocimiento científico es

La existencia de una escuela laica en Argentina es un mito. La ideología religiosa se cuela en el currículum de las más insospechadas materias. La mirada religiosa del mundo triunfa incluso en las llamadas ciencias exactas.

válido dependiendo del acuerdo y consenso establecido en un determinado lugar, en un determinado momento y con fines específicos. Un planteo que justifica la postura de la Inquisición ante Galileo a pesar de que era éste el portador de conocimientos científicos.

Eppur si muove

En conclusión, ajustándonos a los diseños curriculares, cuando enseñamos ciencia en el aula, debemos mostrar que eso que enseñamos, es una actividad humana como cualquier otra, hecha por sujetos con intereses y conflictos, inmersos en un contexto histórico, que inventan, crean e imaginan teorías y modelos que en ciertos casos son útiles, que se fundamenta en datos también construidos para tal fin, que la realidad es inaccesible a través de esta actividad, que su validez depende del consenso y por lo tanto de los sujetos que la determinan (atravesados por cuestiones humanas como afán de notoriedad, lucro, presiones, egoísmos), que no es la única forma de acceder al conocimiento, que no descubre nada, que sus afirmaciones no dicen la verdad, etc. etc. Es decir, una postura bastante poco “científica” ante la ciencia. En nombre de la “tolerancia” y la “democracia”, se elimina la verdad.

Aunque lo desarrollaremos en una próxima entrega, vale decir que lo que se le cuestiona a la ciencia no son más que perogrulladas que todo el mundo sabe. De hecho, ninguno de sus destructores estaría vivo ni podría estar escribiendo lo que escribe, si no fuera por los avances de la ciencia. Esos avances sólo son asequibles si aceptamos la posibilidad de conocer la realidad, que existe fuera de nosotros e independiente de nosotros. Es decir, a partir de un realismo pleno, no devaluado. Y si aceptamos que la razón humana no es más que un despliegue de esa misma realidad, a la que puede comprender precisamente por eso. De modo que un realismo pleno se corresponde necesariamente con un racionalismo estricto. El realismo y el racionalismo moderados, son simplemente la antesala lógica del posmodernismo y, por lo tanto, del nihilismo. ¿Por qué resulta esa la postura filosófica dominante en los planes de estudio de la escuela argentina?

El relativismo y subjetivismo de los programas permite conciliar con otras formas de actividad humana como la religión. Como la Iglesia se cree portadora de “verdades” irrefutables, no puede tirar por la borda el concepto de “verdad”. De allí que proclame la “moderación”, pero la aplique sólo para la ciencia, porque en los programas y diseños curriculares, esta misma lógica relativista no se aplica contra la religión, sobre la que se hace un silencio completo. La Iglesia procede a devaluar la ciencia, evitando hablar de sí misma y abriendo así un camino para el pensamiento religioso en una escuela supuestamente laica. Con dichos diseños, entonces, Francisco I puede ir todos los días a la escuela sin temor, porque de laica no tiene nada.

Notas

¹Diseño Curricular de Biología de 2do año de la Educación Secundaria Básica y 5to año del Ciclo Superior. Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Pcia. de Buenos Aires, Equipo de especialistas en el área de Biología: Dr. Gabriel Gellón y Dra. Melina Furman. Experta: Lic. Laura Lacreu. (2007). Pueden consultarse en la página www.abc.gov.ar

²Adúriz-Bravo. Agustín: *Una introducción a la naturaleza de la ciencia*, FCE, Buenos Aires, 2005.



Mario Robles Báez y el resto de los autores del libro -Geert Reuten, Patrick Murray, Christopher Arthur y Enrique Dussel- presentan el fruto de sus reflexiones sobre la relación entre la dialéctica y el marxismo. Aquí, un adelanto del prólogo, cuyo propósito es contribuir al debate sobre esta problemática medular.



Eduardo Sartelli
CEICS

Si hay algo que ha hecho correr tinta en las huestes marxistas, eso es la dialéctica. Una alternativa siempre presente al pensamiento anquilosado de toda clase dominante, atraviesa la historia del pensamiento humano como una corriente subterránea, normalmente asociada con la subversión. Desde Heráclito a Hegel, una concepción de la realidad que descansa en la afirmación de su carácter contradictorio, enfatiza la transformación y el movimiento. Se opone, por lo tanto, a ontologías estáticas, donde el movimiento es rechazado por absurdo. Es, entonces, la base de una nueva lógica, superadora de la lógica formal, adecuada a los sistemas dinámicos y complejos. Lógica de la complejidad, la lógica dialéctica recibe su más amplio tratamiento en la obra de Hegel. De él toma Marx su método, al que le adjudica la vitalidad revolucionaria de su propia obra. Sin embargo, el punto permanece en discusión, siendo su estatus en el marxismo un asunto que levanta polvareda.

1. Marx, el marxismo y el conocimiento

Notará el lector que quien esto escribe no necesariamente coincide con los planteos de la "nueva dialéctica", ¿corriente? del marxismo actual que *Dialéctica y capital* viene a presentar, al estudioso en castellano, de la relación siempre conflictiva entre Marx y Hegel. Hay muchos motivos por los cuales esta relación ha tenido ese tono turbulento. Uno muy obvio, porque las conclusiones políticas divergen sustantivamente según uno se plante ante esa encrucijada; otro, no tanto, porque el marxismo mantiene una no menos conflictiva relación con la ciencia. Así es: el marxismo se ha atado voluntariamente a la ciencia en tanto es uno de los pocos movimientos políticos (si no el único, habría que pensar en la Ilustración), que hace de ella la base de sustentación programática.

Los caminos se abren a partir de aquí: el marxismo es ciencia; la ciencia es marxista; el marxismo no es ciencia. En la primera posición se encuentran quienes sostienen que el marxismo es simplemente la llegada, al mundo de la historia y el análisis social, de la revolución científica que comienza (con el Renacimiento según algunos, con la Ilustración, según otros) en algún punto entre el fin del feudalismo y el nacimiento del capitalismo en Europa.

En la segunda, la ciencia resulta ser marxista, todo lo demás es ideología. De aquí que la expresión "ciencia burguesa" denota básicamente a toda la experiencia (falsa) de conocimiento humano que, desde la intervención de Marx, ha pasado al trasto de la historia.

En la tercera, el marxismo no es ciencia. Hay variantes en esta línea, pero la que aquí nos importa, es aquella que sostiene que la ciencia es el objeto de la crítica del marxismo. La revolución del filósofo alemán consistiría en evitar la cosificación ideológica del proceso del conocer al desarrollar un tipo de actividad diferente, la crítica. Apoyada en el subtítulo de *El Capital*, "Crítica de la economía política", la mayor aportación de Marx al conocimiento humano no sería una reconstrucción científica de la economía capitalista, sino una crítica de la ideología burguesa que aparece bajo el nombre de "ciencia económica".

Entiendo que *Dialéctica y capital* se inscribe en esta última posición, mientras que el autor de estas letras se inclina por la primera. La posición intermedia se ha identificado siempre con el stalinismo, aunque podría probarse que resulta aceptada por un arco muy amplio de orientaciones políticas y/o teóricas, y que,



Adelanto del prólogo de *Dialéctica y capital*, de Mario Robles Báez (comp.)

de hecho, es la dominante en el universo "marxista". Ciertamente, Marx nunca tuvo esa pretensión y toda vez que impuso algún planteo reivindicatorio sobre sus propios méritos, se mantuvo dentro del análisis socio-histórico. De hecho, en su propio relato, su trabajo aparece siempre en el marco de un proceso de conocimiento humano más amplio. No hacía falta ninguna revolución en la Biología, por ejemplo, ya la había hecho Darwin. Por la misma razón entiendo que la ubicación del marxismo por encima del continente científico, la concepción que lo propone como "crítica", no tiene demasiado fundamento, ni en los textos de Marx, ni en el espíritu de lo que defendió como diferencia específica de su apuesta política. En realidad, la ciencia siempre es una "crítica" y toda crítica siempre culmina en un conocimiento positivo.

La primera posición nos coloca, a los que habitamos este universo llamado "marxismo", en el conjunto de la producción de conocimiento humano que llamamos "ciencia". Ciertamente parece un lugar más modesto que el que las dos restantes le reservan, pero corresponde más a los hechos reales. La idea de que el mundo ha vivido equivocado hasta la llegada de Marx, no calza bien con la gigantesca masa de conocimiento producido por quienes no han tenido la fortuna de ser rozados por su varita mágica.

Si se observa en su conjunto la revolución científica a la que aludimos más arriba, todas las grandes teorías surgidas de ella son profundamente dialécticas: la evolución, la relatividad, la física cuántica, la deriva continental, etc., etc. Lo que distingue al "marxismo", es decir, a la actividad científica que se ocupa del análisis social, es su mayor conciencia de sus bases onto-epistemológicas.

¿Por qué resulta importante esta clarificación? Ayuda a pensar nuestra relación, como científicos o como "usuarios" de la ciencia, con Marx. En la medida en que esa conciencia onto-epistemológica es tan fuerte en el marxismo, toda dificultad con la realidad repercute en una inmediata crisis político-intelectual. En el mismo sentido, en lugar de aplicarse al conocimiento del mundo real, esa conciencia suele volverse hacia esos orígenes, en el convencimiento de que "algo" debió perderse por el camino. Se puede caer, de esta manera, en la religión, en la exégesis permanente de los textos sagrados.

Este movimiento se basa en el supuesto de que Marx estaría libre de errores, o bien, que necesitaría algunos pocos ajustes y que toda nuestra tarea se confina en ese espacio. El asunto puede tornarse farragoso y desembocar en una verdadera manía textual, que se desplaza rápidamente de los textos traducidos a los originales, de los originales a las versiones preliminares, los borradores, las variantes descartadas, desconocidas, recompuestas, etc., etc. Insisto: no se trata de una tarea inútil, pero no puede concebirse como la única clave para encarar un problema que, finalmente, debe resolverse enfrentando la realidad con la propia cabeza, es decir, con la actitud propia de un científico.

El panorama se hace más complejo cuando estos intentos se mediatizan y se lee, relee, actualiza, corrige o reconstruye a Marx "desde" algún otro exponente que habría sabido resguardar adecuadamente la "verdadera" tradición: Gramsci, Lukács, Althusser, Adorno, etc., etc. Se complica, porque estos mismos intelectuales son objeto de una disputa similar, con lo cual se alcanza un galimatías exponencial. Muchas veces, este movimiento se realiza a partir de un intelectual o perspectiva filosófica ajena a la tradición reconocida como marxista, como Sidney Hook y el pragmatismo o John Roemer y la economía neoclásica. Otras se recurre a predecesores, precursores o "fuentes", reales o supuestas, del pensamiento de Marx: Rousseau, Spinoza, Kant, Schelling, Hegel...

2. Dialéctica y marxismo

Como dijimos más arriba, una de las "relecturas" más frecuentes y probablemente más fructíferas, es la que busca revivir el marxismo a partir de Hegel. Está claro que este libro es parte de una aventura de tal tipo, la última de una larga zaga. Tal vez sea más adecuado hablar, más que de una nueva dialéctica, de nueva preocupación por la dialéctica, no sólo por las divergencias en el seno de la corriente, sino porque ella se inscribe en un movimiento más amplio en el mismo sentido, que se despliega desde los años '80. No obstante, la propuesta tiene sus peculiaridades distintivas. Por empezar, se concentra en el examen de la forma valor, que se resuelve a partir de un sesudo análisis lógico y un exhaustivo ejercicio filológico.¹ Aquí se encuentra, me parece, la fuerza de la corriente y su debilidad.

La fortaleza se afina en su indudable solidez erudita. Si ya resultaba difícil negar la relación entre la dialéctica hegeliana y la obra de Marx, a partir de los textos de esta corriente, tal pretensión se hace insostenible. De aquí en adelante, pensar en el método de Marx implica, necesariamente, pensar la dialéctica. No queda claro, sin embargo, que la tarea se resuelva simplemente con este ejercicio filológico sobre las mismas citas de los mismos textos. Este ejercicio presupone que la verdad ya se encuentra en los textos de Marx y basta desarrollarla dialécticamente, que podemos remontarnos de ese modo desde la forma valor hasta el futuro socialista. El peligro que se corre consiste en reducir la ciencia a "marxismo" y el "marxismo" a filología.

La nueva dialéctica se concentra en *El Capital*, como si el método de Marx estuviera allí completo. El problema es que *El Capital* es una obra incompleta. Como se sabe, el proyecto original suponía un desarrollo hacia las clases sociales y al Estado, es decir, hacia la conciencia. Marx nunca examinó el objeto "sociedad capitalista" en su totalidad, "apenas" alcanzó a desarrollar sus relaciones económicas. Reducir la sociedad capitalista a sus relaciones económicas y pretender derivar de allí lo que falta, es un vicio bastante conocido, el reduccionismo. Esto parece entreverse en la ontología implícita en una dialéctica "marxista" que simplemente reproduce la de Hegel con otro contenido.

3. El capital como sujeto

Central a una concepción cerrada de la dialéctica, aquella en la que todo está inscripto en el origen y la historia no es más que un proceso a espaldas de los individuos reales y concretos, es una ontología que reduce a la humanidad a un conjunto de soportes de atributos del Sujeto suprahumano. Así como la historia no es más que el despliegue de la Idea hegeliana, el capital se identifica ahora con ella y todo lo que vemos no es más que su "astucia" aquí y allá, mientras los seres humanos reales no pueden hacer otra cosa que imaginarse libres como mejor forma de soportar sus cadenas. Me parece que este tema del "sujeto" merece pensarse con más cuidado.

En efecto, si identificamos al capital como la totalidad social y no como la totalidad de las relaciones económicas, la reducción de todo a "expresión de" es automática. Nada queda fuera del capital, las clases sociales no existen, la lucha de clases se reduce a pantomima y la transformación social es simple "expresión" del desarrollo del capital. El proletariado pierde toda potencia propia (que brota de la nada, es decir, de la carencia de toda propiedad que lo transforma en clase universal) y se reduce a capital variable. Esta posición parece olvidarse que el ser humano es siempre el sujeto de su historia. No es lo mismo decir que la humanidad es el sujeto actual de su historia que decir que una "forma" se ha transformado en sujeto. La humanidad no es sujeto de su historia desde el inicio de las sociedades de clase porque ella se encuentra escindida, no existe como tal sino como clases de humanidad. La humanidad aparece entonces, escindida, como

sujeto, como burguesía/proletariado. Dada esa configuración del sujeto de la historia humana es que ella aparece como conflicto, como lucha. La humanidad aparece aquí como sujeto ciego para sí mismo. Esa ceguera, sin embargo, esconde una conciencia escindida cuyas potencialidades divergen sustantivamente.

Una de las virtudes de concebir al capital como sujeto de la producción capitalista consiste en hacer desaparecer del análisis del proceso económico las nociones de moral, deber y culpa. Proceso que se realiza siguiendo una legalidad que los individuos *como tales* no pueden alterar y al que deben, *como tales individuos*, rendirse, el capital se demuestra el verdadero responsable de las acciones. Se elimina así la subjetividad del proceso: el capitalista, tanto como el obrero son personificaciones de categorías económicas. Se rompe, de esta manera, con el idealismo que pretende que el sistema puede reformarse y con la ideología del "patrón" bueno, que si supiera lo mal que lo pasan sus obreros no dudaría en llevar adelante los cambios necesarios, al estilo de la *Metrópolis* de Fritz Lang. Marx es muy claro sobre el asunto, si es que su opinión nos interesa. Pero también es muy claro Marx cuando, en el análisis de la lucha de clases encuentra el eje vertebrador en el concepto de *interés*. Las clases tienen *intereses*. Allí desaparece la igualdad del sometimiento común de burguesía y proletariado al proceso *económico*. Entramos en el mundo del proceso social. Aquí la burguesía es clase dominante y es su *interés* que ese automatismo del proceso económico se naturalice como automatismo social. Porque el proletariado excede al capital, porque igual que la burguesía, sigue siendo ser genérico, humano. Y porque el proceso económico procede a especificarlo, es decir, a reducirlo a proletario, existe el espacio de la conciencia libre, que es la conciencia de la liberación. El proletariado es portador de categorías económicas, sí, pero de unas cuantas más, las de sus potencias humanas genéricas, que no caben en la especificación compulsiva a la que es sometido. Ello significa que ese clase universal: en esa rebelión permanente del género frente a la especie. De allí brota su *interés*. Y de su acción y su dinámica surge una determinación sobre el conjunto del proceso social, lo que incluye, por supuesto, el proceso económico. Es por este camino que el trabajo se actualiza como negación del capital. Esto no puede "deducirse" de la forma valor ni del trabajo abstracto, requiere ser "dialéctizado", es decir, examinado por sí mismo. Me parece que en esta divergencia ontológica se juega la posibilidad de la dialéctica de transformarse en el álgebra de la revolución en lugar de devenir simple justificación de lo real. Me parece que el camino abierto por la nueva dialéctica tiene aquí una avenida más ancha por la cual desarrollarse. Ese camino no se encuentra (solo) en los libros. Ni en los de Marx ni en ningún otro, sino en el análisis de la vida social concreta.

4. La promesa

La promesa de mantenernos fieles a un legado no nos permitirá retornar a puerto seguro, porque no existe tal cosa. El marxismo no existe, es la ciencia de la vida social. Comparte con el resto de la ciencia la necesidad de un método, la dialéctica. Como tal, ella sólo puede extraerse de la realidad, no de los textos. Esto no significa que afinar los instrumentos, afilarlos, no sea una tarea importante. Todo lo contrario y este libro, otra vez, imprescindible, es prueba de ello. Pero es solo un paso de un largo camino que nos enfrenta directamente con la realidad viva delante de nuestros ojos, ante la cual la única promesa válida es la de seguir caminando.

Notas

¹Esto no significa que la temática que aparece en este libro sea la única en la que estos autores se han empeñado. Véase como ejemplo el libro de Tony Smith citado más abajo, *Dialectical Social Theory...*



Leven anclas

Condiciones de trabajo y luchas de los trabajadores pesqueros



Victor Pralong
TES - CEICS

Argentina es un país que realiza su comercio en un 85% por vía acuática (marítima o fluvial). La rama marítima se divide en dos actividades: la pesca y el transporte. La primera se desarrolla en puertos establecidos en las costas de la pampa húmeda (Buenos Aires, Rosario, Quequén y Bahía Blanca son los más importantes). El resto de la actividad pesquera se efectúa en el sur argentino. Los principales destinos de las exportaciones de la pesca en la Argentina son España, Japón, China, Italia y Brasil. Los productos exportables más significativos son langostinos, merluza y calamar.¹ Sin embargo, como buena parte de las industrias argentinas, complementan su falta de productividad con subsidios.

Durante el año 2012 y principios de 2013, más del 60% de la flota pesquera a nivel nacional estuvo paralizada y 40 mil puestos de trabajo se encontraban constantemente en riesgo. La causa de ello fue que los principales mercados en el exterior se habían estancado y la industria pesquera argentina tuvo un aumento considerable de los costos, porque la mayoría de los insumos se cotizan en dólares. Ante este problema, en febrero de 2013, el Estado desembolsó unos 80 millones de pesos en subsidios para todo el sector, los cuales fueron renovados al año siguiente.

En Puerto Madryn, la ciudad icítica más importante de la Patagonia, funcionan unas veintiocho empresas ligadas a la industria pesquera, de las cuales doce son de capitales españoles. Dicho sector recibe subsidios por parte del Estado Provincial y Nacional. Por un lado, cuenta con un "Fondo Anticíclico" de mil pesos por empleado mediante el Banco Chubut. Por el otro, el Gobierno nacional envía mensualmente 600 pesos del Programa "RePro" por intermedio del Banco Nación para cubrir parte de los salarios de los obreros y sostener las fuentes de empleo. Ambos son renovados cada seis meses.

La crisis por la que está pasando el sector pesquero en Chubut, que data del año 2008 y llega hasta la actualidad, se manifiesta en las toneladas desembarcadas en los puertos de la provincia, que fueron decreciendo a un ritmo constante sin poder recuperar los volúmenes de producción correspondientes a los años anteriores.

El conflicto

En enero de 2014, la agrupación madrynense "Marineros



Autoconvocados", compuesta por unos doscientos trabajadores, libró una dura batalla contra la burocracia del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU) que responde a la CGT oficialista. Los manifestantes centraron su lucha en una readecuación de sus salarios, que siguen con los mismos valores desde hace cuatro años, y el cumplimiento del Convenio Colectivo de Trabajo (CCT). El conflicto estalló cuando, sin consultarles a sus bases, los dirigentes del SOMU, firmaron un acuerdo salarial -que involucra también a otros sectores marítimos a nivel nacional- con un incremento de solo el 26%.²

Los autoconvocados afirman que se vieron obligados a tomar medidas extremas, como el corte de la Ruta Nacional 3, cansados de la explotación patronal, y la no representación del Secretario General del SOMU, Omar Suárez. También indicaban que le decían basta a las jornadas de 18 horas, a los haberes mal pagos y al trabajo insalubre, ya que con el aumento llegarían solamente a percibir 3.600 pesos de básico.³

A los dos meses de haberse iniciado el conflicto, los autoconvocados seguían sin obtener una respuesta por parte de los dirigentes sindicales. Mediante la presión que ejercieron, lograron que el SOMU decretara un paro por tiempo indeterminado en

las flotas langostineras que estaban pescando en el Golfo San Jorge. Esta medida de fuerza obligaría a que todos los barcos retornaran a puerto y volver a negociar con la cúpula del sindicato. La propuesta de los trabajadores fue un sueldo básico de 6.500 pesos, delegados a bordo con cobertura gremial, presencia de los dirigentes en la entrada y salida de los buques y 20% de aumento adicional por zona entre los puntos más importantes.

En sí, el paro se quedó sin respaldo sindical, debido que Omar Suárez desestimó la huelga que se había votado en asamblea por los autoconvocados, al sostener que estaba pergeñada por movimientos desestabilizadores en claro perjuicio del gobierno provincial y nacional. Esto significó que los obreros que se plegaron a la huelga y no iban a trabajar podían ser despedidos por las empresas, visto que el paro carecía de respaldo jurídico y los huelguistas quedarían expuestos a ser sancionados.⁴ Estas circunstancias hicieron que se levantara la medida. Pues, como afirmó Suárez, "el SOMU no se maneja por asambleas, para eso existe un consejo directivo legitimado por elecciones que toma las decisiones".⁵ En sí, lo que buscó el sindicato fue desestabilizar un movimiento obrero local y espontáneo que se inició a principios de 2014 sin una organización

sólida. El mismo se iba adaptando, fortaleciendo o debilitando a partir de las situaciones que tenían que enfrentarse diariamente.

Terror a bordo

Los marineros que se desempeñan en Puerto Madryn a bordo de los buques congeladores y langostineros son alrededor de 1.500. Trabajan en promedio entre 12 y 18 horas diarias y su CCT es quebrantado constantemente por la patronal. El mismo data del año 2010 y sostiene que "la jornada de trabajo a bordo durante la navegación y pesca será de ocho horas y atento a las características particulares, específicas y especiales del trabajo a bordo en la actividad pesquera, se extenderá hasta un máximo de doce horas diarias, para cumplir trabajos de cualquier actividad o sector".⁶ Evidentemente, por una parte, lo que fija el convenio no es respetado pues, como dijimos, son frecuentes las jornadas de 18 horas. Pero, por otro lado, cabe resaltar que el mismo convenio resulta un testimonio de las pésimas condiciones laborales del sector, puesto que en función de supuestas particularidades de la actividad se establece la posibilidad de ampliar la jornada de trabajo a 12 horas, cuatro por sobre lo pautado en la Ley de Contrato de Trabajo (8 horas). Aun si se respetara el

La crisis está forzando en todo el país la brecha que la clase trabajadora, entre ellos los marineros, viene teniendo con la dirección peronista desde hace décadas.

convenio actualmente vigente, los obreros del sector deberían trabajar 12 horas diarias si sus patrones lo juzgaran necesario. Esta situación y su "justificación" legal es similar a la que rige en el sector agrario: se presenta la extensión horaria como una necesidad ineludible dictada por las condiciones naturales, cuando la contratación de personal adicional resolvería fácilmente el problema.

En el mundo del proletariado marítimo no solo se cuestiona a las jornadas extenuantes de trabajo, sino también el suministro de psicofármacos y otras drogas - en especial la cocaína- para aguantar esas largas jornadas. Se protesta además contra la falta de seguridad e higiene laboral, que son dos grandes causantes de lesiones y accidentes, muchos de los cuales conllevan la muerte en altamar. También emergen críticas a la vinculación de la actividad con la prostitución: la explotación sexual de mujeres a bordo de los navíos y el uso de las embarcaciones como medio de transporte de jóvenes destinadas a burdeles de distintas ciudades.

La crisis está forzando en todo el país la brecha que la clase trabajadora viene teniendo con la dirección peronista desde hace décadas. La ruptura de los marineros autoconvocados de Madryn con su vieja dirección peronista ha tenido antecedentes de los últimos años en los puertos del Gran Rosario y Puerto Deseado. Estos casos abren posibilidades de crecimiento para el movimiento obrero, siempre y cuando se construya una alternativa organizada y permanente contra la burocracia sindical que defiende los intereses de la patronal. Como hemos señalado en otros artículos, la transformación del FIT en un partido contribuiría a ese desarrollo.

Notas

¹Las fuentes periodísticas de las que obtuvimos los datos económicos son: <http://goo.gl/4Mcf6a>, <http://goo.gl/K7fji>, <http://goo.gl/4Mcf6a>, <http://goo.gl/BfWaiW>, <http://goo.gl/dZukpm>, <http://goo.gl/i2LT3n>, <http://goo.gl/rc9FNG>, <http://goo.gl/GIrn4>, <http://goo.gl/13NvQ9>, <http://goo.gl/i2LT3n>

²Además del sector pesquero, el convenio incluye marina mercante. <http://goo.gl/tODFeF>

³<http://goo.gl/xth3jt>

⁴Ver: <http://goo.gl/Ly9SgS> y <http://goo.gl/KY15Ov>

⁵<http://goo.gl/eayrOF>

⁶<http://goo.gl/tE2gUP>, <http://goo.gl/CYHmLB>

Desembarques marítimos por puerto (en toneladas). Chubut, 2001-2013

| Puerto/Año | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Caleta Cordova | 250 | 3.903 | 2.444 | 1.536 | 1.246 | 3.574 | 107 | 312 | 20 | 59 | 124 | 224 | 89 |
| Camarones | 1.529 | 296 | 0 | 0 | 0 | 0 | 54 | 608 | 3.210 | 3.455 | 1.283 | 1.286 | 3.497 |
| Comodoro Rivadavia | 24.330 | 36.856 | 57.025 | 57.588 | 26.680 | 36.441 | 36.364 | 24.549 | 12.957 | 7.395 | 15.985 | 21.893 | 16.875 |
| Puerto Madryn | 184.306 | 177.644 | 133.081 | 145.190 | 154.610 | 202.104 | 154.924 | 149.225 | 118.887 | 113.973 | 120.751 | 106.175 | 116.357 |
| Rawson | 12.537 | 14.510 | 11.519 | 14.913 | 20.369 | 10.874 | 13.938 | 12.000 | 10.500 | 17.435 | 23.153 | 15.551 | 20.342 |
| TOTAL | 222.951 | 233.208 | 204.069 | 219.227 | 202.905 | 252.993 | 205.386 | 186.694 | 145.572 | 142.318 | 161.296 | 145.129 | 157.161 |

Fuente: Sistemas de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura (SSPYA). Elaboración: Departamento Estadísticas Económicas - D.G.E.y C.

El rostro duro del Uruguay

El saldo de las inundaciones en Entre Ríos

En Colón, todos los servicios para el turismo contrastan con la falta de obra pública para prevenir los desbordes del Río Uruguay. En vez de utilizar ese dinero para un proyecto estético, se podía disponer a la construcción y defensa de la zona norte de la ciudad de Concepción.

Victor Pralong
TES - CEICS



Las crecientes son un hecho natural que afecta a la mayoría de los poblados de los grandes ríos. Sin embargo, la posibilidad de que se realicen las obras de prevención o de vivir por fuera de las zonas afectadas, depende de las decisiones que la clase dominante tome, siempre, de acuerdo al costo que esté dispuesta a pagar o el que la clase trabajadora le imponga. Por lo tanto, las crecientes son un hecho natural que se relaciona a las condiciones de clase. Más sencillo: los que se inundan son los trabajadores y los que “planifican” las defensas son burgueses. Veamos los casos más relevantes de esta última creciente y como fueron afectadas distintas localidades entrerrianas.

Concordia

Concordia es la segunda ciudad más poblada de la provincia de Entre Ríos, detrás de Paraná y es conocida por su pobreza y marginalidad. Siendo la región con mayor producción de cítricos de Argentina, aglutina a miles de personas que subsisten del trabajo temporal, el reciclaje urbano y de los residuos de los basurales. Luego de la inundación de 2009, que dejó un saldo de más de 10 mil evacuados, el Gobierno municipal, junto al provincial y al nacional relocalizaron a una porción de los habitantes ribereños en zonas más seguras, con un programa de construcción de 448 viviendas sociales, por un costo de más de 50 millones de pesos.¹ La zona norte de la ciudad aún recibe los desbordes del agua, por lo que sus habitantes están reclamando desde hace ocho años la construcción de una defensa para contener las subidas del Uruguay, pues la franja sur de la ciudad ya cuenta con esta infraestructura.² Con la crecida de este año, el número de evacuados se redujo a unas dos mil personas, siendo esta inundación levemente menor a la de 2009. Los

más afectados por la inundación fueron los 180 ladrilleros que viven y trabajan en la costa concordense, donde se perdieron hasta 12 mil ladrillos de adobe. Para paliar las pérdidas materiales, solicitaron subsidios. Nucleados en la Asociación de Trabajadores Ladrilleros, realizaron una protesta frente a la casa de gobierno, con sus carros y caballos. Las autoridades, en un principio, prometieron un monto total de 200 mil pesos para ser repartidos entre los trabajadores, cerca 1.100 pesos para cada uno, que evidentemente no cubriría las pérdidas.³

Colón

La ciudad de Colón, donde viven cerca de 40 mil habitantes, está encuadrada entre dos arroyos. Es sitio “obligado” para los turistas que vienen a Entre Ríos. Gran parte de su planificación e infraestructura está preparada para la recepción de miles de viajeros que visitan sus playas, termas y otros atractivos. Todos los servicios para el turismo contrastan con la falta de obra pública para prevenir los desbordes del Río Uruguay. Desde hace más de una década, se asentaron en la periferia de la ciudad familias que llegaron en busca de trabajo, pero el valor de la tierra les impide conseguir lugares por fuera de los valles de inundación. En esta ocasión el río trepó a más de nueve metros. La crecida afectó los barrios Juan Domingo Perón y Tiro Sur, es decir, la zona más pobre de la “perla del Uruguay”. En uno de los barrios más perjudicados y empobrecidos, el denominado “Juan Domingo Perón”, la última creciente afectó a más de 35 familias, que debieron ser evacuadas.⁴ Al ser una ciudad dedicada al turismo, Colón posee un gran porcentaje de viviendas que existen para producir renta. Esta política sostiene una

sobrevaloración inmobiliaria que cercena las posibilidades de los trabajadores para conseguir tierra a precios acordes a sus salarios, obligando a las capas más empobrecidas de la clase obrera a construir en las zonas inundables.

Concepción del Uruguay

Concepción del Uruguay, como las ciudades precedentes, está demarcada por varios cursos de agua afluentes del Río Uruguay. Después de dos décadas de demandas, varios gobiernos y muchos desbordes del río, se logró la construcción de la denominada “Defensa Sur” – rebautizada como “Presidente Néstor Kirchner” – que fue inaugurada durante el año 2006. Esta obra civil ha permitido prevenir inundaciones en el sur de la ciudad, aunque algunos barrios no están demarcados por la contención y están expuestos a las crecidas. También hay que agregar que esa misma defensa ha sido la plataforma para proyectar un complejo turístico de más de 100 millones de pesos para que la ciudad pudiera tener una costanera sobre el río Uruguay. Sin embargo, no fueron pocas las voces que se escucharon alertando que, en vez de utilizar ese dinero para un proyecto estético, se podía disponer a la construcción y defensa de la zona norte de la ciudad, especialmente al barrio Canteras 25. Al día de hoy, frente a crecidas medias del río – de las que se suceden tres o cuatro por cada año –, algunos vecinos deben abandonar sus hogares. Desde luego, con crecientes más grandes, se ve afectada casi la totalidad del barrio. Todo indica que a los vecinos les costará algunos años más las demandas, si no se unen y hacen escuchar su voz independientemente de los punteros del PJ local, siempre dispuestos al palabrerío pero

dormidos a la hora de gestionar para los trabajadores.

El agua trajo ajuste

Durante la creciente del 2009, la disposición de recursos dio muestra de que el Estado es capaz de gestionar políticas que ayuden a los afectados. A todas las familias inundadas, se les otorgó un subsidio de 4.000 pesos (en aquel momento equivalía a unos 1.000 U\$D) después de firmar algunos documentos, en los cuales se dejaba constancia de que los damnificados renunciaban a demandar a los organismos públicos o a la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande. También la presencia de los municipios se efectivizaba con la entrega de material de limpieza, cuadrillas de trabajadores municipales apresurados en ayudar a los inundados a volver, desinfección de los barrios, descacharrización y fumigación para prevenir un brote de dengue (ya que la inundación se produjo entre noviembre y diciembre). Asimismo, los hospitales locales asumieron funciones preventivas y recorrían los barrios aplicando vacunas antitetánicas y recomendando cómo cuidar la salud. Todo esto era la panacea del “Estado presente” declamado por el kirchnerismo. Luego, comenzaron las obras de reubicación, la infraestructura de prevención que hemos relatado. Hoy, los mismos gobernantes, en su mayoría, sólo se limitaron a la ayuda con los camiones de las municipalidades. El subsidio extorsivo brilló por su ausencia y el gobernador se limitó a sobrevolar la zona afectada, lo que tuvo una efectividad nula.

Futuro incierto

Hubo un hecho que fue novedoso. Por primera vez en más de treinta años, el lago artificial de Salto Grande fue “vaciado”, es decir se hizo un labor de desembalse para poder recibir el caudal que viene bajando desde el norte⁵, ya que generalmente el lago tiene una cota máxima que varía entre los 32 y 35 metros de altura, y esta vez bajó a 29 metros. El fin, que era recibir el torrente de agua con capacidad de maniobra, de alguna manera

se logró. Así, se pudo regular la creciente e impedir que sea mayor. Esto distó de la última gran crecida, cuando el lago artificial estaba casi lleno y no tuvo capacidad de manejo.

Para los próximos meses se pronostica la posibilidad de crecientes.⁶ Sin embargo, las perspectivas para los vecinos no son promisorias. El silencio oficial contrasta con otros planes que se presentan con bombo y platillos. Las últimas inundaciones han demostrado que es posible amortiguar el poder de la naturaleza, incluso, con las obras pertinentes y un plan de gestión de las crecientes, manejadas en sus aspectos más agresivos. Hoy el Río Uruguay posee más de 16 represas, ninguna del tamaño de Salto Grande, y la mayoría de ellas en territorio brasileño. Sin embargo, la administración conjunta del río, parece imposible para los gobiernos burgueses. Y, nuevamente, las consecuencias sociales las sufren las comunidades ribereñas. Los habitantes del litoral solemos decir que “el río separa los países, pero une a los pueblos”. Será hora de que los pueblos del litoral mostremos que tenemos la capacidad de brindar las soluciones que los estados burgueses, en sus miserias, se niegan a desarrollar.

Notas

¹<http://goo.gl/uaXHaV> y <http://goo.gl/3GBaZl>

²<http://goo.gl/ZiIZp2>

³El caso de los ladrilleros del litoral merece un estudio aparte. De las notas vinculadas con la inundación no se puede deducir la pertenencia de clase del sector movilizado (titulares de obrajes, pequeña burguesía, obreros o una combinación de ellos). Hay que tener en cuenta que el estado ha impulsado en la región la creación de cooperativas de ladrilleros para ocupar población desocupada –por ejemplo para emplear en Misiones a los tareferos en el período desempleo estacional en el que cobran los subsidios interzafra. <http://goo.gl/oLmWNj>. Por lo que probablemente tengamos aquí una composición social distinta a la que describe Gonzalo Folco en su artículo de este mismo número.

⁴<http://goo.gl/TZ1PIb> y <http://goo.gl/LJ9QAk>

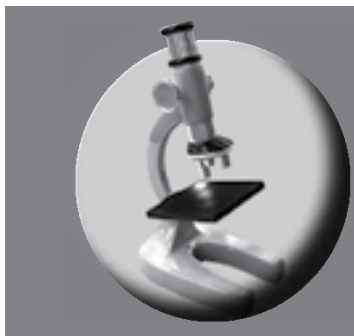
⁵<http://goo.gl/6gWd1r>

⁶<http://goo.gl/RPIRyf>

Altura máxima Río Uruguay

| Ciudad | Metros | Fecha | Metros | Fecha |
|------------------------|--------|------------|--------|------------|
| Concordia | 15,66 | 01/12/2009 | 13,9 | 09/07/2014 |
| Colón | 10,18 | 03/12/2009 | 9,17 | 11/07/2014 |
| Concepción del Uruguay | 8,2 | 04/12/2009 | 7,34 | 12/07/2014 |

Fuente: Comisión Administradora del Río Uruguay.



El kirchnerismo “puro”, entre el PJ y la disolución

Tal como lo dejamos



Federico Genera
LAP-CEICS

Desde que asumió, allá por el 2003, el sueño del kirchnerismo fue crear un nuevo movimiento histórico, plasmado en una estructura que superase al PJ y a la UCR. Primero fue la transversalidad, que terminó en Cobos. Luego La Cámpora y, ahora, Unidos y Organizados. Veamos en qué resultó todo esto...

El 27 de abril del año 2012 puede parecernos bastante cercano. Sin embargo, mirando bajo el lente del kirchnerismo actual, la imagen aparece all  a lo lejos. En dicha oportunidad, y con Cristina como principal oradora, se lanzó en la cancha de Vélez la estructura política de Unidos y Organizados (UyO), que tuvo por intenci  agrupar aquellas organizaciones menores afines al kirchnerismo bajo el liderazgo de La Cámpora. De este modo, se tendieron lazos con organizaciones más importantes, que aportaron cuadros políticos como es el caso de Alicia Kirchner (Kolina), Milagros Sala (Tupac Amaru), D' Elia (MiLES), Sabbatella (Nuevo Encuentro), Patricio Echegaray (Partido Comunista) y Emilio Pérsico (Movimiento Evita) entre otros. Sus alianzas alcanzaron también la incorporación de Barrabravas condenados, como es el caso de uno de los asesinos de Mariano Ferreyra -Cristian Favale- bajo la insignia del Vatall n Militante.¹ Pensaban, así, llevarse por delante al PJ.

Tanto rodar...

Ya en el año 2004, Luis D'Elia y otras organizaciones “piqueteras” declararon ser la base social del kirchnerismo. Sus dirigentes se presentaron como parte de un proyecto en disputa con el PJ: con el duhaldismo en particular y con la estructura, en general, “que ha sido el partido funcional al menemismo y a las políticas neoliberales”. Por su parte, en 2008, Emilio Pérsico decía, en relación al acercamiento de Néstor al PJ: “Queremos más poder para Kirchner y para los sectores populares, pero muchas de las cosas que hace, como ésta, son suicidas”. Hernán Brienza, periodista ultra K, en una editorial de *Tiempo Argentino*, caracterizó al PJ como: “...una liga de gobernadores, en la que los ejecutivos provinciales tienen bien engarzados todos los resortes del poder local y se convierten en elementos de la inmovilidad política, económica y social”. Un año después, el mismo Brienza definió al kirchnerismo como peronista no pejetista, donde “...el pejetismo es visualizado por el kirchnerismo como un gran aparato partidario, una gran maquinaria ‘gana elecciones’ pero no como un actor político con identidad propia”.

Siguiendo esta línea, Edgardo Depetri señaló que “El PJ es un refugio

de duhaldistas, menemistas o sindicalistas-empresarios [...] el PJ es un instrumento electoral”. Carta Abierta decía, en 2009, tildaba al PJ como “un chato horizonte de conveniencias sectoriales” y decía que la fuerza de la renovación “se opaca en la rutina de las antiguallas partidarias”. En su carta número 16, que “cualquier propósito de reunificación indiscriminada del peronismo supone el apartamiento de la línea seguida desde la asunción de Néstor Kirchner”. Más aún, que “la desaceleración del crecimiento y las simpatías de algunos gobernadores y dirigentes del PJ por una candidatura moderada son las dos pinzas que dificultan una acción más decidida del gobierno en la perspectiva del 2015”.

De esta manera, el kirchnerismo “puro”, a través de UyO, pretendí hacerse camino propio arremetiendo contra su rival más directo, el Partido Justicialista. No obstante, las elecciones legislativas del 2013 determinaron un cambio de panorama. El porcentaje de votos perdidos fue aproximadamente de un 22%. En aquel entonces, Martín Insaurralde, intendente de Lomas de Zamora, se mostraba como el candidato del Frente Para la Victoria. Hoy aparece con intenciones de seguir los pasos de su par -Othaceh - y abandonar el barco kirchnerista para unirse al Frente Renovador.

El año 2013 fue poco alentador para el kirchnerismo. En medio de la crisis política, La Cámpora descargó la crisis electoral contra Daniel Scioli. Andrés Larroque, prometió “prenderse fuego” si Scioli llegaba a la presidencia. Mientras tanto, el gobernador se enteraba de que Fernando “Chino” Navarro reemplazaba a Juan De Jesús al frente del bloque de diputados provinciales. La orden vino de Casa Rosada y fue comunicada por Capitanich. Desde los sectores afines, como también aquellos que responden a Florencio Randazzo intentaron quebrar el bloque para anular la designación. Todo fue en vano. Mientras tanto, UyO durante el año 2012 y 2013 comenzó su pulseada política a través de una disputa territorial a nivel de los municipios. Con la utilización de los fondos del ANSES y desarrollando como estrategia diversas políticas asistencialistas en municipios como Junín, San Andrés y Mercedes intentaron correr del mapa a los intendentes. También utilizaron a esos fines la entrega de netbooks (Plan Conectar Igualdad), decodificadores (Televisión Digital Abierta) y planes sociales (Jóvenes más y mejor trabajo).

En el interior del país, no se quedaron atrás. También dieron la pelea política frente a algunos gobernadores. Milagros Sala, presentó una lista paralela a la de Eduardo Fellner -actual presidente del PJ- y en el acto en el que presentó su partido tuvo la compa a de la c pula de La Cámpora y de UyO, como demostración del aval de Cristina Fernández de

Kirchner. Según afirmaron algunos medios, a pesar de que Sala no tiene una buena imagen en Jujuy, intentaba hacer valer su estructura de poder desplegada en diversas cooperativas financiadas directamente por el Gobierno nacional.²

De nuevo al redil

En mayo de este año, José Ottavis, dirigente de UyO, sentenció ante los medios que “La Cámpora no existe más”. Esta declaración no alude a una desaparición real, sino más bien a una mutación, producida por el fracaso del intento del kirchnerismo por controlar a los municipios de la Provincia de Buenos Aires.

En un principio, ensayó transfiriendo presupuesto a las intendencias para vincular al Gobierno nacional directamente con los municipios, sin tener como intermediario a Scioli. Luego intent  pedirle a los intendentes -a través de una reunión con Ottavis- lugares en las listas en la nueva conducción del PJ bonaerense.³ Tampoco funcionó. Alberto Descalzo, Intendente de Ituzaingó manifestó que ellos planearán la estrategia de ahí en adelante y no le darán ningún lugar al kirchnerismo, porque las listas para las legislativas del 2013 habían sido un desastre. Juan José Mussi, jefe político de Berazategui dejó en claro en esa oportunidad que ellos tenían el poder, porque habían sacado los votos que salvaron la elección y lograron meter diputados. A los ojos de los intendentes, ni Máximo Kirchner ni Abal Medina -a quienes el Gobierno quería incluir en las listas- tenían la experiencia política que a ellos les dio años de intendencia.

Algo se rompió. Y sin dudas, llevó a replantear las estrategias para UyO. De esta manera, comenzaron una serie de acercamientos que dieron por resultado el ingreso de los cuadros más importantes de UyO a la estructura del PJ.

El Partido Justicialista celebró su Congreso Nacional donde designó a las nuevas autoridades internas a través de una lista de unidad, votada por unanimidad. El Gobernador de Jujuy, Eduardo Fellner, fue consagrado nuevo titular del Consejo Nacional del PJ, en tanto que el jefe de Gabinete, Jorge Capitanich -quien se bajó de una eventual candidatura en 2015- ocupa la vicepresidencia primera. También se eligieron como vicepresidentes, y confirmados como precandidatos, Julián Domínguez, Fernández, Florencio Randazzo, Agustín Rossi, Daniel Scioli, Sergio Urribarri y Juan Manuel Urtubey. Esta lista se agrega el titular de la CGT oficial, Antonio Cal , en la vicepresidencia segunda, Beatriz Rokj s de Alperovich como vicepresidenta tercera y el diputado Eduardo “Wado” de Pedro, de La Cámpora, como vicepresidente cuarto. Finalmente, La Cámpora pasa a la dirección del “aborrecido” PJ. Además,

ocupa de siete secretarías: Ottavis (General), Mayra Mendoza (Mujer), Luz Alonso (Juventud), Juan Cabandi  (Derechos Humanos), Gervasio Bozzano (Adoctrinamiento), Santiago Carreras (Prensa) y Mariano Sánchez (Inclusión). Por afinidad, podrían sumarse las secretarías del diputado Martín Gill (Educaaci n) y de Pablo Ayala (Diversidad), aunque el fundador de la agrupación Putos Peronistas está más vinculado con el Movimiento Evita. Entraron, se integraron al “aparato”. Los dejaron entrar, s . Pero en una posición subordinada. Adentro, pero a portarse bien.

Ante este panorama, UyO parece fragmentarse. Milagros Sala dejó atrás viejos rencores, se olvid  de las denuncias contra Fellner y advirtió: “No se asusten, a lo mejor volvemos al PJ”.⁴ Por su parte, el Movimiento Evita decidió elegir a Taiana como candidato a presidente, tomando distancia del camino emprendido por UyO. En el lanzamiento en la cancha de Ferro, estuvieron presentes Fernando Espinoza (presidente bonaerense del PJ), Carlos Kunkel, Adriana Puiggrós (Frente Popular), Tupac Amaru, Descamisados, Mocas  Vía Campesina y hasta Marea Popular (s , la misma que pretendí ofrecer una alternativa al oficialismo). La gran ausente fue, sin duda, La Cámpora. El Movimiento Evita continúa la disputa contra la organización de Máximo Kirchner por un lugar propio de cara al 2015. Igualmente, se dejó entrever que el real objetivo de Taiana es ser jefe de gobierno por la CABA.

El sector de Convocatoria Popular donde participó Luis D' Elia (Miles), Pedro Wasejko (CTA), Oscar González (Socialistas para la Victoria), Daniel San Cristóbal (Frente Grande) y Patricio Echegaray (Partido Comunista) entre otros, dieron el visto bueno a la candidatura de Kicillof. De estos últimos, solo el PC admitió romper con el kirchnerismo si el candidato terminaba siendo Scioli. El ministro “marxista” quisiera obtener el aval de La Cámpora y del llamado “kirchnerismo puro”. En estos últimos años, fue el personaje que más poder adquirió en el Gobierno. Logró desplazar a Guillermo Moreno, luego de una dura interna y dejar atrás a Aníbal Fernández. Según el diario Perfil, durante la negociación con los fondos buitres y el Club de París, Axel demostró llevarse por delante al secretario de Legal y Técnica, Carlos Zannini, al titular del Banco Central, Juan Carlos F brega y al jefe de Gabinete, Jorge Capitanich. Ambos avalaban la propuesta de que privados compraran los bonos de deuda. Sin embargo, Kicillof apareció en la vereda opuesta. Aun siendo el único posible candidato “puro”, Eduardo “Waldo” de Pedro anunció que Kicillof no es el candidato de La Cámpora. Sus candidatura, por el momento, no es tomada en serio por sectores del PJ y

El kirchnerismo intent , más de una vez, conformar un nuevo movimiento histórico y, en consecuencia, construir un nuevo partido. En realidad, termin  entre la adaptación a lo más rancio del PJ y la disgregación.

solo se lo tiene en cuenta como Jefe de Gabinete, ante la posibilidad del agotamiento de Capitanich.

Girando en falso

Ésta crisis política experimentada por el kirchnerismo nos permite sacar algunos balances. En primer lugar, la multiplicidad de candidatos a presidentes oficializados en la propia estructura del Partido Justicialista da cuenta de la crisis política. Ésta fue comprendida por Carta Abierta. En su documento número 16,⁵ la agrupación de intelectuales señaló: “Los problemas para definir un candidato identificado con lo realizado en esta década revelan que el kirchnerismo no ha completado aún el proceso de su constitución como movimiento orgánico”. Sin embargo, el dato más importante es que el kirchnerismo, con diez años de bonanza económica y continuidad del personal político no ha logrado dejar un sucesor. No solo eso, sino que a falta de una estructura propia y luego de haber arremetido contra el PJ ( alguien se acuerda de la frase “que se metan la marchita en el culo?”), hoy debe descansar en él. En otras palabras, estamos ante un proceso de desaparición del kirchnerismo y una normalización de la estructura del PJ. Néstor se había hecho de la presidencia del partido, pero le dejó su lugar a Scioli, luego del conflicto con el campo. Hoy ya parecen agotadas todas las alternativas. Para Edgardo Depetri, uno de los grandes detractores de la “estructura”, hoy “el PJ aparece en el horizonte del oficialismo como una necesidad, un refugio para resistir, un instrumento electoral para mantener viva las ilusiones”.⁶ Toda una definición. Los kirchneristas volvieron al lugar de donde salieron. Algunos, del aparato que dio a luz a Menem y a Duhalde. Otros, quedarán en el ostracismo. Los puestos de lucha, que alguna vez ostentaron, ya est n bien cubiertos por eso que Cristina llama “la pared”.

Notas

¹V ase Sleiman, Valeria: “ Hacia una Triple K? La naturaleza del Vatay n Militante” en *El Aromo* n  68 <http://goo.gl/5Ye1Zx>.

²<http://goo.gl/mFq1qL>

³<http://goo.gl/HO9Lty>

⁴V ase Lea, 25/5/14. <http://goo.gl/cJM7zK>

⁵V ase Carta Abierta 16: *Encrucijadas del futuro*, 29/4/14

⁶V ase Página/12, 31/5/14 <http://goo.gl/SQuxut>

Y de pobres también...



Nicolás Grimaldi
LAP-CEICS

Las movilizaciones de principio de año en Venezuela generaron una gran conmoción en América Latina. Muchos intelectuales, ante la dirección derechista de las marchas, salieron a defender al chavismo y, sobre todo, a restringir el problema a un grupo de "acomodados". Uno de los intelectuales que ha reflexionado sobre esta cuestión es Modesto Guerrero, fundador del PSUV en Buenos Aires. Su posición al respecto de las movilizaciones quedó plasmada en el libro llamado *Una revuelta de ricos. Crisis y destino del chavismo*, donde además esboza una crítica sobre el chavismo.¹ Veamos a continuación, cuáles son sus aciertos y deficiencias.

Crisis del chavismo...

Como el título del libro indica, las movilizaciones son, a su consideración, una serie de manifestaciones similares a una guerra civil prolongada por parte de los sectores más pudientes de Venezuela. Las manifestaciones, según el autor, tendrían no solo un programa, sino una composición meramente burguesa. Específicamente, de sus capas más altas y, por lo tanto, minoritarias. Como reza su título: "una revuelta de ricos". La novedad del fenómeno es la aparición de un nuevo elemento político, al cual llama "sujeto fascista". Por lo tanto, llama a apoyar al Gobierno frente a los opositores.

Guerrero comienza realizando una descripción de la situación actual del Gobierno venezolano, en la cual señala una serie de deficiencias. En primer lugar, enmarca correctamente estas movilizaciones dentro un proceso general de retroceso del chavismo. Señala la pérdida de votos y la salida de militantes del PSUV. También reconoce (luego de haberlo negado cuando asistió a nuestras jornadas de debate²) que, en los últimos tres años, ha habido más ataques del Gobierno a derechos sindicales y sociales que a derechos de la propiedad, al mismo tiempo que ha disminuido la cantidad de nacionalizaciones y expropiaciones. Sobre el final del libro, añade que el Gobierno bolivariano cuestiona al capitalismo, pero no llega a destruirlo y tiene un polo de corrupción muy fuerte en su interior. Esto habría producido un alejamiento de las clases populares y un acercamiento del chavismo a la boliburguesía y a las FF.AA. Es decir, que el problema no es su naturaleza de clase, sino sus atributos éticos (un diagnóstico propio de Carrió), que llevan a la falta de impulso al "poder popular". Ahora bien, más allá de este diagnóstico, no se entiende por qué Guerrero desliga este retroceso de político de las movilizaciones contra Maduro. A pesar del acierto en señalar deficiencias en el chavismo con respecto al proletariado, el autor sostiene que las movilizaciones han



sido dirigidas por jóvenes ricos y "sectores medios", aunque con una base social compuesta por jóvenes en condición de "lumpenaje" y de "paramilitares colombianos". Estos serían los elementos que constituirían el mentado "sujeto fascista".³ Guerrero cae en una explicación liberal y derechista: los que se movilizan son "marginales" o, en todo caso, el problema viene de afuera (Colombia). No hay contradicciones sociales que justifiquen un descontento obrero. Por otro lado, cuesta entender al movimiento como "fascista", ya que no estamos en presencia de una guerra abierta contra la clase obrera, ni ante una masiva base de masas pequeñoburguesa, que sustente esa dirección. El autor sostiene que la clase obrera no participa ni apoya las manifestaciones, pero su propio trabajo da pruebas de lo contrario. En un significativo pasaje, hace hincapié en el aporte que tuvieron los habitantes del barrio Petare a las movilizaciones opositoras. Petare es un barrio proletario, situado en el Gran Caracas, donde predomina la sobrepoblación relativa. Es considerado uno de los tres barrios obreros más grandes de América Latina, de donde han salido históricamente cientos de miles de votos hacia el chavismo.⁴ De allí se disparó la gran movilización que puso fin al golpe empresarial de 2002. A pesar de reconocer la incidencia de este barrio en las protestas, Guerrero advierte que "muchos de estos jóvenes, tan pobres como otros en filas del chavismo, pero descompuestos moralmente, sin perspectivas creíbles desde el campo bolivariano, nutrieron las guarimbas".⁵ Es decir, cuando el barrio defendía al chavismo, era parte de una manifestación del "apoyo popular". Ahora que se moviliza en contra, son "lumpenes". Guerrero intuye que su idea es difícil de constatar en la realidad. Por eso, establece una salvedad: al detallar los elementos novedosos del nuevo "sujeto fascista", señala que este se apoya en un descontento generalizado, que permite arrastrar a sectores de la clase trabajadora, en su reclamo "demagógico". Claro que no mide la envergadura de ese "descontento" y coloca a la alianza con la derecha simplemente como un potencial.

Ahora bien, si vamos a los datos, entre los meses de febrero y abril, se produjeron más de 30 conflictos obreros, entre marchas, tomas de fábricas o cortes (por reclamos salariales, pérdida de puestos de trabajo o por libertad sindical), y casi 50 movilizaciones opositoras, llevadas a cabo por los estudiantes, donde en algunas pueden ubicarse participación de trabajadores del sector salud, docentes o empleados universitarios.⁶

A la hora de analizar las movilizaciones, el autor confunde la dirección del proceso con la base social del mismo. Que la movilización sea dirigida por dirigentes burgueses, sumamente reaccionarios, no quita que no haya participación obrera. Esta constituye la base elemental de cualquier movimiento masivo. La derecha ha tomado nota, porque en las principales reivindicaciones, se hace mención al nivel de vida de los trabajadores. Guerrero no puede hacer valer en su análisis el alejamiento de los obreros del régimen y, por sobre todo, la posibilidad que elijan otras direcciones burguesas. Incluso, más reaccionarias.

Los estudiantes

Las movilizaciones universitarias jugaron un papel importante en la revuelta opositora. En general, el chavismo ha utilizado este dato para señalar el carácter "pudiente" de la misma. Guerrero, obviamente, enfatiza esta idea. No obstante, un análisis más detallado del fenómeno arroja otro resultado. Guerrero limita las movilizaciones a la UCV de Caracas y a las universidades privadas. Sin embargo, encontramos diez universidades donde se han producido movilizaciones opositoras.⁷ Entre ellas, se destacan la Universidad de Carabobo, con más de 65 mil y la ULA con sedes en Táchira y Mérida, con más de 40 mil estudiantes, además de la mencionada UCV, que cuenta con más de 50 mil estudiantes. Son todas universidades públicas, laicas y gratuitas. Incluso, hay que señalar que el informe de la UNESCO, al cual también se refiere Guerrero, indica que entre 1999 y 2009 se produjo un crecimiento del 193% de ingresantes a la vida universitaria, llevando la población universitaria

a 2.620.013 alumnos, con una tasa de matriculación 2,5 veces más alta que en el resto de América Latina y el Caribe. Este fenómeno no puede ser explicado si no es por una gran inserción de la clase obrera, salvo que uno considere que la burguesía ocupa un gran porcentaje en términos poblacionales. Hay que reconocer, sin embargo, que la dirección de ese estudiantado se ha mantenido en manos de los sectores opositores de derecha. En la UCV, el dirigente más importante es Juan Requesens, militante de Acción Democrática. Daniel Martínez, dirigente del movimiento estudiantil de la Universidad Simón Bolívar, es militante de Vente Venezuela de Corina Machado. Gabriela Arellano, de la ULA, es militante de Voluntad Popular. Sobre esto, otra vez: no debe confundirse la dirección su base social.

Por último, Guerrero no cree que pueda aplicarse el concepto de *bonapartismo* al régimen de chavista. El autor entiende por bonapartismo como un régimen de paz social sostenido por un rol policíaco por parte del Estado. En otro libro suyo, *Chavismo sin Chávez*, ubica al bonapartismo como el cierre de procesos políticos "nacionalistas" o "antiimperialistas". O sea, no los ubica como un régimen de excepción resultante del empate entre las clases sociales, sino que lo ubica como elemento mediando entre contradicciones nacionales, y solamente lo reconoce en su etapa "derechista". Esta (mala) utilización del concepto es lo que le impide ver que el mismo régimen que se está cerrando por derecha, es el que abrió por izquierda. Es decir, que el mismo chavismo puede volverse contra la clase obrera.

Con los ojos abiertos

El libro de Guerrero da cuenta de un fenómeno que trasciende las movilizaciones y tiene una importancia sustancial: la pérdida de votos, la salida de militantes del PSUV, el aumento de las movilizaciones, la falta de defensa masiva del Gobierno por parte de los trabajadores. Son todas expresiones que demuestran la fractura y el desencanto de una parte de la clase obrera con el chavismo. Esta

Muchos intelectuales restringen las movilizaciones en Venezuela a un grupo de "acomodados". Ese es el caso de *Una revuelta de ricos*, el reciente libro de Modesto Guerrero. En realidad, los propios datos aportados por el autor prueban que bajo la dirección derechista están los obreros que en su momento apoyaron al chavismo.

fractura se da por los propios límites del régimen, que para Guerrero es el equivalente a "lo que falta" (término utilizado aquí por el kirchnerismo para justificar las peores atrocidades). Guerrero sostiene que al chavismo le faltó una estrategia de clase, ya que "no se puede romper la hegemonía de la clase dominante sin imponer la hegemonía de la dominada". Es que es precisamente este último aspecto la esencia del chavismo: obstaculizar la hegemonía de la clase obrera ante la crisis de hegemonía burguesa. Por último, no puede equipararse la situación actual con aquella del golpe del 2002. En aquél momento, la oposición tuvo una estrategia golpista, en un momento en que la clase obrera poseía cierta influencia sobre el Gobierno, que le permitía alcanzar tangibles conquistas materiales. En las movilizaciones actuales, la derecha no posee, al menos por el momento, la intención de hacer caer al Gobierno. Además, se da en un marco de debacle del chavismo y de la propia vida material de la clase obrera. Esto es lo que provoca, como dijimos, el apoyo obrero a las movilizaciones. Para poder proponer una salida viable, primero hay que tener una mirada clara de lo que sucede. No se puede negar o descalificar a quienes se movilizan. No se trata de defender a la dirección burguesa "escuálida". Detrás de sus promesas, está el ajuste liso y llano. Pero tampoco se puede llamar a defender un gobierno que va hacia eso. La clase obrera se encuentra dividida en ambas trincheras. Hay que llamarla a un Frente Único. Solo los trabajadores organizados podrán poner un freno al ajuste chavista y "escuálido".

Notas

¹Guerrero, Modesto: *Una revuelta de ricos. Crisis y destino del chavismo*, Herramienta, Buenos Aires, 2014.

²Puede verse la mesa sobre América Latina, en la que debatió con Fabián Harari: <http://goo.gl/RUXgOF>.

³Concepto tomado de Roland Denis. Ver Denis, Roland: "Desactivar el fascismo", *Aporrea*, 19/02/2014

⁴Guerrero, Modesto: *Una revuelta de ricos. Crisis y destino del chavismo*, Herramienta, Buenos Aires, 2014, p 128.

⁵Idem.

⁶Grimaldi, Nicolás: "El ocaso de (otro) Bonaparte. Las perspectivas del 'diálogo de paz'" en *El Aromo* n° 78, 2014.

⁷UCV, UNEG, UCLA, Universidad de Carabobo, ULA Táchira, ULA Mérida, UNET, Universidad Simón Bolívar, UNESUR, UNELLEZ.



OME

Observatorio Marxista de Economía

www.ceics.org/ome - observatorio@ceics.org.ar

Empleo estatal, precariedad y conflictividad obrera

Santiagoñazos a la vista



Nicolás Villanova y
Sebastián Cominiello
OME-CEICS

Los piquetes en la Panamericana y la campaña macartista de los burócratas sindicales ante el crecimiento de la izquierda ponen el foco de atención en la caída del empleo en el sector industrial. Esto no debe llevar a perder de vista el potencial conflicto laboral en el Estado. Gran parte de la creación de empleo durante el kircherismo se hizo en el sector público, que alcanzó el récord del 16% del total y supera a la industria. La crisis actual no es sólo del sector privado como lo muestra el creciente déficit fiscal y la desesperación por endeudarse. Tarde o temprano, la expansión del gasto vía emisión se corta y los trabajadores estatales cargan con el peso de los recortes salariales, la pérdida del poder adquisitivo, el retraso en los pagos y el fin de los contratos. Fundamentalmente, el peso del empleo estatal se encuentra en las administraciones provinciales, allí donde estallan las grandes convulsiones sociales cuando la crisis se traslada al Estado, como ocurrió en Santiago del Estero en 1993, y donde en la actualidad se concentra el mayor número de conflictos gremiales de empleados públicos. Un anticipo de que no será fácil hacer pasar el ajuste.

La Muni, antes que nada

El incremento del empleo estatal es una de las tantas formas por las cuales el Estado absorbe la crisis y el desempleo. No solo se trata de los beneficiarios de planes sociales, también del personal administrativo, legislativo, judicial, de seguridad y de servicios (docentes, médicos, vial). La tendencia al incremento del empleo estatal es histórica y se remonta por lo menos a la década de 1950. Entre 1950 y 1973, el promedio porcentual de empleados públicos sobre el total de la economía fue de un 11%. Durante el menemismo (1989-1999), el promedio de la década fue del 14%. Pero durante la era K, el porcentaje de empleo público sobre el total de ocupados aumentó al 16%, alcanzando su récord. Este crecimiento expresa que la recomposición del empleo en esta década se explica por el incremento de los puestos en el sector público más que por la generación de trabajo en la industria.

Este abrupto crecimiento es sostenido mayormente por las administraciones dependientes de las provincias y los municipios, en detrimento del Estado Nacional. En 1950, la Nación ocupaba más de la mitad de los empleados públicos. Ahora, la mayoría está en las administraciones provinciales y municipales.¹ En dichos distritos, los

salarios son menores que en la administración nacional, merced a los contratos precarios. De esta forma los procesos de descentralización de los servicios públicos (educación y salud, entre otros), iniciados en las décadas de 1950 y 1960 y profundizados en los '70 y '90, actúan como un mecanismo para abaratar el empleo público.

Por otra parte, en los últimos diez años, la ocupación estatal en el conjunto de las provincias creció en promedio un 43%. Las administraciones de Tierra del Fuego, Catamarca, Neuquén, La Rioja, Jujuy y Santa Cruz empleaban, en el año 2011, entre 84 y 131 empleados públicos por cada mil habitantes. En cambio, las provincias de Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe y la Ciudad de Buenos Aires ocupaban entre 35 y 46 estatales cada mil habitantes. Esto podría estar mostrando que las provincias con mayor empleo público son aquellas que presentan un menor desempeño económico. Finalmente, un síntoma del crecimiento del empleo precario es el incremento de los contratados en el Poder Ejecutivo Nacional.²

Prefectos, policías, docentes, todos obreros baratos

Como decíamos, la descentralización de los servicios es un mecanismo que utiliza el Estado para abaratar la fuerza de trabajo. De los estatales, los empleados dependientes de la administración nacional son quienes perciben en promedio los salarios más elevados. Incluso, reciben sueldos que se encuentran por encima del sector privado registrado

industrial. Sin embargo, se trata de un porcentaje minoritario respecto del conjunto de los trabajadores del Estado. Por otra parte, en el seno del Estado Nacional existen diferentes niveles salariales, según los cuales los contratados y el personal de planta transitoria son los peores pagos. De los cargos ocupados en planta permanente, el 34% percibía entre 1.000 y 8.200 pesos mensuales en octubre de 2013. Esa misma escala salarial era percibida por el 45% de los empleados de planta transitoria y por el 56% de los contratados. Sólo existe un 9,5% (sobre un total de 371 mil cargos en el Estado Nacional) que cobra en promedio más de 37 mil pesos mensuales. Esta exigua cifra, muestra que los ingresos del personal político no explica por sí mismo el problema del déficit fiscal, como sugiere una visión liberal del fenómeno.

En cambio, los trabajadores dependientes de las administraciones provinciales y municipales perciben salarios que no llegan ni a la mitad de lo que se obtiene en el empleo nacional.³ A su vez, dentro del empleo provincial existen diferencias en cuanto al costo laboral, donde quienes menos ingresos y aportes obtienen son los docentes, los médicos y el personal de seguridad. Por su parte, los legislativos, los judiciales y las autoridades superiores son quienes mayores salarios y aportes reciben (ver gráfico).

Finalmente, los trabajadores del Estado, en sus tres niveles, han perdido capacidad adquisitiva desde el año 2009. Incluso, en el primer cuatrimestre de 2014, su salario disminuyó entre un 13 y 15% respecto

del promedio salarial del año 2013. Por esta razón, los estatales incrementaron sus manifestaciones en los últimos años, en particular, los docentes, médicos y administrativos dependientes de los estados provinciales. El mismo fenómeno explica las huelgas de la Prefectura en 2012 y de las policías provinciales en diciembre de 2013. En este sentido, el Ministerio de Trabajo contabilizó entre los años 2006 y 2012 un promedio de 700 conflictos anuales de estatales, de los cuales la mayor cantidad fueron protagonizados por administrativos (44%), médicos (24%) y docentes (16%). Por su parte, el Observatorio del Derecho Social de la CTA señala que, entre los años 2011 y 2014, más de la mitad de los conflictos en el sector público fueron realizados por estatales de las administraciones provinciales.⁴ Estos últimos vienen radicalizando sus protestas año a año, siendo uno de los sectores más movilizadados en el seno del empleo estatal. Ello se relaciona con el peso que tiene el empleo público provincial, frente al municipal y nacional, y con la precariedad en la que se encuentra el sector.

Por el eslabón más débil

Como hemos visto, el Estado a través de diversos mecanismos contiene mayores niveles de desempleo, por la vía de contratos precarios y bajos salarios. A su vez, los procesos de descentralización de servicios a cargo de las provincias tienden a abaratar la fuerza de trabajo. Esa es la razón por la cual los docentes, los médicos y administrativos,

En las provincias y municipios es donde se pagan los peores salarios y se registran las mayores movilizaciones. La crisis fiscal y los límites para endeudarse amenazan al Estado y muestran que no sólo los obreros de overol saldrán a la calle.

municipales y provinciales, no sólo perciben salarios de miseria, también pierden capacidad de compra por la vía de la inflación. El creciente déficit fiscal en las provincias avizora una potencial crisis en el Estado. Probablemente, esta última no asuma la forma de despidos masivos (aunque el crecimiento de trabajadores contratados habilita a su cesantía), sino que se expresará por la vía de recortes salariales o atrasos en los pagos de sueldos y aguinaldos. Algo que ya se viene manifestando en forma aislada, sobre todo en las provincias del sur del país. Las primeras manifestaciones de la crisis cobrarán mayor fuerza en las provincias marginales, aquellas en las cuales el empleo público contiene a enormes reservorios de población sobrante. La creciente movilización de los obreros industriales no tiene que hacer perder de vista el peso del empleo público. Con un agravante: en este caso, el patrón es el mismo centro del poder político. Por lo tanto, la distancia entre el horizonte corporativo y la impugnación al régimen político es relativamente más corta y se recorre más aceleradamente. No hay que olvidar que los estatales fueron parte constitutiva de la vanguardia de la clase obrera argentina de los últimos años: el Movimiento Piquetero.

Notas

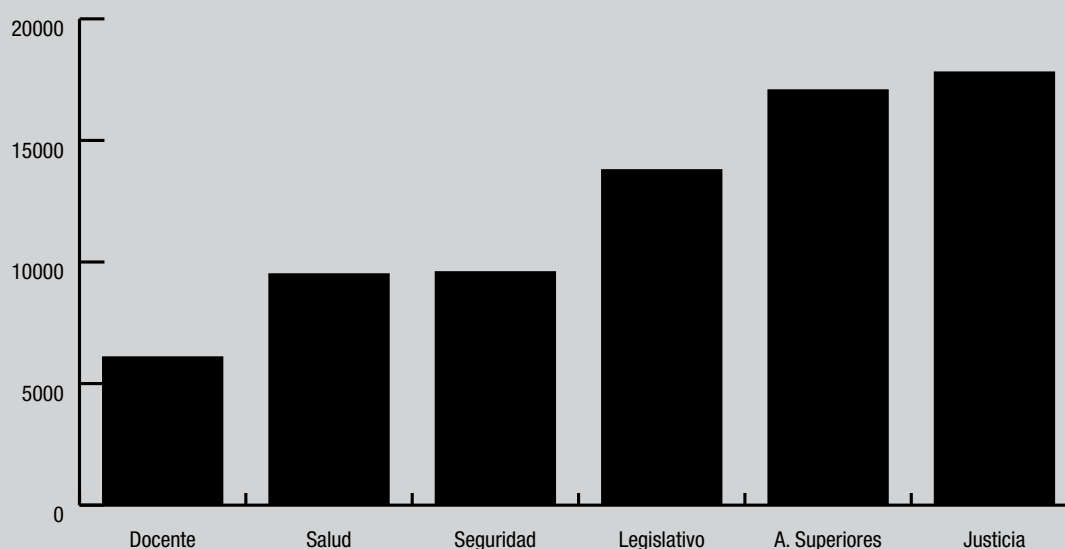
¹En 1950, el Estado Nacional ocupaba el 63% del conjunto de los empleados estatales, las administraciones provinciales, el 26% y los municipios, el 11%. En el año 2009, esta composición fue revertida constituyendo un 12, 70 y 19%, respectivamente. De 215 mil, los estados provinciales pasaron a emplear a 1,8 millones de personas.

²En octubre de 2001, los contratados dependientes del PEN constituían un 6%. Doce años después, en 2013, ese porcentaje se incrementó a un 18%. De 16.700 pasaron a 61.200 contratados, es decir, un crecimiento del 255%. Para más detalle, ver: Rodríguez Cybulski, Viviana: "Hambre para mañana. Los límites del empleo público", en *El Aromo*, n°66, mayo/junio de 2012. <http://goo.gl/1u13gE>.

³Los trabajadores dependientes de municipios y provincias reciben, en promedio, entre 4.900 y 5.400 pesos mensuales, cifras que constituyen el 45 y 49% de un sueldo promedio de un empleado del estado nacional (datos del primer cuatrimestre de 2014, a pesos reales de 2013).

⁴Informe de coyuntura del Observatorio del Derecho Social, CTA, 2° trimestre 2014.

Costo laboral de empleados provinciales, promedio entre los meses de diciembre de 2005 a 2010



Fuente: OME en base a Dirección Nacional de Coordinación Fiscal de las Provincias.

En las administraciones dependientes del Estado provincial, los docentes son los peor pagos y constituyen el 58% del total de empleados. Le siguen en orden salarial, el personal de seguridad y los médicos. Los tres gremios suman el 76% del empleo en las administraciones provinciales. En cambio, los legislativos, judiciales y autoridades superiores perciben los mejores salarios, aunque solo conforman un 4,8% del total.

Desde el ajuste lento a las políticas de shock



Osvaldo Regina
Colaborador

El modelo económico K está en crisis. Ésta consiste en: (a) el tarifazo K administrado por etapas; (b) la profundización de la recesión; (c) despidos y suspensiones a granel; (d) alta inflación sostenida a pesar de la recesión; (e) huida de los ahorros hacia el dólar; (f) escasez de reservas de oro y divisas del Banco Central; (g) necesidad de nueva deuda externa y (h) restricción al uso de las herramientas de política económica contracíclica. Dicho de otra manera, con recesión e inflación, el sostenimiento de las tasas de interés por debajo de la inflación sumado al creciente déficit presupuestario sin acceso al crédito privado sólo puede financiarse con emisión monetaria ilimitada. Esta situación realimenta en las empresas y ahorristas mayores expectativas de inflación, devaluación y profundización de la crisis productiva, en los tres casos con carácter de profecías autocumplidas: el que no se apura para bajar la producción, despedir, huir del Peso y subir sus precios, pierde. Los senderos "técnicos" específicos para salir de esta encrucijada dependen del grado en que los distintos sectores políticos y sociales logren imponer sus intereses.

La economía de Cristina en retirada

Sepultada la economía kirchneriana de las "tasas chinas", la política económica de Cristina y Axel tiene como objetivo preservar la base de apoyo popular para esa fracción política en retirada y, lo primordial, prevenir un estallido de la situación social antes de las elecciones de 2015. Pero son muchos los meses que quedan hasta el final del mandato y, sin política, actúa la policía. La inflación esteriliza la acción de las herramientas expansivas tradicionales de política económica para influir en el mercado. Para combatir la inflación y frenar el aumento del desempleo, el gobierno pergeñó un esquema contracíclico de emergencia no fundado en la teoría keynesiana sino en un recurso burocrático: modificar de la ley de abastecimiento y crear un nuevo fuero para la defensa del consumidor. La aprobación parlamentaria de esas leyes aumentaría la capacidad de multar, intervenir o cerrar a las empresas que reduzcan la producción o suban los precios por encima de cierto objetivo oficial de inflación, entre otros controles. La fijación de precios máximos es una herramienta legal conveniente en previsión de futuros shocks devaluatorios, de manera que el efecto deseado al subir el tipo de cambio no se vea neutralizado por una respuesta inflacionaria. Agotadas las políticas monetarias y fiscales, queda la devaluación como último recurso frenando las importaciones y rescatando, al menos en parte, la menguada competitividad de las exportaciones manufactureras.

El modelo económico K consideraba contrarrestar las tendencias del mercado a la concentración de ingresos y al desempleo arbitrando la redistribución compensatoria mediante un abanico de subsidios de una parte del crecimiento logrado por el boom exportador. El consiguiente respaldo en votos se utilizó para debilitar el rol del Congreso y concentrar todo el poder en la presidencia. Así, las decisiones políticas sin filtro de los cenáculos K sumadas a su voracidad de poder y dinero cristalizaron enemistades poderosas. Primero fue el giro opositor de Moyano, acentuado desde fines de 2012 y expresado este año en una intensificación de los paros cegetistas. En medio de luchas obreras defensivas lideradas por la izquierda contra la oleada de despidos fabriles, las CGTs de Moyano y Barrionuevo decidieron retomar en agosto su programa de paros generales con un paro el 28 de ese mes contra la aplicación del impuesto a las ganancias sobre los trabajadores. Discretamente, durante las últimas etapas del juicio de los "buitres", el gobierno de Obama tomó distancia del gobierno argentino usando sus influencias formales e informales en contra de la posición argentina, lo que se tradujo en un virulento fallo del juez Griesa a mediados de junio.

Finalmente, durante agosto, las entidades empresarias más representativas unificaron posición abiertamente opositora al gobierno a partir del rechazo al envío de los proyectos de defensa del consumidor y abastecimiento, llegando incluso a eludir negociación con los funcionarios¹

A poco más de un año de terminar su mandato y abandonada por la burguesía, por el Hermano Grande y por la burocracia sindical, la debilitada Cristina podría intentar llenar el creciente vacío de poder con un último y riesgoso manotazo bonapartista enfrentando a los paros fabriles, las movilizaciones y tomas de empresa y, simultáneamente, mandar inspectores y policías a las empresas por desabastecimiento y conductas inflacionarias. Sin fuerzas ya para una re-re-elección, el previsible fracaso de cualquiera de ambos intentos desataría un estallido popular, habilitando la polarización electoral y fortaleciendo a la izquierda.

Alternativas económicas del gobierno que suceda a Cristina

Las recientes expresiones económicas del establishment de los partidos opositores peronistas y no peronistas no parecen definitorias de un programa sino más bien subordinadas al afán propagandístico de mostrar a través de los medios que todas y cada una de las acciones del gobierno están mal, sea por sus objetivos o bien por impericia. En este sentido, los economistas opositores están lejos de exteriorizar un análisis serio de la realidad y mucho menos aún dar pistas de lo que harían desde el gobierno. Queda en limpio solamente un discurso

de crítica pro mercado puramente ideológico, abstracto y machacón ante cada nueva decisión oficial y ante cada nuevo informe con estadísticas sombrías. En varios casos, sus perfiles como ex funcionarios distan en mucho de practicar un enfoque liberal y, por otra parte, casi nadie cree en una salida liberal a la herencia K.

Sin embargo, el eje conceptual de esa propaganda económica opositora difícilmente seduzca al electorado del siglo XXI: la búsqueda de un mayor bienestar económico o el temor a su menoscabo son un motivo central para la definición del voto popular. Tanto Menem como el kirchnerismo hicieron lo posible por sostener la ilusión popular de conseguir beneficios económicos populares en sus gobiernos, logrando a cambio respaldo en las urnas. Fueron el "voto-cuota" en la reelección de Menem por disolver con la convertibilidad las bases de la hiperinflación heredada de Alfonsín. Y fue el "voto-empleo" al kirchnerismo en la elección que ganó Cristina por haber reducido sustancialmente el desempleo heredado de la Convertibilidad y del devastador shock contractivo aplicado en 2002 por Remes Lenicov y Roberto Lavagna. En síntesis, la oposición económica no ofrece públicamente, al menos por ahora, nada que atraiga el voto de los trabajadores.

A falta de consensos de largo plazo entre los partidos políticos argentinos, las políticas económicas específicas que implemente el próximo gobierno a partir de 2016 tendrán en buena parte una respuesta ad hoc según la situación política y la coyuntura económica vigente en su momento, hoy impredecible. Sin embargo, algunas líneas de acción pueden inferirse a partir de los conflictos sociales reales del presente. Si por entonces el ajuste K desató el repudio masivo de una población en resistencia activa, quien sea que gane las elecciones deberá dar continuidad a numerosos aspectos de la política de subsidios y controles sobre los precios, con ajustes moderados del salario real vía inflación, tarifas, dólar y tasas. La disponibilidad de crédito externo por el nuevo gobierno daría tiempo para la preparación de un ajuste de cuentas en el terreno político general.

Si, por el contrario, a pesar del tarifazo, Cristina lograra imponer relativa calma hacia fines de 2015 con un horizonte manejable, el ajuste durante un próximo gobierno será profundizado sin tregua mediante políticas de shock en tarifas y subsidios, devaluación con explosión de precios y desempleo a fin de reconstituir las condiciones de rentabilidad de las empresas como condición de una posterior estabilidad de precios. Todo ello con la cobertura habitual de que la culpa es del que estuvo antes.

Sin margen para una limosna para todos

De todas formas, el escenario post-Cristina tiene poco espacio para el populismo económico,

sea kirchnerista, neo-kirchnerista o de la oposición tradicional. En las palabras del economista Juan Carlos de Pablo: "Si este gobierno dilapidó y se llevó los fondos, los que vengan tienen que saber que vienen a poner", aclarando luego que el próximo gobierno "no podrá satisfacer a todos los sectores (...). Si atendemos a los sindicatos, que quieren que se elimine Ganancias, a los exportadores, que quieren que se eliminen retenciones, a la educación y a la seguridad social tendríamos que tener como tres presupuestos"².

En sintonía con De Pablo, el periodista Alcadio Oña de Clarín recogió en su columna la angustia de un ex funcionario de economía: "...si mi jefe gana, yo preferiría no entrar en el primer turno y que antes otros hagan el trabajo sucio", refiriéndose a que cree necesario implementar un shock de medidas impopulares iniciales. Sigue esa misma nota resumiendo los planes en vista hoy de los economistas opositores: "Todos coinciden en al menos tres tratamientos urgentes: inflación, retraso cambiario y tarifas insostenibles". Combatir la inflación tomaría 3 o 4 años, "quizá sea inevitable devaluar" y "será necesario tocar las tarifas, tampoco de un golpe sino progresivamente"³.

Por su lado, el economista, ex ministro de educación y ex viceministro de economía, Juan José Llach, proponía a principios de agosto "conseguir acuerdos partidarios y sociales imprescindibles para un plan de estabilización, productividad y desarrollo"⁴. Cuando un economista habla de estabilización, se refiere antes que nada a la inflación. Cuando habla de productividad, se refiere a inversión y a generar las condiciones para ello. Pero cuando habla de desarrollo no hay que preocuparse porque se está refiriendo a un futuro que él cree siempre más allá del horizonte.

A fines de 2010, el mismo Llach había presentado un esbozo de plan integral en vistas a las elecciones de 2011⁵. Resumidamente, el programa económico propuesto entonces incluía un dólar bien alto, eliminación de las retenciones a la exportación, reducción de subsidios a las tarifas, inflación sí, pero a tasas más bajas e indexación del crédito, intensificación del trabajo y contención salarial, subsidios al capital, más deuda externa con captación de capitales golondrina y nuevas privatizaciones⁶.

El economista Andrés Chambouleyron, antiguamente vinculado con la Fundación Mediterránea y actualmente consultor privado en temas de servicios públicos, planteó en agosto que si se quitaran los aportes directos e indirectos a la electricidad, el gas natural, el agua y el transporte, cada uno debería abonar unos \$2.000 mensuales adicionales al gasto mensual. La conclusión de Chambouleyron es que con esa cifra "sería políticamente inviable una medida drástica de supresión".

Javier González Fraga, otro economista opositor, vinculado al

El agotamiento del ciclo kirchnerista plantea, según nuestro colaborador, un escenario complejo también para el próximo gobierno. En esta nota, analiza el poco margen actual y las perspectivas de ajuste como única alternativa de los economistas de la oposición.

radicalismo y ex presidente del BCRA, alertaba en junio pasado sobre el atraso cambiario y el riesgo de que el futuro gobierno decidiera "hacer una fiesta de consumo con la plata que vendrá desde 2016". En cambio, enfatizó en una salida "estimulando la inversión. Hoy lo que frena la inversión es el cepo cambiario. Cómo voy a traer dólares a 8 si para girar divisas lo tengo que comprar a 11.50. Y en las actividades donde podría haber, las inversiones se frenan por las trabas a las exportaciones". De donde se infiere la expectativa de nuevo acceso al endeudamiento externo y una orientación a una mayor participación del ahorro en los ingresos en detrimento del consumo a fin de financiar un aumento de la inversión productiva, ello sumado a la desregulación del mercado cambiario y exportador.

Dante Sica, ex secretario de Industria bajo la presidencia de Eduardo Duhalde, considera que los principales problemas económicos son "la alta inflación, la distorsión de precios relativos (principalmente tipo de cambio real y precio de la energía) y el déficit fiscal. Y habrá que atacar otras cuestiones de suma relevancia como el déficit en materia de infraestructura —no sólo energética, sino también en relación con el transporte y las comunicaciones—, el escaso desarrollo del mercado de capitales, la baja formación de capital humano, y la ineficiencia de la tributación y el gasto público". Al respecto, propone "la instalación de metas graduales posibles, acuerdos generales entre todos los sectores y actores de la economía".

Notas

¹En el acto por el aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires del 20 de agosto pasado, la Presidenta hizo pública la reciente negativa de las organizaciones empresarias a dialogar con el gobierno: "digan cuáles son los artículos y las normas (que critican) para poder cambiarlas (...). decir que todo está mal, nos lleva a una falta de discusión que no es buena". <http://goo.gl/yTci8F>

²La Nación, 9/8/2014.

³Clarín, 15/6/2014.

⁴La Nación, 1/8/2014.

⁵Llach, J.: *Los desafíos productivos de la Argentina: ¿cuál es y cuál debería ser nuestro lugar en el nuevo mundo?*, Boletín Informativo Techint, N° 333, Setiembre-Diciembre de 2010, <http://goo.gl/10EbGe>

⁶Ver Regina, O.: "El Plan Llach, la receta económica del establishment para después de octubre: peores salarios, inflación, paritarias acotadas, más deuda externa e indexación", en *El Aroma*, n° 61, Julio-Agosto de 2011.



La lucha por el sentido

Balance del Encuentro en Defensa de la Educación de Adultos realizado el pasado 9 de agosto de 2014



Romina De Luca
GES - CEICS

El pasado 9 de agosto se realizó en el local de Ademys el “Encuentro en Defensa de la Educación de Adultos y contra la Degradación de la Educación Pública” convocado por Razón y Revolución, Ademys, Trabajadores Docentes de Base Lista Roja y el colectivo Docentes de Lomas de Zamora. El encuentro surgió de la convocatoria abierta que hicimos en el mes de mayo a distintas organizaciones. El motivo: debatir la situación de la modalidad de adultos y sus perspectivas, a partir de la introducción de programas “alternativos” como el Plan Fines 2 o “Terminá el secundario”. Señalamos que todos ellos atentan contra la educación de adultos y avanzan hacia su desmantelamiento. Más aún, como se explicitó en la convocatoria, dichos planes solo son la “punta del iceberg”. Detrás de ellos se juega la situación del conjunto del sistema educativo. La precarización del conocimiento, de las condiciones de trabajo docentes y la reducción de la escuela a un mero espacio de titulación prometen generalizarse como las contrapartidas de esta nueva escuela secundaria. Si queremos evitarlo, debe mediar una intervención a la altura de las circunstancias. He allí la importancia del encuentro: sumar fuerzas, clarificar problemas, identificar enemigos y batallas a dar. Participaron más de sesenta docentes, conscientes de la importancia de la tarea. De allí surgieron nuevas actividades: la elaboración de un nuevo documento, un encuentro ampliado, fechado para fines de octubre como antesala del 3º Congreso Nacional de Educación dispuesto para el 22 y 23 de noviembre. En el Congreso Educativo sesionará una comisión específica sobre el tema. En ese sentido, el Encuentro constituye un avance en relación al momento anterior, aunque no debe perderse de vista que aún debe darse allí una discusión central: ¿cuál es la consigna que mejor describe nuestra batalla? ¿Cuáles son las tareas de la hora? En el debate surgieron dos perspectivas diferentes: la reforma y el mejoramiento del Plan Fines 2 o el combate por su desmantelamiento. Si consideramos que las propuestas de nuestro enemigo de clase son reformables, entonces sacaremos determinadas conclusiones y nos daremos tales o cuales tareas: mejorar y ampliar programas, luchar por los derechos de nuestros compañeros, implicará adaptarnos al estado de conciencia existente. Pero, ¿y si nos animamos a más? Para entender el sentido de la encrucijada, veamos el balance de las discusiones que se llevaron adelante en el Encuentro.

Uno más uno...

Del Encuentro participaron distintas organizaciones y colectivos. Docentes de CENS, de FinEs 2, de bachilleratos populares, delegados y líderes sindicales e intelectuales dejaron sentadas sus posiciones en el debate plenario. Experiencias de Ciudad de Buenos Aires, Lomas de Zamora, La Matanza, Lanús, Avellaneda, La Plata, Quilmes, San Miguel, Bahía Blanca, Neuquén, se describieron a lo largo de la jornada.

En primer lugar, hubo consenso mayoritario en señalar que la problemática de adultos se inscribe dentro de una problemática educativa más general en donde lo que se juega (detrás de programas como Fines 2 o Terminá la secundaria) es la cristalización de una educación para ricos y otra para pobres. No por ello se dejó de señalar el ataque a la modalidad de adultos. El compañero de ATEN Neuquén señaló claramente que “el plan Fines 2 directamente mata a la educación de adultos” y a partir de ella al conjunto de la educación. En ese plano más general se destacó que los programas “precarizados” responden a las condiciones de educación de la llamada “población sobrante” (todos aquellos de los cuales el sistema prescindir). Las formas de falsa inclusión del Gobierno para esos sectores, solo les ofrece un título devaluado. Se advirtió, entonces, sobre el abaratamiento de la titulación que ofrecen programas como el FinEs y de la desvalorización que, a su vez, implica una reducción en el costo del conjunto de los titulados. Detrás de esa descalificación de la formación está en juego las posibilidades ciertas, para la clase obrera, de la apropiación del conocimiento o la desintelectualización de la clase. Entendiendo que el conocimiento es una construcción colectiva se destacó la necesidad de que jóvenes y adultos estén en la escuela. Pero no en formas de inclusión abstractas, sino desarrollando el hecho educativo. Hacemos nuestras las palabras del compañero Manuel, de Ademys: “no hay mejor contención en la escuela que el pibe aprenda [...] que resuelva un ejercicio de matemática y lengua”. Algunos sectores denunciaron el recorte de días-horas de cursada como un ataque a la educación. No obstante, como veremos, este punto no es compartido por todos. Asociado con esa problemática se enfatizó sobre el rol docente en tanto tal y como intelectuales. Distintas intervenciones advirtieron sobre su desvalorización: el remplazo de su figura por la del tutor cuya labor se reduce al envío de guías o trabajos prácticos. También dentro de los aspectos

generales de dichos programas se destacó la injerencia de los organismos internacionales en su diseño. Por ello, se advirtió sobre la existencia de programas similares en otros países como Bolivia, Brasil y Paraguay. Terminalidad y acreditación fueron destacados como ejes del Consenso de Washington y de las Metas Educativas 2020 y como las formas educativas para los países pobres.

Con gran detalle se examinaron las condiciones de trabajo de los docentes del Plan Fines 2. Se destacó la ausencia de derechos sindicales y cómo ello sienta precedentes para el conjunto de los trabajadores. Se denunció el retraso en la percepción de los sueldos de hasta nueve meses y la dificultad para organizar a esos trabajadores que, en algunos distritos, hacen sus primeras experiencias como docentes en ese programa. También se advirtió sobre la presión que muchos docentes reciben, por parte de los punteros que gestionan el plan, para no sindicalizarse. La destrucción del Estatuto del Docente operada por los programas fue uno de los puntos con mayor señalamiento. Aunque se destacó también que existen jurisdicciones (Neuquén) en donde los docentes de FinEs 2 gozan de derechos estatutarios y cómo el proyecto de reforma en la Provincia de Buenos Aires se encontraba en vías de resolver esa situación. Por ello, se advirtió como necesario trascender la denuncia sindical sin perder de vista los otros problemas medulares del programa. Denunciar la defensa que los sindicatos afines al gobierno hacen del plan FinEs 2 también generó mayoritarios consensos entre los participantes.

Docentes y directoras de CENS advirtieron sobre la pérdida de matrícula de sus escuelas en detrimento del FinEs 2. A su vez, denunciaron cómo las escuelas sedes cabeceras desconocen incluso la ubicación física de las sedes que dependen de ellos. Para dar cuenta de la magnitud, una directora destacó que de la escuela a su cargo dependen 3.050 alumnos de FinEs 2 y 1.300 tutores. La apertura “descontrolada” de sedes fines fue advertida por trabajadores de CENS y de Bachilleratos Populares. Los bachilleratos también denunciaron una respuesta prescindente del Estado ante sus demandas en detrimento del FinEs 2.

A pesar de las coincidencias en torno a los problemas de esos programas, las divergencias aparecieron rápidamente y giraron básicamente en torno a qué hacer. Y la crítica devino en reforma...

...no siempre es dos

La conclusión lógica que parecía derivarse de la crónica de las

intervenciones era el bregar por el desmantelamiento de todos los programas que atacan a la modalidad de adultos y a la educación en su conjunto. Sin embargo, el Encuentro se dividió en dos posiciones: quienes defienden la necesidad del programa y quienes consideran que se debe pedir su urgente desmantelamiento. El diseño se expresó a partir de la inclusión o no en el documento a elaborarse de la consigna “no al plan FinEs 2” aunque previamente distintos señalamientos preanunciaban tal situación.

Como era de esperar, los docentes del FinEs 2 fueron quienes abiertamente plantearon la necesidad del programa argumentando sobre diversos puntos. Por un lado, la expansión de la educación a población por fuera del sistema que permitió el plan. También la creación de “sedes” en aquellos lugares a los que no llegaba el Estado (“en mi distrito el Fines 2 puede servir”). Dentro de la índole individual, la buena voluntad de los docentes (“nos somos carneros” gritó alguno, “no respondemos a la política punteril” advirtió el compañero del PTS) y que ellos enseñan mientras aprende el que quiere hacerlo. En ese camino, quienes defendían la vía de la reforma, destacaron que ni la descentralización (fragmentación) del currículum ni la semipresencialidad son los ejes principales de debate sino la potencialidad y posibilidad de organizar sindicalmente a los compañeros y defender puestos de trabajo para un sistema presencial. Así, argumentaban, la reforma del programa sería posible si se organizara sindicalmente a los trabajadores. La posición más extremista en ese sentido fue planteada por los compañeros del PTS, quienes argumentaron que la consigna debía “incluir a todos”. Un síntoma más de aquello que denunciábamos en relación al “democratismo” del FIT en su campaña electoral. Como dijimos en su momento, hay que animarse a decir las cosas como son. De lo contrario, o estamos ante la ingenuidad de Homero Simpson gritando “si no veo, no me pisan” o ante el oportunismo sindical más ramplón que vende su programa al mejor postor. No obstante, como señalamos, lo que se juega detrás del Fines 2 no es solo la destrucción de la modalidad de adultos. El Estado enfrenta a dos fracciones de la clase obrera docente en donde una vehiculiza el ataque a las condiciones del conjunto. No solo por el cercenamiento de los derechos sindicales, aspecto obvio, cuya denuncia todos compartimos. De resolverse el problema estatutario, manteniendo y ampliando los cargos docentes, el problema sigue allí. Se trata de mirar más allá de las condiciones materiales y de la organización sindical. El plan FinEs 2

¿Cuál es el sentido de las consignas? ¿Alcanza con la lucha sindical? ¿Es posible la reforma del plan FinEs 2? Algunas de estas preguntas son las que surgieron en el Encuentro en Defensa de la Educación de Adultos.

ataca al conjunto de la clase obrera porque cercena la cultura y la educación que esta va a recibir. Como dijimos, no nos da lo mismo que se sepa o no se sepa resolver una regla de tres. Si el proletariado es el sujeto de la revolución, nuestra tarea como intelectuales (y los docentes son la fracción más ilustrada en el seno de la clase obrera) es batallar contra su embrutecimiento. La descentralización fue la forma en la que la burguesía avanzó sobre la cultura de la clase obrera. Por ello, la discusión sobre presencialidad (cuánto tiempo tengo para educar) y sobre centralización del currículum (cómo unifico a la clase obrera fragmentada) no resultan menores. A quienes el árbol les impide ver el bosque no se dan cuenta de las consecuencias de largo plazo que se juegan detrás del plan.

Para no morderse la cola

El pez que se muerde la cola se encuentra siempre en el mismo lugar. Si queremos avanzar debemos animarnos a decir las cosas como son. Las consignas ordenan el sentido de la lucha. Cuando decimos “No al plan fines 2” no buscamos negarle educación a nadie. Luchamos por una mejor educación para el conjunto. Nuestra consigna no desconoce la necesidad de algunas medidas transicionales. El problema es el objetivo de esa transición. Ese objetivo debe apuntar a la instauración de una educación centralizada y de calidad: que toda sede Fines se convierta en una escuela de la modalidad de adultos y se cree allí una escuela (excluyendo todo aquello que implique privatización) con las condiciones infraestructurales necesarias, que los docentes del FinEs pasen a planta, que las escuelas cuenten con todos los servicios necesarios para la población adulta (guardería, sistemas de becas, jornada de trabajo reducida). Debemos animarnos a decir lo que tenemos que decir porque está en juego mucho más de lo que algunos llegan a vislumbrar. No es posible la reforma de aquello que no debería existir. Batallamos contra la consolidación de un circuito paralelo y degradado de educación en manos del puntero de turno. El sujeto con el cual queremos hacer una revolución merece que le demos mucho más.

La propuesta de reforma organizacional y curricular para la secundaria de adultos tiene como molde al Plan FinEs 2. En breve, la educación para adultos se transformará en un mero curso a distancia.

Carolina Martino
GES - CEICS

Tal como lo previmos, el Plan FinEs vino para quedarse.¹ Junto a él, la destrucción de la modalidad de adultos. El pasado noviembre, la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires puso a disposición de directivos y profesores de CENS, un material de trabajo titulado “Documento Base para la discusión y consulta” en el que se describen las líneas de una nueva “propuesta curricular y organizacional para la Educación Secundaria de Jóvenes y Adultos”. De propuesta y discusión sólo tiene el título, ya que presenta explícitamente las bases de lo que será la reforma. El documento sintetiza una serie de “acuerdos básicos” previos ya alcanzados por las Direcciones Provinciales de Educación Secundaria, de Educación de Adultos, Educación Técnico Profesional, de Educación de Gestión Privada, de Educación Física y Artística. Una vez más, la impronta que caracteriza la propuesta es la de mejorar la “flexibilidad” a la que los CENS y bachilleratos resistirían. Veamos entonces, por qué el FinEs 2 fue solo el primer paso en la degradación de la modalidad de adultos y del sistema educativo en su conjunto.

El Experimento

Explícitamente, el documento de la reforma brega por reordenar el sistema en pos de la positiva interpelación de los nuevos planes de terminalidad como el FinEs 2. El Fines habría evidenciado que la población estudia cuando se le brindan alternativas de horario y nuevas “prácticas”, menos rígidas. En sintonía con esta oda al FinEs 2, se propone una disminución progresiva de la presencialidad y una reducción de la cantidad de materias simultáneas distribuyendo el tiempo entre horas obligatorias y optativas. Además, acorde con los designios de la nueva escuela secundaria establecida por la LEN, postulan la “unificación de planes de estudios”, articularse con la formación profesional y la presencia de “contenidos específicos del nivel secundario” con formación común y orientada. En el nuevo esquema, cada materia contendrá horas de presencia docente-alumno y horas de estudio autónomo por parte de los cursantes. En las horas optativas, el docente se dedicará a clases de consulta, tutorías y elaboración de materiales. Resulta evidente que la propuesta impulsa la radical transición del docente hacia la figura del tutor. La presencia del docente en el proceso de aprendizaje se desdeña en pro de un supuesto alumno con responsabilidades, con problemas personales y con poco tiempo

La institucionalización del Plan FinEs 2 a través de la reforma de la secundaria para adultos en la Provincia de Buenos Aires

Vino para quedarse...



disponible. Sin embargo, ese mismo sujeto dispondría de gran capacidad para el estudio autónomo, situación que, a la luz de su misma descripción, no resultaría muy creíble.

La reducción del tiempo de cursada sería compatible con la planta docente existente prevista para una cursada presencial. Abriendo el paraguas ante una posible oposición sindical, el documento da un paso más y aclara que la transformación curricular y organizativa no afectará los derechos laborales de los docentes. Así, se resolvería una de los principales escollos del FinEs: el desconocimiento completo del Estatuto Docente. Ahora bien, la disminución “progresiva de la presencialidad” supone el viraje hacia la modalidad a distancia. El mismo Estatuto dispone el pase a disponibilidad de todos aquellos que no se encuentren frente a curso por dos años. La reforma, entonces, habilitará al despido de docentes “conforme a Estatuto”.

Pero el espíritu del FinEs 2 no se encarna sólo en la modalidad de cursada y la figura del tutor. También lo hace en la propuesta curricular.

El fabricante de mentiras

La “excesiva” cantidad de materias simultáneas del plan actual se sortearía con una cuatrimestralización o trimestralización de la cursada. Estas posibilitarían a los estudiantes “concentrar la atención en menor número de objetos de estudio, de manera coherente con la forma de aprender de los adultos”. Asimismo, las materias tendrán distintos formatos, talleres, laboratorio, ateneo, seminarios. Los jóvenes entonces entrarían en contacto con formas de estudio más “propias de su edad”. Sin embargo, ¿cuáles son las formas propias de estudio de los expulsados del sistema? ¿No será que tienen que adquirirlas en la escuela? El esquema presupone pericias para un sujeto inexistente, porque si tuvieran esas habilidades

adquiridas no estarían en la situación escolar en la que están. Pero calma, el FinEs 2 también ha avanzado sobre ello: el consenso sobre la forma de evaluación con los alumnos y trabajos prácticos para todos aseguran que nadie desaprobó nada nunca.

La reforma se encomienda la tarea de “unificar los diseños curriculares para Bachilleratos, CENS o BAOT y demás opciones”. Esto brindaría coherencia a la modalidad y facilitaría la movilidad de las personas entre instituciones. Sin embargo, no implica avanzar en homogeneizar ni el currículum ni la estructura de funcionamiento: se insiste en que todo debe responder a “aspiraciones, características y necesidades de la población destinataria” en conexión con “el desarrollo local y territorial”. Difícilmente se avanza en unificar la modalidad de este modo. Esto ya se encontraba en el Plan Fines 2. Si bien cuenta con un plan de estudios unificado, el aprobado por la resolución 6321/95, se insiste una y otra vez en que la propuesta se adapta y adecua a las necesidades, intereses y características de la población destinataria (Reso. 444/12 CGCyE).

Es decir, la homogeneidad será trastocada en su contrario por el “acuerdo” con los estudiantes. En ese sentido, la aplicación de los “proyectos pedagógicos” que los tutores elaboran, no conforma más que una selección de contenidos, divergente y desigual, de ese plan de estudios. Selección comprimida que en el tiempo de cursada, con dificultad se cubre en forma total. El currículum prescripto se esfuma en la selección personal de cada tutor. Está claro, a la hora de conformar el proyecto pedagógico, cada tutor debe remitirse a dicho plan de Estudios, pero también es evidente, que este conforma sólo una fachada, tras la cual se oculta la fragmentación del currículum. Además, la necesidad de vincular el programa con el desarrollo local y territorial permite ligar el proceso de formación con las necesidades

productivas locales. Una vez más, la formación se fragmenta y su pauta global reside en el vaciamiento de contenidos. Se trata del discurso que inicia la idea de la flexibilidad como motor para la terminalidad masiva de los niveles educativos y que postula a la presencialidad como un obstáculo.

Las cosas por su nombre

El escueto documento se erige sobre la base de una caracterización previa del sujeto destinatario de la oferta educativa: jóvenes y adultos con trayectorias educativas discontinuas que presentan a temprana edad responsabilidades familiares y laborales. Estimarían la terminalidad del nivel como una asignatura pendiente, para apoyar a sus hijos, para insertarse o mejorar su situación laboral y/o continuar estudios superiores. Es decir, todas características de la clase obrera. A este sujeto, la modalidad de enseñanza actual, que replicaría el modelo de la secundaria común, no le daría respuestas. Es por ello, que la reforma avanza sobre la “escasa vinculación de la formación con el mundo del trabajo”. La nueva estructura contendrá como respuesta, una Formación Común, un campo de Formación Orientada, y un Campo de Formación para el Trabajo y vinculación con los estudios superiores. Sin embargo, la articulación con Formación para el Trabajo sería optativa. Es decir, la propuesta ni siquiera resulta coherente con el diagnóstico inicial que realiza.

Se trata de los mismos argumentos con los que se implementó el Plan FinEs 2, cuyo objetivo prioritario es la titulación, no el desarrollo del conocimiento. Cuanto más se empuja en la prioridad por la titulación, más se avanza en la disolución de la escuela y con más fuerza se promueve la ignorancia y la incapacidad intelectual de la clase obrera. Cabe recordar que las escuelas de adultos brindan históricamente varias posibilidades que contemplan las necesidades de sus estudiantes:

funcionamiento en distintas franjas horarias, cursada por ciclo o asignaturas, orientaciones laborales, régimen de cursada especial para padres de familia, e incluso algunas cuentan con guarderías y brindan clases de apoyo. Entonces, lo que está detrás del proceso de reforma no es la flexibilidad vs. la rigidez, sino todo aquello que se juega en términos de presupuesto, infraestructura y formación cultural. La elección de la semi-presencialidad sienta posición a favor de la reducción de esos aspectos clave. Llama la atención que partidos que se dicen revolucionarios, como el PTS, promuevan esta reforma.

El tiempo no para

Mientras quienes debieran emprender sin rodeos la defensa de la educación pública para la clase obrera, vacilan con excusas sobre lo más sencillo, enarbolar una consigna sólida que represente una meta clara, “No al Plan FinEs 2 y los programas de terminalidad y precarización del conocimiento”, la burguesía avanza a pasos firmes y sin pausas. El pasado 7 de agosto, el decreto presidencial 1263/2014 hizo efectivo el pedido del Ministerio de Educación y estableció la continuidad de los programas de “terminalidad” que viene implementando desde el año 2008. Mediante el anexo del artículo nº 2, el decreto indica que debe coordinarse la “planificación, sistematización e integración” del Plan FinEs, la articulación entre los ministerios, organismos gubernamentales y no gubernamentales, organizaciones sindicales, barriales, civiles, sociales y políticas. Al mismo tiempo, se señala el desarrollo de una “estrategia comunicacional” que asegure la difusión del Plan y la implementación de un cuerpo normativo y un sistema federal de información para la producción de informes y evaluación del Plan. El 2015 no será entonces el fin del FinEs, como la normativa lo había establecido, sino que sólo será el principio de una nueva etapa. Su traslado abierto a la Secundaria de Adultos inclusive en versiones mejoradas o institucionalizadas, como la que se propone en provincia. La clase trabajadora es la principal afectada. La que ahora sí, no tendrá opción y recibirá un papel que certifique un proceso que fue vaciado de conocimientos. La que verá pisotear sus derechos laborales como ya lo hizo el FinEs 2. La clase obrera debe reaccionar para frenar un proceso que se viene desarrollando desde hace décadas, pero que está acabando con la escuela de forma acelerada desde el año 2003. COAS, Fines I, COA-FinEs, FinEs 2, “termina la secundaria”, Nueva Secundaria de Adultos. ¿Vamos a dejar que sigan?

Notas

¹Véase los artículos del suplemento en los nº 70, 76, y 78 de *El Aromo*.

²Véase los artículos de De Luca, Romina en este mismo suplemento.

¿Por qué cosa se bate el LIEF?*

1905. Después, la reacción. La reacción está garantizada por la autocracia y por el doble yugo del mercader y del industrial.

La reacción ha creado un arte y un hábito de vida según su propia imagen, su gusto. El arte de los simbolistas (Biely, Balmont), de los místicos (Chiulkov, Hippus) y de los psicópatas sexuales (Rozanov) corresponde a la vida de los filisteos pequeñoburgueses.

Los partidos revolucionarios chocaron contra la vida, el arte se sublevó para batirse contra el gusto.

La primera llamarada impresionista la tuvimos en 1909 (*El criadero de los jueces*).

La llamarada ha sido reanimada durante tres años. La han reanimado en el futurismo.

Primer libro de la unión de los futuristas: *Bofetada al gusto del público*, 1914: D. Burliuk, Kamenski, Kruchionich, Mayakovski, Jlebnikov.

El viejo régimen valoró exactamente la actividad de laboratorio de los futuros dinamiteros. Se contestó a los futuristas con cortes de censura, con la prohibición de hablar, con el ladrado y el aullido de toda la prensa.

Por supuesto, el capitalista nunca ha sostenido nuestras líneas latigazos, nuestras líneas esquivadas.

El cerco impuesto por la vida diocesana obligó a los futuristas al escarnio de los blusones amarillos y la cara pintada.

Estos métodos poco "académicos" de lucha y el presentimiento del impulso futuro rechazaron de golpe a aquellos estetizantes que se habían adherido al movimiento (Kandinsky, los seguidores de la "Sota de Diamante", etc.).

En cambio, quien no tenía nada que perder se ha aliado al futurismo o bien se ha aprovechado de su nombre (Scerscenevic, Igor Severianin, el "Rabo de Asno", etc.)

El movimiento futurista, conducido por artistas poco expertos en política, a veces se ha teñido de los colores del anarquismo.

Al lado de los hombres del porvenir estaban los rejuvenecidos que ocultaban la podredumbre estética bajo la bandera de la izquierda.

La guerra de 1914 fue la primera prueba social.

Los futuristas rusos rompieron definitivamente con el imperialismo de Marinetti, a quien ya habían abucheado durante su estancia en Moscú (1913).

Los futuristas fueron los primeros y los únicos que, en el arte ruso, ahogando las voces de los celebradores de la guerra (Gorodecki, Gumilev y otros), la maldijeron batiéndose contra ella con todas las armas del arte (*La guerra y El universo* de Mayakovski).

La guerra marcó el inicio de la depuración futurista (Severianin se ha ido a Berlín).

La guerra ha ordenado que se mirara hacia la revolución del mañana (*La nube en pantalones*).

La revolución de febrero ha agudizado la depuración, escindiendo el futurismo en "derecha" e "izquierda".

Los derechistas se han transformado en un eco de las seducciones democráticas (sus apellidos se encuentran en *Todo Moscú*). Los izquierdistas que esperaban a octubre han sido bautizados con el nombre de "bolcheviques del arte" (Mayakovski, Kamenski, Burliuk, Kruchionich).

A este grupo futurista se habían unido los primeros "productores" futuristas (Brik, Arvatov) y los constructivistas (Rodchenko, Lavinski). Los futuristas, ya desde los primeros pasos, ya desde la época del palacio Kscesinskaia, habían tratado de ponerse de acuerdo con los grupos de los escritores obreros (ex Proletkult); pero

estos escritores creían (a juzgar por sus obras) que el espíritu revolucionario se agotaba en un contenido propagandístico y han seguido siendo, en el campo de la forma, unos reaccionarios puros, incapaces de cohesión.

Octubre ha despertado, reordenado, reorganizado. El futurismo se ha transformado en el Frente de Izquierda de las Artes (LEF), o sea "nosotros".

Octubre nos ha enseñado a trabajar.

Ya desde el 25 de octubre nos hemos puesto a trabajar.

Claro está, ante las huidas de los intelectuales, no se nos ha interrogado mucho sobre nuestras creencias estéticas.

Nosotros hemos fundado las secciones figurativas, teatral y musical, que eran entonces re-

discusiones y lectura de versos en las fábricas y talleres.

Nuestras ideas han conquistado al público obrero. El barrio de Viborg ha organizado un grupo de "comunistas futuristas".

El movimiento de nuestro arte ha revelado nuestra fuerza mediante la creación de ciudades del Frente de Izquierda en toda la URSS.

Al propio tiempo, se ha desarrollado el trabajo de los camaradas del Lejano Oriente (revista *Tvorshestvo*) quienes han afirmado teóricamente la ineluctabilidad social de nuestra corriente, nuestra fusión completa con octubre (Ciugiak, Aseiev, Palmov). *Tvorshestvo*, sometida a toda clase de atropellos, asumió la tarea de luchar por una nueva cultura de la República del Lejano Oriente y en Siberia.



Vladimir Mayakovski

(1893-1930)

volucionarias y hemos guiado a los estudiantes al asalto de las academias.

Además de desarrollar un trabajo de organización, hemos realizado las primeras obras de arte de octubre (el monumento de Tatlin a la Tercera Internacional; *Misterio y bufonada*, dirigido por Meyerhold; *Stenka Razin* de Kamenski).

No hemos adoptado poses de estetas; no hemos producido por amor a nosotros mismos. Hemos aplicado nuestros métodos de trabajo a la actividad artística propagandística que la revolución solicitaba (los manifiestos de ROS-TA, los folletines, etc.).

Con el fin de hacer propaganda a nuestras ideas, hemos organizado un periódico, *Iskusstvo Kommuny* (*El arte de la comuna*), así como

Una vez comprobado con desilusión progresiva que el poder soviético seguía existiendo, los académicos, en solitario o en grupitos, empezaron a tocar a las puertas de los comisarios del pueblo.

Sin exponerse al riesgo de ocuparlos en un trabajo de responsabilidad, el poder soviético les ha ofrecido, o mejor dicho ha ofrecido a sus nombres europeos, la posibilidad de trabajar en instituciones educativas y culturales.

De allí ha partido la campaña de calumnias contra el arte de izquierda que ha concluido brillantemente en la supresión de *Iskusstvo Kommuny*.

El gobierno enfascado en los frentes y en la crisis, se ha interesado muy poco por las discusiones estéticas; solamente ha cuidado de que

las retaguardias no hicieran demasiado alboroto y nos ha invitado a respetar los nombres "más ilustres".

Hoy existe una tregua en la guerra y en la carestía. El LEF tiene que presentar el panorama del arte en la URSS, indicar la perspectiva y ocupar el puesto que le compete.

El arte de la URSS, el 1 de febrero de 1923:

1] El arte proletario. Una parte de los escritores proletarios se ha oficializado y oprime con un lenguaje burocrático y, además, con la repetición del ABC político. Otros han caído bajo el influjo del academicismo y recuerdan octubre únicamente con la etiqueta de las organizaciones. Una tercera parte de ellos, la mejor, se reeduca, después de los Biely rosados, estudiando nuestras obras y, creemos, marchará con nosotros.

2] La literatura oficial. En la teoría del arte cada uno profesa su opinión personal; en la práctica, en las revistas abundan todos los nombres con gancho.

3] La literatura "nueva" (los hermanos Serapión), una vez que nuestros métodos han sido asimilados y vivificados, los condimenta con los métodos simbolistas y, con gran presunción, los adapta al público "NEP".

4] El gran viraje. Desde el occidente llega una invasión de maestros célebres. Alexei Tolstoi ya cepilla el caballo blanco de las obras completas para entrar triunfalmente en Moscú.

5] En fin, violando toda perspectiva decorosa, en varios puntos intervienen, solitarios, los de la izquierda: hombres y organismos (el Instituto de Cultura Artística, los estudios técnicoartísticos, el Instituto de Arte Teatral, la Sociedad para el estudio de la lengua poética, etc.).

Algunos se esfuerzan heroicamente por roturar en la soledad un terreno muy duro; otros ya liman con sus versos las cadenas de la antigüalla.

El LEF debe reunir las fuerzas de la izquierda. El LEF debe pasar revista a sus batallones, repudiando el pasado. El LEF debe unificar el frente para minar todo lo viejo, para conquistar una cultura nueva.

No resolvemos las cuestiones del arte con la mayoría de los votos de un frente de izquierda, mítico, todavía inexistente; lo haremos con la acción, con la energía de nuestro grupo de iniciativa, que dirige año tras año el trabajo de los artistas de izquierda y los orienta ideológicamente.

La revolución nos ha enseñado muchas cosas. El LEF sabe muy bien que para consolidar las conquistas de la revolución de octubre reforzando el arte de izquierda, introducirá en el arte las ideas de la Comuna y le abrirá el camino del porvenir.

El LEF agitará con nuestro arte a las masas, extrayendo de ellas su propia fuerza organizadora.

El LEF confirmará nuestras teorías con la creación artística efectiva, elevando su calificación. El LEF combatirá por un arte que sea construcción de la vida.

No pretendemos tener el monopolio del espíritu revolucionario en el arte. Nos revelaremos en la emulación.

Creemos en la justicia de nuestra propaganda y demostraremos, con la fuerza de las obras cumplidas, que estamos en el justo camino del porvenir.

I

*Manifiesto del Frente de Izquierda de las Artes (LEF), escrito en 1923.

NOVEDADES

Ediciones *ryr*



Liborio Justo
Bolivia: La revolución derrotada



Eduardo Sartelli (Dir.)
Patrones en la ruta



Georg Lukács
Lenin



Literatura y revolución

León Trotsky

La nueva y más completa edición en castellano del clásico de León Trotsky. Una versión traducida directamente del ruso, que recupera textos inéditos.



BIBLIOTECA MILITANTE



Vo Nguyen Giap y otros
Los orígenes de la Revolución Vietnamita 1930-1945



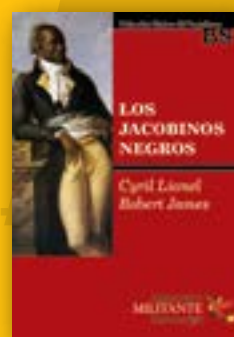
Juan Carlos Torre
La vieja guardia sindical y Perón



Paul Mattick
Marx y Keynes



Mario Robles Báez (comp.)
Dialéctica y capital



Cyril L. R. James
Los jacobinos negros



Hiroshi Matsushita
Movimiento obrero argentino 1930-1945

Ediciones *ryr* - www.razonyrevolucion.org



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural de **Razón y Revolución**

Condarco 90, entre Yerbal y la Av. Rivadavia

Horarios de atención: Lunes a viernes de 15 a 20 hs., sábados de 10 a 15 hs.

Tel: 4611-7695
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo social - Economía - Educación - Comunicación - Filosofía - Divulgación científica - Sociología - Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Compramos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas - Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar sus obras en nuestro espacio



LOCALES

JOSÉ BONIFACIO
1398 (ESQ. PUÁN)

EL ARCA II
EN HIDALGO 748

TODOS LOS MATERIALES DE HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES EN LOS DOS LOCALES

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA

EL.ARCA.PUAN@GMAIL.COM



VENTA DE:

-EDICIONES RYR
-EDITORIAL
EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE FORMATO LIBRO

LUNES A VIERNES 9 A 23 HS
SÁBADOS 10 A 18 HS

ISSN: 1851-1813

